1.871

NUEVO MUNDO

50 céntimos

SALGA DE COMPRAS

Sabiendo exactamente lo que necesita.

No espere que otra persona destine por usted.

Si quiere teñir con toda perfección sepa que sólo puede hacerlo con una Pastilla de los Tintes

"Home Dye" ó "Atlantic"

dos marcas fabricadas por la misma Casa, con igual garantía de calidad.

Asegure el resultado pidiendo

TINTES "HOME DYE"

(SE PRONUNCIA JOM DAI)

"ATLANTIC"

DESCONFIE DE IMITACIONES

Se venden en todos los establecimientos bien surtidos

PUBLICITAS

NUEVO MUNDO

AÑO XXXVI 29 de NOVIEMBRE de 1929 NÚM. 1.871

RASPUTIN

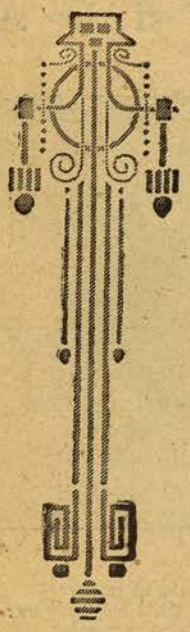
El libro de Fülop-Miller acerca del famoso monje-cochero Rasputin acaba de aparecer vertido á nuestro idioma, después de haber sido traducido del alemán á casi todas las lenguas. Por su volumen; por las numerosas fotografías de lugares, personas, documentos y dibujos alusivos que complementan su texto, y por el índice de fuentes de información bibliográfica y de sujetos, poblaciones, sectas y denominaciones especiales puestos al final, se comprende su orgullosa aspiración á ser un libro histórico. Y, sin embargo...

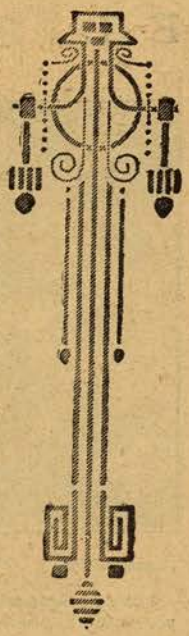
Tras la lectura de las cuatrocientas ochenta y seis páginas, y tras el examen reflexivo de las fotografías, nos damos cuenta de que la imagen del hombre extraño á quien calificase el monje Iliodoro de «Diablo sagrado», queda á modo de bajorrelieve, que en vano trata de convertirse en alto para trocarse después en figura exenta, unido en casi toda su área psicológica y hasta fisiológica al fondo legendario. En pleno mito demoníaco se nos muestra el hombre, y, ajeno á todo sentido histórico comprensible, desde Occidente aparece el medio donde se desenvolvió; la corte y los seres que estuvieron bajo su influjo; las mujeres sometidas á su deleitoso concepto de la purificación por el pecado, y hasta el joven aristócrata que con veneno, bala, cómplices y terror puso fin á su vida. Como en las novelas rusas de antes y después de la guerra, debidas á escritores profundos, en la Historia, apenas se deja la escala cíclica por la íntima, gran parte de la cerebración y de la conducta del moscovita se nos escapa. ¿Fermentos orientales? Tal vez. Esa alma exaltada que así llora como se encrespa en júbilo; esa reconcentración de las potencias vitales; esa rara compatibilidad entre todas las formas de la ilustración y las actitudes primarias más pegadas al fanatismo, hacen que la luna donde los artistas fijan el reflejo de la vida rusa nos haya parecido siempre turbia—hasta cuando más bella—, y que la lente aplicada por el historiador no nos haya aclarado por completo los propulsores de la existencia individual y colectiva de los rusos.

Aparte de numerosas referencias en trabajos no monográficos, conocíamos el libro del príncipe Yusopof y el del secretario de Rasputin, ambos, sin duda, á pesar de sus legítimos prejuicios, más cercanos, si no á toda la personalidad compleja del poderoso milagrero, á una de las facetas de su carácter específico. Por ellos, el ex cochero elevado por las prácticas religiosas á rango superior, tras el cual la ambición, la concupiscencia de la carne, la sabiduría cardinal y las ignorancias accidentales, se nos hicieron comprensibles y proyectaron sobre su figura un interés que el tiempo no merma. El magnetismo de sus ojos claros y duros, su vitalidad terrible y sus modos de influencia se explican más por lo menudo, pero no más claramente, en el «Diablo sagrado». Y al contemplar las fotografías, al entornar dos páginas para intensificar con la reflexión las visiones, otra vez, como casi siempre que al alma rusa pretendimos aproximarnos, un muro infranqueable detiene nuestro impulso.

Aquella obstinación de los emperadores en llevar en la corte del vasto imperio una vida doméstica de burgués jefe de negociado, á lo sumo nos pasma. Y las intrigas de cortesanos y políticos adquieren en cien ocasiones cariz impenetrable. Nos cuesta trabajo reconocer en los rostros y en los vestidos de los personajes la veracidad de las acciones descritas. Ni siquiera los edificios concuerdan con las normas imaginativas de Occidente. Y así, este palacio del príncipe Yusupof, donde el gran embaucador muere, tras una resistencia pavorosa, no nos parece el escenario propio de la escena. Que junto á una fuerza espiritual inculta y bastarda, toda una falange de letrados, de hombres en cuyas manos adquirió muchas veces el poder imagen de esteva segura, se plegasen hasta la resignación, la adulación y la mendicidad, sorprende; pero todavía eso podemos situarlo en el juego normal de las pasiones. Lo demás, no. De tal modo, que el Rasputin sagaz, enemigo acérrimo de la guerra, sensual, expeditivo, magnífico aprovechador de circunstancias, gran bebedor, con tener tanto de legendario, es el único personaje del libro que arraiga en nuestra credulidad por completo.

Libro alucinante y novelesco, empero su método histórico, este en que de nuevo el barbudo *mujic*, de barbas caudalosas é imperativo flúido, es evocado en medio del ambiente corrupto de los postreros días del imperio de los Romanof. Igual que en las novelas de Dostoiewski más intrincadas, al llegar á ciertos nudos pasionales, perdemos pie, sin que nos salven las fichas bibliográficas y los fragmentos de documentos de autenticidad irreprochable. Este Fülop-Miller, personaje turbio á su vez, que, armado de unos miles de dólares, pudo comprar en tiempo oportuno los documentos que habían de servirle para este libro, escrito, según la murmuración literaria internacional, por cierto judío vienés, tampoco hombre muy claro, entra de la mano del gran subyugador Rasputin en la celebridad. Su obra interesa, desde luego, y da al espíritu la apetencia de otra más aguda. Al terminar de leerla quedamos persuadidos de que ni el monje ni sus contemporáneos han sido desmontados por el analista hasta las posibilidades máximas. Y nos queda la duda de si ello se debe por completo á torpeza del historiógrafo ó á esa dificultad, superior á todo esfuerzo, por la cual los hombres de la tierra rusa, los que vemos en el resto de Europa hablar á la perfección todas las lenguas y acomodarse en lo externo á todos los usos, viven un Destino de trágico inmenso puente entre Occidente y Oriente, acaso incomprensible por igual desde sus dos extremos.





A. HERNÁNDEZ CATÁ

Desorientaciones en la educación de la mujer

Cuando de la educación de la mujer se trata, no cabe negar el grano de verdad que el feminismo mitigado encierra. Ello, sin embargo, no impide que demos de mano con toda energía al error contenido en el feminismo radical, que pide la equiparación absoluta de la mujer al hombre, y que se enlaza íntimamente con las teorías estúpidamente igualitarias de los enciclopedistas, de la Revolución francesa y del socialismo contemporáneo. ¡Y aun si fueran simplemente igualitarias! Pero forman legión los sociólogos clarividentes y advertidos que acusan al feminismo de todos colores de ser un sistema fraguado para mantener al hombre en tensión perpetua y agitación permanente, hasta su completa ruina y vil sumisión á la pornocracia triunfante. Del sociólogo italiano Campione, autor del formidable libro *Della femmina alla donna* (1925) es esta frase: *La donna e il lavoro sono termini antitetici*. Campione, después de derrocar todos los dogmas del feminismo con la solidez de sus observaciones, concluye sosteniendo que «la mujer, á la cual ha sido asignada la alta y noble misión de la maternidad y de la conservación de la especie, es opuesta á todo trabajo, que siempre, y más si es fatigoso, ofende á su organismo y á su función procreadora. El trabajo se ha hecho para el hombre, que para ello dispone de mayor energía muscular y nerviosa. Y el trabajo masculino debe procurar los recursos necesarios para sostener á la familia entera. A los feministas igualitarios, á los economistas desaprensivos y á los sociólogos transigentes, que estiman que la mujer debe contribuir económicamente al sustento familiar, yo, en la buena compañía de una autoridad tan poco sospechosa como la de Spencer, les diré que, si la mujer se diese cuenta de todo lo que en realidad significa su misión en la vida doméstica, nada más se le ocurriría reclamar.» El autor de las presentes líneas cree de su deber declarar que no le impulsa á trazarlas ningún prejuicio de misógino. Una cosa es el desprecio ó la aversión á la mujer, y otra su educación hombruna. La firme perpetuidad sexual en la constante variación social es fruto de la única doctrina biológica, psicológica y antropológica, que quiere interpretar seriamente la naturaleza de los sexos.

Hablando más en particular de la educación de la mujer, que los feministas quieren igualar á la del hombre, sabemos, por lo que Harris apunta en *La vie et les confessions de Oscar Wilde* (1928), que el célebre é infortunado literato inglés decía graciosamente, frente á problema tamaño, que los colegios llamados de «educación *superior* de la mujer» debían ser substituídos por otros dedicados á la «educación *inferior* de la mujer», por la cual entendía la escuela de la vida diaria, análoga á la que tiene que practicar el hombre. Por cierto que como, al afirmar esto, le interrumpiera alguien, preguntándole si los hombres no necesitarían también «colegios de educación inferior», contestó rápidamente: «Eso está ya ampliamente previsto, pues nuestras escuelas y universidades se encargan de ello.» El doctor Marañón copia esta segunda parte del pensamiento de Oscar Wilde, por la perfecta aplicación que tiene, en España, á todas las instituciones docentes, así de enseñanza primaria, secundaria y superior, como de especialidad comercial, industrial y técnica. Pero no cabe olvidar, ante una reforma y mejoramiento de estos distintos grados y géneros de instrucción, que las feministas teóricas y las feministas prácticas se aprovecharían de tan deseable adelanto para emplearlo, no en beneficio colectivo, sino como artificio de opresión del sexo fuerte, aunque no puedan lograr su oculto fin sin desvirtuar y trastornar las funciones respectivas de ambos sexos.

No olvidemos que los defectos de toda educación del sexo femenino corresponden á leyes invencibles de la naturaleza y provienen de que la mujer, á semejanza del niño y á diferencia del hombre, tiene mayor sensibilidad que éste para los estímulos afectivos y menor disposición, en cambio, para la labor abstracta y creadora. La feminidad viene á ser una etapa intermedia entre la adolescencia y la virilidad, constitutiva esta última de la etapa terminal en la evolución sexual de nuestra especie. En vano los feministas quieren ocultar hecho tan notorio, que tanto contribuye al distinto pergeño de los sexos, y que tanta trascendencia adquiere en la vida de la mujer normal y, por ende, en la educación que debe dársele. En esto, como en otras cosas, los feministas salen del paso imitando lo que hizo Alejandro en el nudo que unía el yugo al timón del carro de Gordium.

Pláceme recordar ahora las liberales ideal del «león de Graus» en la cuestión femenina, según que las expuse en el capítulo XII de mi obra sobre *Costa y el problema de la educación nacional*. «La educación de los párvulos debe encomendarse á las mujeres, y la unión de los sexos continuarse en todos los grados de la escuela, si ésta ha de ser imagen de la vida.» Semejante teoría de la *coeducación de sexos*, que en tiempo de Costa pasaba por muy progresiva y avanzada, pierde cada vez más su prestigio, aun en las naciones mismas en que tuvo su cuna, y en los países de raza latina la experiencia ha demostrado que no puede llevarse á efecto, sin que al punto se vean surgir inconvenientes morales. Más sensato me parece lo que Costa dice relativamente á la mujer, desde el punto de vista práctico. Las escuelas de niñas no han hecho mejores hijas, ni mejores esposas, ni mejores madres que la antigua educación familiar. Y así tenía que ocurrir. «En vano esperaremos ver mejor instruída á la mujer, mientras no se instruya convenientemente á las maestras y mientras no se procure vencer la repugnancia que suelen inspirar á las familias. La mujer es la mitad de la familia. Económicamente, el hombre produce, y la mujer conserva, y es bien sabido que trabajo y ahorro constituyen los elementos del capital. Moral y jurídicamente, el marido representa á la familia fuera, y la mujer, sacerdotisa del hogar, la representa dentro. Científicamente, el uno educa la inteligencia y la otra el corazón de los niños. No se principie, pues, por el fin, y enséñese en las escuelas de niñas economía doméstica más bien que historia, orden é higiene antes que bordado, contabilidad práctica mejor que dibujo, previsión y no geografía, cría de aves, gobernación de los hogares, odio á la vanidad y al lujo.»

EDMUNDO GONZALEZ-BLANCO

EL «SPORT» ES LA VIDA

(Continuación

CCXII

Los *náufragos* salen del agua, asustados
y completamente cubiertos de lodo,
y á Losada increpan, de razón cargados,
porque él ha tenido la culpa de todo.

CCXIII

Mas Trifón, en una de sus contorsiones,
se clava en el cieno con rabia y con pena,
y, al fin, sus amigos, con fuertes tirones,
le ponen en salvo como á una ballena.

CCXIV

Evarista el traje limpia á su marido;
éste el barro inmundo quita á su *consuegro*;
éste al buen Losada le da un sacudido,
y Losada al chofer le pone más negro.

Los anteproyectos para el monumento á la Reina Doña María Cristina

Su Majestad Don Alfonso XIII visitando la Exposición de anteproyectos para el monumento a la Reina Doña María Cristina, instalada en la casa de «Prensa Española». Acompañan al Soberano en la fotografía el Infante D. Alfonso, el jefe del Gobierno, el marqués de Santa Cruz, el marqués de Urquijo, D. Juan Ignacio Luca de Tena, D. Jose Yanguas, D. Graciano Atienza y otras personalidades FOT. DIAZ CASARIEGO

HISTORIETA COMICA, POR BLAS

CCXV

—¿Veis aquellos bultos?—prorrumpe Losada, poniendo en sus voces calor de chubesqui—. ¡Son vuestros dos chicos! ¡La empresa ganada, gracias á mi astucia, mi olfato y mi *pesqui!*

CCXVI

En efecto, avanza corriendo hacia ellos la gentil Cirila, que en su Tin se apoya, y que muestra lágrimas en sus ojos bellos, como si estuviese picando cebolla.

CCXVII

Explosión de afecto que ardiente palpita; brazos hechos trenzas en abrazos píos... —¡Tín! —¡Hija del alma! —¡Papá! —¡Mamaíta!... Y el chofer murmura: —¡Mi abuela, qué tíos!

(Continuará)

LA CARGA MILENARIA

Es un pedazo de carbón caído en el surco. Sus bíceps de púgil se licuan bajo las aristas agudas del sol, ese dios blanco de las leyendas nórdicas. Cuando el labriego levanta la miga de tierra con el azadón, el esfuerzo hace hinchar su frente recordando la vena en forma de herradura del caballero de la roja manopla de Walter Scott. Los tendones son raíces de acero, y el héroe se vigoriza y adquiere brío al contacto con la tierra.

La cima ó la ladera es para el campesino el ocre tapiz donde corre sus más grandes aventuras. Al remover los terrones, el cimarrón ve, alucinado, un puñado de oro en el hondo releje; es el sol que hace brillar una guija. Denegrido, encorvado, cubierto el ancho pestorejo por las alas de un viejo sombrero, el labrador es el formidable alquimista que convierte el cieno en pan. Los cincuenta pechos de la Artemisa de Efeso, símbolo de fecundidad, serían estériles sin el afán del hombre. El trabajo ha purificado la tierra. El cáliz de la espiga, al elevarse sobre la gacha del surco, es una alusión mística, una consagración del heroísmo del hombre.

o o

Las recias espaldas campesinas soportan la carga milenaria. Sobre el rayado estadio van cayendo las legiones proletarias, y los claros que dejan los viejos combatientes los llenan los nuevos reclutas. El brazo del terroznero cuida de la filosofía del sofista griego, de sus largos cabellos perfumados, de las disputas del ágora, de los frisos del Partenón y de las controversias escolásticas; su esfuerzo cuida también de las termas, de las granjas de los caballeros romanos en la Campania, de las revueltas del foro, de la dorada púrpura de la nobleza, de los banquetes de Lúculo y de la inquietud amenazadora de la plebe. La paz ciudadana se forja en el pegujal, el arriate y la campiña, y el trabajo esforzado del azacán crea el ocio y la molicie del señor. El perverso y elegante Curión puede levantar en las orgías su ánfora llena de vinos exquisitos; el agorero lanza sus medrosos augurios; el filósofo parásito escribe su *Retórica de la Lisonja*, y Hortensio, el orador romano, de vistoso y elegantísimo atavío, demandará á su colega por injuria, porque le ha arrugado la toga en una apretura.

El campesino es la alcancía que guarda las viejas é ingenuas costumbres, y también la palabra recia, castiza y vernácula, esta parla que palidece y se afemina en la rica alcatifa y en el salón de palacio, y que se curte y toma bríos en el áspero terruño.

El puño grosero del gañán es el soporte de las ciudades llenas de refinamiento, de deleites, de sabiduría y de vicios. La fauce colosal y tenebrosa de la urbe, con sus diabólicos atractivos, se va tragando el afán de la jauría proletaria, y la austeridad campesina crea el derroche ciudadano.

La modorra y la inercia del campesino es el bostezo de la ciudad. El jabardillo humano que tira la semilla, poda el árbol, guía la yunta, ata la gavilla y llena de grano los trojes y paneras, va tejiendo, en la estepa y en el monte, con sus coplas y canciones, la urdimbre maravillosa del vivir placentero. La tierra le ha pegado al hombre su tenacidad. La femenina versatilidad de las nubes movedizas no hacen titubear á este soldado legendario. El ancho cielo es el palio maravilloso que protege su tarea. Al tirar la semilla él hace un pacto con sus dioses, que no defraudarán la confianza que ha puesto en ellos el labrador. Al combarse éste como un arco sobre la tierra, su genuflexión es el comienzo de un rito sagrado. La sombra del labrador es el manto benéfico que protege el hogar del ciudadano con sus inquietudes, sus esperanzas y sus glorias. El esfuerzo del labriego ofrece el premio á otros trabajos, y de sus manos duras y callosas salen todas las recompensas.

Pero la ciudad extiende hacia el campo sus tentáculos, y desde lo alto de los *rascacielos* la frivolidad ciudadana hace guiños pícaros y maliciosos al campesino. La mesnada proletaria, atraída por la magnificencia, el pecado y la riqueza de la urbe, tira sus apatuscos de trabajo y se incorpora, día tras día, á la legión urbana. El rústico trueca la tosca zamarra, viril y noble, por la ominosa casaca de la servidumbre, y cambia el ademán torpe, pero altivo y limpio de resabios, por el gesto cobarde, acomodaticio y cortesano.

El hombre huye del campo, y tiene un gesto de desdén para los pasajes de égloga y las escenas virgilianas. Y cada deserción del ejército labrador es un grave atentado y un serio peligro para estos amontonamientos humanos donde se forjan todas las sutilezas, todas las exquisiteces y todos los engaños. Porque en cuanto el labriego abandone con un gesto de cansancio, de hastío ó de rebeldía, la hoz y la mancera, el sabio tiene que dejar su laboratorio, el literato sus libros, el poeta sus metáforas, el político sus enredos, el artista sus fantasías, el economista sus números, el mílite su espada, la rica hembra sus deleites, el parásito sus devaneos, el truhán sus trapacerías, la honesta dama su altivez y el prócer su holganza. El siervo de la gleba sostiene con sus bíceps poderosos el tinglado de la civilización, y por una rara paradoja el progreso humano avanza por el esfuerzo del rústico.

ALONSO DE CONTRERAS

...Gracias a Dios

me acordé de la Cafiaspirina, el medicamento cuya eficacia había yo presenciado en varias ocasiones, entre la numerosa clientela de mi papá y en casos desesperantes. Mandé a la farmacia por un tubo original, y a los pocos minutos de haber tomado dos tabletas, me sentí completamente aliviada, obteniendo aquella noche un buen éxito artístico.

.. Así opina uno entre tantos otros. Pero Vd. mismo se convencerá.

La Cafiaspirina cura infalible y rápidamente los dolores de cabeza, de muelas y de oído.

La Cafiaspirina es especialmente eficaz contra la jaqueca y las neuralgias.

La Cafiaspirina alivia las molestias periódicas de la mujer.

Y también detiene sus enojosos dolores.

La CAFIASPIRINA

nos trae el bienestar, despeja nuestro cerebro y no ataca el corazón ni los riñones.

BAYER

EL CAFE MADRILEÑO

AYER

Viejo café de mis lejanos tiempos,
donde vi transcurrir horas muy gratas
escribiéndole tiernos madrigales
á la adorable musa de mis ansias,
la rubia de mi amor y de mis sueños;
cuyas miradas lánguidas
invadieron un día
los profundos abismos de mi alma.

.....

Noche dominical... El salón, lleno;
corren los chicos y á las sillas saltan;
lanzan los camareros
el consabido «¡va!», fórmula clásica
con que en Madrid, lo mismo que en Getafe,
siempre contestan cuando escuchan palmas.
En las mesas de niñas cloróticas,
ojerosas y pálidas,
que del filete, que al riñón se pega,
sienten, ¡ay!, la nostalgia
en torno de las mesas,
en las que brilla del amor la llama,
una nube de pollos «tomateros»
mira, sonríe y danza.
Dormitan las mamás, porque así pueda
encontrar el amor la puerta franca,
y hay miradas, sonrisas y suspiros,
que alguna vez en matrimonio acaban.
Sigue la animación, crece el bullicio;
huele á manteca rancia;
lanza el piano tiernas melodías,
que el profesor á su teclado arranca,
y solloza el violín una mazurca
ya vieja en tiempos de Mari-Castaña.

.....

—Mira, Pepe, esta noche no te pago
porque no tengo un cuarto... Espero carta
de mis padres con «luz», y se conoce
que el maldito correo se retrasa.
—Eso no importa... ¿Quiere usted dinero?
—No, no lo necesito; muchas gracias.
—Tome usted cinco duros.
—No; repito
que ahora no quiero tanto.
—¿No?
—¡Palabra!

HOY

El modernismo impera
en el café de la presente etapa...
El «moka», ó lo que sea,
lo sirven hoy en diminutas tazas
camareros muy hoscos y estirados,
siempre de mala gana,
que si ven en su turno que un cliente
tira de estilográfica
y apresta las cuartillas, ¡pobrecillo!,
¡de su ira y su furor ni Dios le salva!
Y allí nos aburrimos
tarde, noche y mañana,
sin mamás que se duermen,
ni chiquillas cloróticas y pálidas
que esperan de los hados misteriosos
un «bifteck» con patatas...

MANUEL SORIANO

CICLOS PARA INVÁLIDOS
PRECIOS Y DETALLES
HANS MADER
ORTOPEDIA Y PRÓTESIS
BARCELONA—ARIBAU—154

Maquinaria
de una
Fábrica
de Harinas
Sistema moderno
y completamente nueva
SE VENDE
Dirigirse
á D. JOSE BRIALES RON
Puerta del Mar, 13
Málaga

¿Quiere usted
aprender idiomas?
Vaya á la
ESCUELA
BERLITZ
Arenal, 24
¡Nadie se los
enseñará mejor!

47 sucesivos
perfeccionamientos
han dado a esta pluma un grado de eficiencia desconocido hasta ahora:
¡17.000.000 de personas necesitaban rapidez, facilidad y seguridad al escribir y fué esto que compraron una Parker Duofold; 47 sucesivos perfeccionamientos, protegidos por 32 patentes han hecho de esta pluma el medio mas eficaz para escribir de los tiempos modernos.
Siempre hay tinta en la punta cuando Vd. necesita escribir. Basta tocar el papel con la plumilla para que escriba seguidamente! La escritura rápida con la Duofold no cansa. Usted no hace mas que guiar la pluma, escribe suavemente y con toda la rapidez que su mano permita, sin necesidad de ninguna presión.
Hay una Duofold apropiada a su escritura.
Se hace en cinco brillantes colores: Rojo laca, verde jade, azul lapislazuli, amarillo imperial, negro brillante y oro.
Usted puede escoger una completamente adecuada a su mano. Su servicio infalible está garantizado por 25 años. Ninguna otra pluma le prestará mejor servicio con menos coste. Vaya Vd. a la tienda mas cercana y escoja entre los diferentes modelos de Parker Duofold la que mejor le vaya y del color que mas le guste.
Parker Duofold
PLUMAS Ptas. Senior, 65. Special, 55. Junior, 45.
LÁPICES: Ptas. 37,50. 33. y 27
JUEGOS: Ptas. 102,50. 88. y 78.
Pídase el catálogo, gratis.
C. & G. Carandini Ltda. APARTADO 487—BARCELONA. VIA LAYETANA 21.
SUCURSAL EN MADRID: AV. PI Y MARGALL 9. SUCURSAL EN SEVILLA: CALLE S. PABLO 10.

ese cútis encantador...
que lucen las mujeres de París lo deben al uso diario de los productos de tocador
MALACÉINE
CREMA - POLVOS
COLONIA - JABÓN
MONPELAS
PARIS
Agente General en España
J. MONEGAL
Figueras
CABREBA

La "TIMOLINA"
es el específico ideal para las quemaduras, no habiendo nada que le iguale. El dolor cesa al poco rato de aplicada la pomada, y al poco tiempo, cosa de tres días, entra en franca mejoría; si la quemadura no es profunda, basta darse con la pomada para que cese el dolor y no se ponga ni encarnada. También es de uso convenientísimo en las heridas infectadas y sifilíticas.
Para pedidos al Laboratorio ROBAL-CALAMONTE (Badajoz)
De venta en todas las Farmacias y Droguerías.
TIMOLINA
PUBLICITA

HEMORROIDES
POMADA CENARRO
Abada 6 MADRID
Curación rápida.
Internas externas
Tubo, 3.50 ptas. Correo, 4 ptas.
VENTA EN FARMACIAS

PUBLICITAS

EL ENVASE METÁLICO
es la única garantía
imposible de abrir, es la única garantía
VERDAD de que los polvos antisépticos
llegan al público en condiciones de rigu-
rosa asepsia. Por eso, para la higiene
íntima de sus niños y de usted misma,
debe comprar siempre
CALBER

LOS POLVOS HIGIÉNICOS CALBER

Perfumería Higiénica CALBER
SAN SEBASTIAN

El umbral del recuerdo

Te habrás ido para siempre
por el camino undívago,
entre las bandas añosas
de los cedros y los álamos
cuando suspiran las flores
y jacarean los pájaros;
cuando rompen su corteza
todos los brotes de Mayo
y quedan sobre las almas
rescoldos de amores castos.
Yo te invocaré, bien mío,
celoso de tus encantos,
entre las pálidas nieblas
y los cielos azulados.

—

En el umbral del Recuerdo,
por donde pasan los años,
te aguardarán los fantasmas
de todos los que te amaron.

Me llegarás pensativa,
con un rictus de cansancio,
abrumada por el peso
de los antiguos pecados.

Te execrarán los galanes
que una noche te rondaron
por tus palabras infieles
y tus juramentos falsos
y no querrás ver la boca
cárdena de los ahorcados
que ciñeron por tu culpa
corbatín patibulario.

Y buscarás en la fuente
milagrosa de los sabios
el agua santificada
que cura los desengaños.

Yo te invocaré en las noches
obscuras de mis ensalmos,
entre las lianas del bosque,
los áloes plateados,
las prímulas amarillas
y el verdor de los acantos.

Yo te invocaré en las noches
de los ojos entornados,
cuando las cándidas núbiles
se ausentan de sus retablos
y persigan los romeros
las veredas de tus brazos...

A los embates del tiempo
habrás cruzado las manos
para decir la plegaria
de los siglos prolongados
—imperio de eternas sombras
donde sin querer reinamos;
mares negros sin riberas,
sin bahías y sin faros—.

Y una noche, toda ungida
de jazmines y de nardos,
al volver de romería
mozas y mozos cantando,
llegará como una súplica
hasta el rincón de tu osario
una canción quejumbrosa
y un rasgueo acompasado...

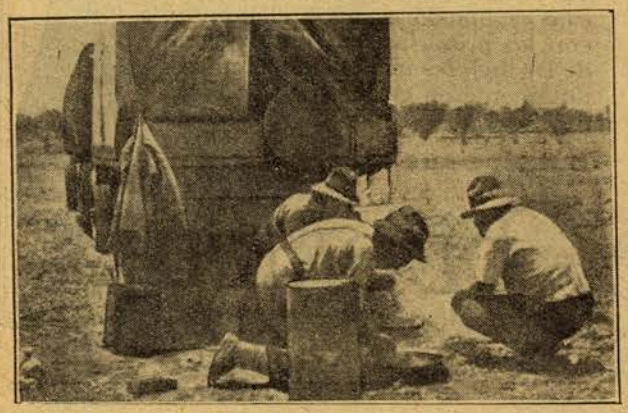
ARMANDO BUSCARINI

EL NUEVO ELDORADO AUSTRALIANO

UN DESIERTO DE ARENAS DE ORO

INTERESANTE, como una novela de aventuras á lo Mayne Reid, es el relato que el explorador inglés Mr. Robert Macdonald hace en *The Sphere*, de Londres, de su viaje al gran desierto de Tanami, un verdadero Sahara australiano que se extiende entre Broome, en el noroeste, y Port Darwin, en el norte del inmenso continente.

Es Australia una de las regiones del mundo más ricas en minerales auríferos. El precioso metal se encuentra en cantidades considerables, ya en minas ó en aluviones, que vienen siendo explotados en gran escala desde hace cuarenta ó cincuenta años. Había, sin embargo, una extensa parte del continente, la anteriormente mencionada, que aún permanecía virgen, libre de la avalancha de *gold prospectors*, de esas masas de aventureros que invaden los lugares auríferos no bien se descubre en ellos la existencia del llamado vil metal. Ya el intrépido explorador escocés David Carnegie había realizado en 1897 una exploración del vasto desierto de Tanami, logrando descubrir bajo las movibles arenas pedazos de cuarzo aurífero, mineral allí tan abundante, que en algunos puntos constituía verdaderos arrecifes aflorando entre las dunas. Tan ricos en oro son aquellos terrenos, que Carnegie calculaba en



Cribando las arenas auríferas en los campos de Tanami

100 onzas de metal puro por tonelada el rendimiento que podría obtenerse. Sobre eso, las mismas arenas del desierto contenían oro en polvo y en pepitas, algunas de gran tamaño, que los indígenas usaban como adorno de sus cuerpos desnudos.

Carnegie no pudo permanecer mucho tiempo en el desierto de Tanami. Agotados los víveres de su expedición; sin agua potable en centenares de kilómetros, y abrumados los exploradores por la fatiga y el calor abrasador, hubo de abandonar la empresa, no sin hallarse varias veces á punto de ser sepultados los expedicionarios por las arenas movedizas. Pero á su regreso á Port Darwin dió cuenta detallada al Gobierno de Australia de su sensacional hallazgo.

Por extraño que parezca, no despertó el más leve interés. Obedecía ello á que por entonces los campos auríferos de la Australia occidental, en torno de Coolgardie y Kalgoordie, rivalizaban en riqueza con los ya famosos de Klondyke, y hacia aquel punto convergían todas las actividades de los buscadores de oro. Pasaron los años, y al fin quedó olvidado que un verdadero Pactolo existía á unos 1.000 kilómetros de importantes centros de población del norte y noroeste del continente.

Las noticias que de él había aportado Carnegie no quedaron por entero desaprovechadas. A través de un espacio de treinta años, varias agrupaciones de *prospectors* se habían aventurado á correr los peligros del terrible desierto de Tanami. Pero pocos volvían de los que allí marchaban acuciados por la sed de oro. Las numerosas osamentas de hombres y de camellos que aun blanquean al sol á lo largo de las dunas interminables, son macabro testimonio de la locura que representaba una permanencia larga en lugares donde falta el agua, y sin llevar además los medios indispensables para luchar contra los rigores del clima tropical.

Algunos de los *prospectors*, salvados por verdadero milagro, tornaron á la vida civilizada contando maravillas del Eldorado australiano; mas, á la verdad, sin traer grandes cantidades de oro. Ello no fué obstáculo para que en las principales ciudades de Australia, y durante dos años, la imaginación de cuantos aventureros llegaban allí de Europa se forjasen el cuadro maravilloso de un país de leyenda donde se caminaba sobre montañas de oro pobladas por misteriosas criaturas que cubrían sus cuerpos desnudos con bárbaros adornos del precioso metal. Un nuevo *rush* de buscadores de fortuna hacia el desierto tuvo final aun más trágico que el anterior. De varios centenares de *prospectors* no regresaron del interior á los puntos de partida sino dos ó tres docenas de individuos extenuados y maltrechos. Apagáronse súbitamente los entusiasmos, y como por entonces fueran descubiertos los campos auríferos de la Nueva Guinea ex alemana, se olvidó la dorada fantasía de Tanami.

Dos miembros de una expedición al desierto de las arenas de oro, practicando una excavación

Un explorador resuelto, el referido Mr. Macdonald, ha querido desvelar de una vez el misterio, y, al efecto, aprovechando la circunstancia favorable de haberse inaugurado la línea férrea del sur de Australia á *Alice Springs*, una especie de oasis en el centro del continente, que no dista de Tanami sino unos 700 kilómetros, acortando en la mitad el trayecto que antes había de recorrerse para llegar al gran desierto de las arenas de oro, ha conseguido totalmente su propósito. He aquí en los términos que dicho explorador relata su emocionante aventura:

«Cuando cruzamos el 20º paralelo y penetramos en la región señalada en los mapas de Carnegie como campos auríferos (ahora llamada Tanami), nos hallábamos un tanto agotados físicamente. Nuestra provisión de agua estaba reducida á unos cuantos litros de un líquido espeso y nauseabundo que casi se podía mascar. Acampábamos en un mar de arena inmenso, sin límites, cuyo alborotado oleaje parecía haber sido instantáneamente paralizado por una fuerza sobrenatural, imponiéndole la quietud y el silencio eternos. Algunas de aquellas olas inmóviles medían hasta ocho y diez metros de altura. Y como nuestros camellos, asustados, se negaban en absoluto á franquearlas, nos veíamos obligados á avanzar á pie y llevando de la rienda á nuestras monturas.

»El oro, el codiciado oro, se hallaba por doquiera. Lo extraíamos de la arena, con la que llenábamos los sombreros, dejándola caer luego en chorros finísimos sobre otros sombreros, y desde éstos al suelo. El más pequeño soplo de aire se llevaba las partículas arenosas, y, al término de esta serie de operaciones de eliminación, un buen montoncito de minúsculas pepitas de oro brillaba en el fondo del último recipiente. Era, sin duda, menguada la cosecha de metal precioso; pero ha de tenerse en cuenta que aquellos casi microscópicos gránulos suponían algunas onzas de oro por tonelada de arena, una vez explotados en forma los inmensos campos auríferos.

»Estaban, por tanto, plenamente comprobadas las afirmaciones de Carnegie. Teníamos bajo nuestras plantas un mar de oro. Nosotros, sin embargo, lo hubiéramos cambiado en aquellos momentos por un vaso de agua. Nos moríamos de sed. Y era lo peor que la retirada

COMPADEZCASE DE SU ESTOMAGO

Piense que su estómago tiene que ejecutar las funciones naturales casi sin interrupción, y apenas se ha terminado la digestión de un alimento, cuando ya se ingieren otros, muchas veces irritantes é indigestos. El estómago no siempre tiene la capacidad de digerir convenientemente, y éste es el origen de las acideces excesivas ó hiperclorhidria, cuyas consecuencias son ardores ó calambres que inflaman los delicados epitelios del estómago, acrecentando las dolencias después de cada comida. Tales inconvenientes, así como los numerosos sufrimientos, pueden evitarse si desde el primer síntoma doloroso se toma la Magnesia Bisurada. Este antiácido poderoso neutraliza la acidez excesiva, y la digestión se efectúa entonces de un modo perfecto y normal. La Magnesia Bisurada, que se vende en todas las farmacias, combate los ardores, los eructos ácidos, las náuseas, las dilataciones, la opresión de estómago y, en general, las consecuencias de malas digestiones. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

Alegrías familiares

COMPLETE usted sus fiestas de familia con unas botellas de espumoso CODORNÍU. Deje que sus hijos, cuando sean mayores, asocien el recuerdo de los días felices de su infancia con la transparencia y el sabor de este vino chispeante que tanto les hizo gozar.

Ellos también celebrarán un día sus alegres fiestas familiares con este espumoso español, elaborado con las primicias del zumo virgen de las mejores uvas y criado cuidadosamente en cavas durante años.

Bautice sus alegrías con

Non Plus Ultra y Extra
DEMI-SEC
SEC
DRY

CODORNÍU

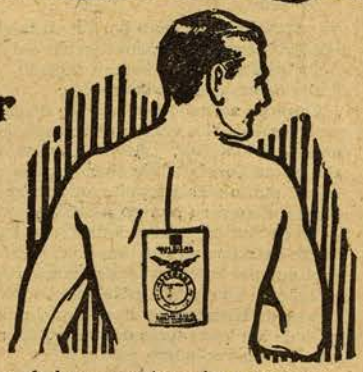
San Sadurní de Noya (ESPAÑA)

Botes de cristal en todas las Farmacias y Perfumerías

BURROUGHS WELLCOME Y CÍA., LONDRES

SP.P. 2087 *All Rights Reserved*

En donde sienta dolor aplíquese Allcock



Para dolores en la espalda, pecho, costado y extremidades, tos, resfriados, lumbago, reumatismo, músculos endurecidos o cualquier dolor producido por enfriamiento, cansancio o movimiento brusco, el remedio más rápido, seguro y radical son los

Emplastos Allcock

Marca Aguila.

(Fundada en 1847)

El Medicamento más maravilloso del mundo para uso externo

Contra el estreñimiento, bilis, dolor de cabeza, desvanecimientos, indigestión, etc.

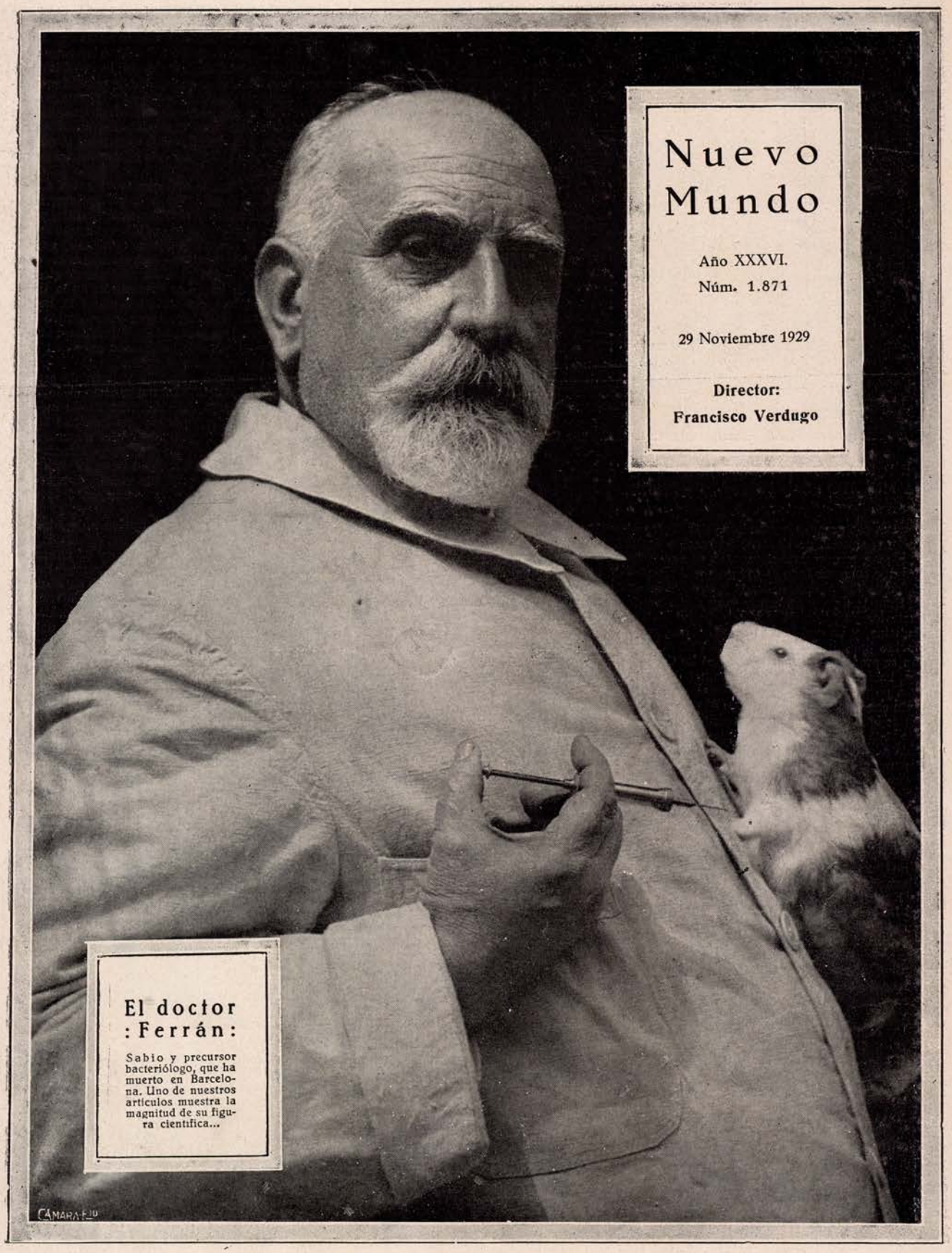
TOME LAS **Píldoras Brandreth** (Fund. en 1852)

Puramente vegetales y de probada eficacia

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

Agentes en España: J. URIACH y C.ª, S. A. - Barcelona

Conservas **TREVIJANO**



Nuevo Mundo

Año XXXVI.
Núm. 1.871

29 Noviembre 1929

Director:
Francisco Verdugo

El doctor Ferrán:

Sabio y precursor bacteriólogo, que ha muerto en Barcelona. Uno de nuestros artículos muestra la magnitud de su figura científica...

Un momento feliz en la vida del doctor Ferrán: Don Alfonso XIII, durante su última estancia en Barcelona, tuvo para el gran bacteriólogo frases alentadoras de comprensión y de justicia, de estimación exacta á una gran labor contra la que otras muchas veces se alzó la hostilidad...

FERRAN HA MUERTO

Un grande hombre, á pesar de todo

PARA comprender la grandeza de la figura científica á que Barcelona, síntesis de España, ha rendido los máximos honores póstumos, es necesario situarse en su ambiente y en su tiempo; sentir, más que conocer, todo el frío de aquel páramo de hielo en que germinó, como flor alpina, delicada y sutil, la labor de Ferrán.

Eran tiempo y ambiente muy distintos de los de hoy, en que la Bacteriología es dueña y señora de los más inmensos campos de la Medicina, y en que hablan de bacterias, con conocimiento de causa, muchos ignaros. Diez años después de comenzar Ferrán sus trabajos, aún se predicaba en nuestro Museo de Ciencias la generación espontánea, haciendo nacer seres ¡sin padre! de una hoja de col puesta en agua poco limpia.

En ese ambiente, Ferrán, hijo de médico, alumno dilecto de la Facultad de Medicina de su tierra y médico de aldea después, que había sentido toda la vacuidad fundamental de la ciencia médica, demasiado nutrida aún de filosofía, tuvo la fe y la intuición necesarias para creer y para lanzarse, convencido, á la acción.

Pero faltaban aún muchos años para que los laboratorios de Bacteriología, bien armados, con ricos y abundosos arsenales, pululasen en España; ni había laboratorios ni había maestros de esa ciencia; y Ferrán, en la disciplina que había adoptado por convencimiento intuitivo, como Cajal en la suya, tuvo que ser autoeducador y buscar por sí mismo sus medios de acción. Medios modestos, laboratorio sin lujos ni abundancias, sin vitrinas de Exposición, de esas en que ponen muchas veces los más costosos instrumentos, esperando, como el arpa de Gustavo Adolfo, la mano capaz de pulsarlos. Laboratorio de estudiante; pero de estudiante verdadero, incrédulo de teorías y ávido de verdad; laboratorio más fecundo, por tanto, que muchos laboratorios magistrales, almacenes mejor ó peor provistos de ciencia hecha á la que no se logra añadir nada nuevo.

Desde él, con sus limitados medios de acción, Ferrán, intrépido y por primera vez auxiliado por una corporación oficial que comenzaba á creer, pudo lanzarse, caballero sin miedo y sin tacha de una epopeya que tuvo muchos mártires, á los terribles focos de morbo asiático de Tolón y Marsella. Como otros investigadores, lanzóse á la peligrosa aventura de arrancar al monstruo su secreto, sin llevar para hacerlo la espada forjada con la protección divina.

Volvió á su tierra con el secreto; pero era en su tierra donde le esperaba el monstruo mayor, el más terrible y difícil de vencer; el que había de acecharle y perseguirle hasta los últimos años de su afanada vida con la hostilidad envidiosa y negativista, esterilizadora de tantos esfuerzos nobles y desinteresados.

Ferrán, sin embargo, no se había conformado con ser apóstol de su verdad; de haber sido un iluso ó un mixtificador—y esta hipótesis es absurda—hubiera sido también mártir; antes que á ningún ser humano se aplicó á sí mismo la vacuna anticolérica que había descubierto; luego, á las personas más amadas de su familia; después, á sus deudos y amigos más dilectos que como él tuvieron fe, y como él se ofrendaron al sacrificio cuando aún las técnicas no eran tan perfectas como fueron más tarde. Antes de llevar la doctrina á la muchedumbre, como el Salvador, la había practicado con los elegidos.

Cuando el terrible mal que azotó antes á Marsella y Tolón llegó á Valencia y Aranjuez, inclemente, traicionero y rápido, Ferrán estaba ya armado para atacarle; pero era aún el tiempo en que los antídotos contra el cólera eran aún, para la mayoría de los médicos—¡pobres luchadores con débiles armas! — la plumita cargada de alcanfor ó las tomas de ron. Los más sabios de la turbamulta recordaban, por habérselo oído á D. Ramón Torres Muñoz de Luna, aquel gran cómico frustrado que paró en profesor de química, que su famoso «gas del ochavo» había sido muy útil en la epidemia del cinuenta y tantos...

Gimeno, siempre generoso y lleno de espíritu científico, y Candela, entusiasta como él, lograron que Ferrán fuese á Valencia... En Alcira fué adorado como un dios, porque sus milagros tenían traza de divinos...; pero aún era el imperio de la pluma con alcanfor, y los plumíferos alcanforados lograron del Gobierno, apoyo antes de Ferrán, que le prohibiera seguir salvando vidas... Era necesario seguir ofreciendo vidas humanas á la diosa Ignorancia.

Luego vino algo peor: discusiones de Ateneo... Discutir á golpe de elocuencia, con datos «tomados al oído», verdades de laboratorio y de clínica, es algo incongruente, incomprensiblemente absurdo.

Más consciente, la Real Academia de Medicina fué, al fin, ferranista; pero toda aquella lucha de un medio hostil contra un ser con superioridad suficiente para no aceptar las imposiciones del ambiente, hubiese matado para siempre al espíritu curioso de un investigador de menos fuerte envergadura moral.

Cuando Ferrán triunfó al fin, fué para empezar otra lucha más fuerte, más intensa, más dura aún: tras del cólera quiso vencer á la tuberculosis, y volvió á sus tiempos heroicos, esos tiempos heroicos que aun duraban al sorprenderle la muerte... España, ¡qué grandes hombres tendría si acertase á dejarlos laborar en paz!

ALEJANDRO MIQUIS

Llegó para Ferrán la hora de la suprema verdad, que será, también, la de la justicia, la del reconocimiento de sus esfuerzos admirables. Discípulos y compañeros del sabio rindieron á éste un sentidísimo homenaje de respeto y de duelo
FOTS. GASPAR

En España van á circular nuevos :: sellos y nuevas monedas ::

Pero no nuevos billetes de Banco

Anverso y reverso de los billetes de cien y de cincuenta pesetas que se han hecho en el taller de grabado de la Casa de la Moneda, y que se han enviado á la Exposición Internacional de Barcelona

Muy pronto empezarán á circular las nuevas monedas de peseta acuñadas ahora en nuestra Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Muy pronto, también, los nuevos sellos. Tal han dicho las informaciones de los diarios, y de ellas parecía desprenderse, igualmente, que pronto circularían en España billetes de Banco netamente españoles. Con este motivo, hemos creído oportuno visitar al director de la Casa de la Moneda, Sr. Rodríguez Sedano, para que nos facilitara fotografías de las nuevas monedas, los nuevos sellos y los nuevos billetes. Gentilmente nos concede autorización para visitar las dependencias y obtener el material gráfico de ilustración.

Nos dirigimos al taller *madre* de la Casa de la Moneda. A su principal centro nervioso, como si dijéramos: á la sección de Grabado. En ella se inicia la labor de creación de esos sellos y esas monedas que luego cruzan países y países.

El grabador jefe, D. Enrique Vaquer, nos dice:

—Me complace esta ocasión de charlar con ustedes. Porque importa rectificar algo que ha tomado vuelo excesivo á causa de las informaciones publicadas en los diarios sobre este tema. Va á haber, efectivamente, nuevos sellos y nuevas monedas. Pero no nuevos billetes, en contra de lo que parecían querer decir aquellas informaciones. Ha habido mucha gente que á mí, en la calle, me ha preguntado: «¿Con que se van á hacer ya los billetes del Banco de España en la Casa de la Moneda?» Muchos me han hecho esa pregunta, muchos, equivocadamente orientados por lo que se desprendía de lo dicho en los periódicos. Y no hay tal cosa. El Banco de España es una entidad particular que puede encargar sus billetes á donde quiera, al sitio que le ofrezca más garantías. No se le puede obligar á que adquiera necesariamente sus billetes en España. Es como si á un señor que va á Inglaterra á comprarse un traje, porque la tela le parece mejor que las de aquí, le obligasen á comprárselo necesariamente en España.

—Sin embargo, ¿no cree usted que sería conveniente que los billetes españoles estuviesen hechos en España?

—Desde luego. Lo ideal sería que todo lo que aquí se consume fuese producto nuestro. Esto de los billetes nos conviene especialmente. Porque imagínese lo que sería en un caso de guerra, teniendo que traer del Extranjero el papel moneda. Ya durante la gran guerra se dió el caso de que un barco que venía á nosotros cargado de billetes estuviera á punto de perderse...

—Entonces, esto que ahora se ha dicho de los nuevos billetes...

—Se trata, simplemente, de dos modelos grabados aquí y enviados á la Exposición Internacional de Barcelona. Nada más. Como una muestra del trabajo que aquí se hace ó puede hacerse. Son dos modelos: uno de cien pesetas y otro de cincuenta. Pero de eso á preparar una emisión de billetes, piense usted la diferencia que hay. No basta sólo con poder grabar un modelo: faltan luego el papel, y la tinta, y la maquinaria. Mire usted: en estos dos modelos enviados á la Exposición, las tintas son alemanas, y el papel es italiano y francés. ¿Puede hablarse todavía, en realidad, de billetes españoles?

—¿Qué casas extranjeras son las más destacadas en la fabricación de billetes?

—Estas: Waterlow & Sons Limited, Thomas de La Rue y Bradbury Wilkinson, en Inglaterra; American Bank Noted Company, en los Estados Unidos... Nuestros billetes se hacen en la Bradbury...

o o

A las órdenes de D. Enrique Vaquer trabajan en esta sección los grabadores siguientes:

Pablo Galindo, primer grabador tipográfico.
Joaquín Fernández Cano, segundo grabador tipográfico.
Camilo Delhome, primer grabador calcográfico.
José Luis López Sánchez Toda, segundo grabador calcográfico.
Carlos Mingo, proyectista modelador.
Pedro Pascual, primer grabador litográfico.
José Espinos Gisbert, primer grabador de moneda.

o o

El modelo de billete de cien pesetas enviado á la Exposición de Barcelona ofrece en su anverso un retrato del Greco y una perspectiva

Don Enrique Vaquer, jefe del taller de grabado de la Casa de la Moneda, con el personal que trabaja á sus órdenes

Un detalle del taller de grabado, en que se graban los sellos y las monedas de España

de la Catedral toledana; en su reverso, el escudo de Felipe II. El modelo de cincuenta pesetas tiene, en su anverso, el retrato de don Juan de Austria; en su reverso, una escena de la batalla de Lepanto. Los dos billetes son verdaderamente bellos. La perfección de su dibujo, la gracia noble de sus motivos decorativos, su gran finura de color, el acierto con que han sido elegidos los temas de estampación, hacen de los dos modelos una verdadera y acabada obra de arte gráfico. Cuantos han visto, en el gran certamen internacional que se está celebrando en Barcelona, estos dos modelos, han tenido para ellos los más efusivos elogios.

Las nuevas monedas de una peseta ofrecen en su anverso un retrato del Rey, más actual que el retrato de las pesetas anteriores, con la leyenda siguiente: «Alfonso XIII. Rey de España. Una peseta.» En su reverso, el escudo de España y esta leyenda: «Año 1929. Una peseta.»

Tanto en aquellos modelos de billetes, como en los nuevos sellos y en las nuevas monedas, se acredita, una vez más, el buen gusto, la perfección y el arte con que sabe trabajar D. Enrique Vaquer, certeramente secundado por el personal que labora bajo su dirección. Se preparan también monedas de cuproníquel de diez céntimos.

De un momento á otro se lanzarán los nuevos sellos, de todos los precios. Todos llevan un retrato moderno del Rey, de uniforme, excepto el de urgencia.

Y se ha hecho, también, una emisión de sellos para la República de Andorra. Son los primeros que esta república tendrá, pues, hasta ahora, los que utilizaba eran sellos franceses ó españoles con la sobrecarga «República de Andorra»... En nuestra información reproducimos la serie completa de estos nuevos sellos, que tienen un gran interés para el filatelista.

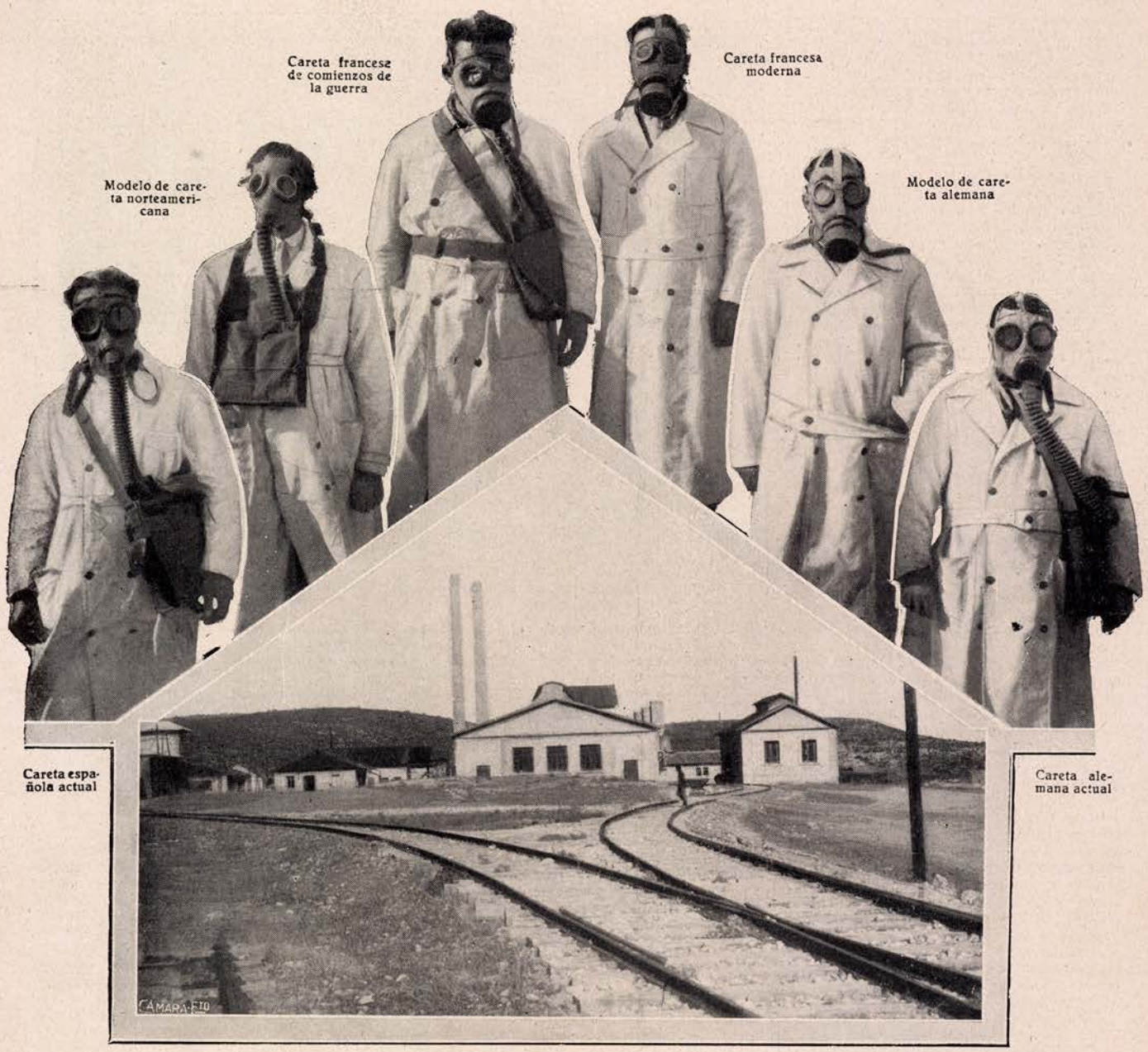
En el sello de una peseta aparece el obispo de la Seo de Urgell, príncipe de Andorra, con el Consejo de esta República; los sellos, de dos, cinco, diez y quince céntimos, reproducen rincones y monumencos típicos del territorio andorrano. Y, finalmente, completa esta curiosa serie un sello de urgencia, de veinte céntimos, en el que aparece un cóndor volando sobre las montañas pirenaicas. Todos los sellos son de un dibujo muy fino.

J. M. A.

En la parte superior: El nuevo sello de 25 céntimos y el nuevo sello de urgencia, que muy en breve empezarán á circular en España

En la parte central: La serie de sellos de Andorra.—Abajo: Los sellos de las Exposiciones de Barcelona y Sevilla

FOTS. DÍAZ CASARIEGO



Vista general de la fábrica de gases, enclavada en La Marañosa

LA LEGÍTIMA DEFENSA

EL DIOS MARTE SE HACE ALQUIMISTA

CONVIENE UN POCO DE HISTORIA...

La guerra química—que será la futura modalidad bélica—no es, como se supone, consecuencia de la guerra europea, siquiera en ella adquiriese violencia y extensión inusitadas. Ya en la Historia de Roma se habla de cortinas de humos que utilizó el general Quinto Sertorio en sus campañas de España; Kallinikos, en el año 660, inventó el fuego griego, compuesto de alquitrán, resina, petróleo, azufre y cal viva. Al echar agua á la cal, el calor desarrollado encendía el petróleo y fundía el azufre, produciéndose dióxido de azufre, gas sumamente sofocante, y los hidrocarburos producidos al quemarse el alquitrán y la resina producían un intenso humo. En el fuego de Kallinikos vemos el antecedente remoto de la lucha de gases empleada con eficacia cruenta en la guerra europea.

Fueron los alemanes, que fiaban en la guerra de movimiento el triunfo sobre Francia, los que empezaron á usar los gases asfixiantes, al objeto de obligar á sus enemigos á salir de sus trincheras y presentar pelea en campo raso. Parece ser que esta táctica la ideó el sabio profesor Nerst; pero quien realmente la llevó á ejecución fué Haber, inventor del método alemán de fijación del nitrógeno atmosférico, director del «Kaiser Wilhelm Physical Institute», de Berlín, organismo que dirigió y preparó la guerra química.

Los primeros proyectiles cargados con gases fueron, no obstante, empleados por los aliados el 27 de Octubre de 1914; tenían diamisida; al año siguiente los cargaron con bromuros de bencilo.

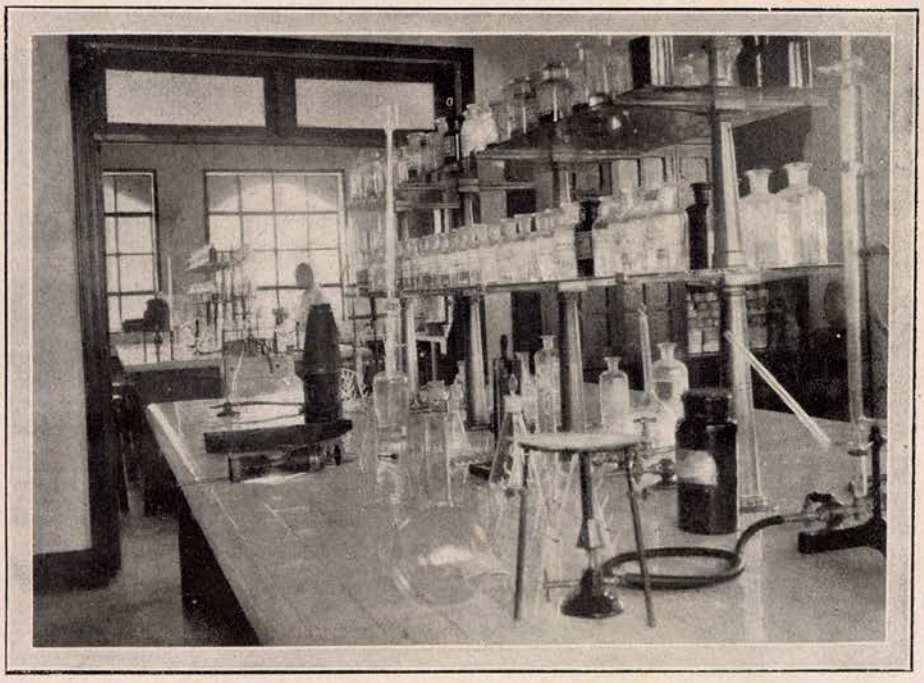
El bloqueo en masa de Alemania, que no le permitía desarrollar bien su actividad guerrera, y que la obligó á carecer hasta de lo preciso, la indujo á emplear el gas en forma de olas—por no poder disponer, como los aliados, de proyectiles en abundancia—, concentrándolo en sitio determinado.

Vencida la resistencia del Alto Mando alemán, logró al cabo Haber hacer una experiencia breve. Fué el 28 de Abril de 1915, entre cuatro y cinco de la tarde, cerca de Iprés. Aquel día, una espesa nube de humos de densos vapores de color verde amarillento salió de las trincheras alemanas entre Bixchote y Lengemark (Bélgica), y empujada por el viento llegó á las líneas aliadas, que perdieron en una extensión de terreno de seis kilómetros más de cinco mil hombres, prisioneros y nu-

meroso material, alcanzando una profundidad de 14 kilómetros la nube. El éxito sorprendió al mismo Mando alemán, que no se atrevió á ir tan lejos, y que, según algunos técnicos, de haber tenido entonces decisión, hubieran roto el frente. El cloro había hecho más bajas que muchas divisiones.

Los aliados entonces se prepararon para esta lucha química, y á los gases de color de los alemanes contestaron con otros altamente tóxicos y crueles de fosgeno y ácido cianhídrico, cuya réplica, más violenta, por parte de Alemania no tardó en aparecer mucho tiempo...

Y ya, á partir de entonces, se puede decir que la lucha encarnizada se reduce á descubrir cada día nuevos gases tóxicos, de más fuerza cada vez, y la artillería, con sus proyectiles de *cruz verde* y *cruz azul*, va esparciendo en la atmósfera gases infernales de brutales efectos, que en uno y otro frente dejan sentirse en forma insospechada.



Un aspecto del laboratorio de la fábrica de gases de La Marañosa

LA YPERITA

Los alemanes tenían gases para la ofensiva, pero precisaban para la defensiva; necesitaban un gas ó un líquido que pudiese conservar un terreno infectado durante mucho tiempo. Y así, aprovechando los estudios hechos en 1886 por el químico alemán Víctor Meyer, que hizo experiencias con un cuerpo, el *sulfuro de etilo diclorado*, se hicieron nuevas investigaciones, que dieron por resultado lo que los ingleses llamaron *gas mostaza;* los franceses, *iperita*, porque se usó por vez primera en Iprés, y los alemanes, *terreno amarillo de defensa*. El primer ataque de *iperita* fué un éxito decisivo, y si no hubiese sido porque fué empleado en pequeña cantidad, es posible que Alemania entonces hubiese logrado un triunfo acaso rotundo, al decir de los peritos químicos. La *iperita* marca un cambio radical en la estrategia química. Su valor táctico y militar es incalculable. Sus efectos, terribles y eficaces, puesto que atraviesa la ropa, el calzado, todo, y quema la carne. Y lo que es peor, que no se ha descubierto aún nada contra ello. Es una infección terrible; una dolorosísima ulceración que no cicatriza en mucho tiempo y que se extiende por el cuerpo, produciendo agudísimos dolores.

EL S. G. Q. EN EL MUNDO

Los Estados Unidos tienen organizado un S. G. Q. sin orientación alguna, por no haberse adherido al convenio de La Haya. A' frente de este servicio está el general Fries, gran entusiasta de la guerra química.

Para dar idea de la importancia que conceden los Estados Unidos á la guerra química, diremos que se sabe oficialmente que desde Agosto de 1914 hasta Noviembre de 1927 han gastado en este servicio *¡catorce mil millones de pesetas!* En Inglaterra se guarda una prudente reserva; pero se sabe también oficialmente, por ejemplo, que en Porton, cerca de Salisbury, ha creado una Escuela y una sección especial que se ocupa de la armas químicas en investigaciones de gases. En Italia, por Real decreto de Marzo de 1926, se procedió á la organización, funcionamiento y administración del S. G. Q. (Servicio de la guerra química) á la manera de Norteamérica. Alemania, bajo la amenaza del famoso artículo 171 del Tratado de Versalles, no puede ocuparse de las armas químicas...

Claro es que sus químicos, que son los mejores del mundo, se ocupan con legítimo afán lógico á hacer reiteradamente investigaciones, ensayos, experiencias... ¿por la Humanidad?...

En Polonia se ha organizado un tren para enseñar á la nación el método de protegerse contra los gases y otros medios de ataque. Consta de tres vagones. Uno para probar la eficacia y funcionamiento de la máscara contra los gases; otro para salón de conferencias con proyecciones y ejercicios prácticos; y el tercero es un museo de esta especialidad bélica. Y, en fin, lo mismo se puede decir de Checoeslovaquia —de las mejor preparadas en gases—; de Rusia, que someté á sus tropas á duros y bárbaros ejercicios en materias de gases, de un realismo tan cruento, que siempre le cuesta bajas; de Bélgica, del Japón y no digamos de Francia, que ha llevado á la presidencia de la Comisión de Estudios de la Guerra á un general como Maurin, y á un civil, al químico Charles Mouron..., y que justamente no descuida los servicios del S. G. Q... de los más completos del mundo.

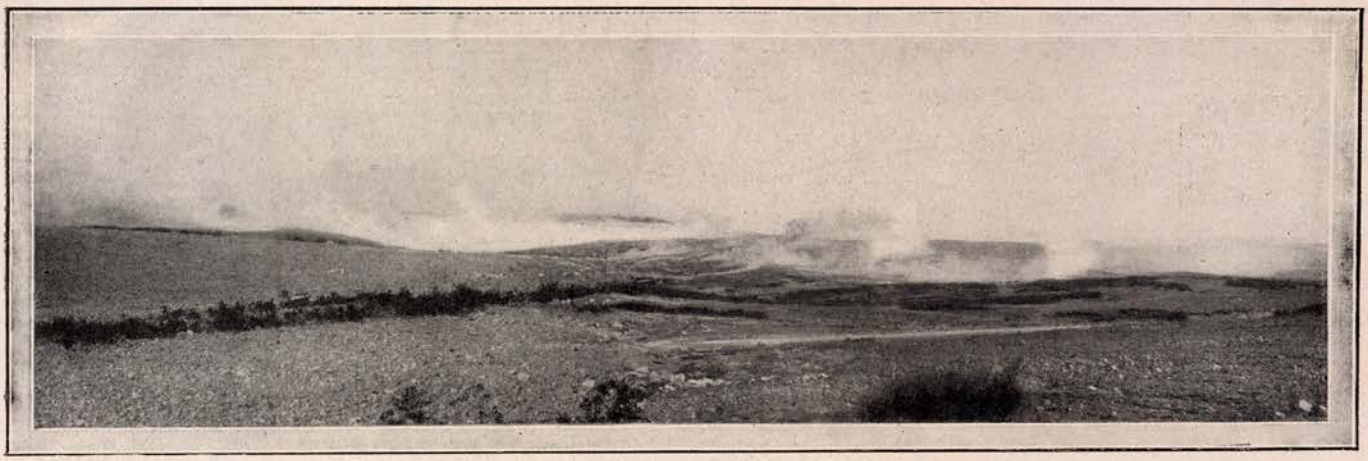
Un obrero preparando proyectiles lanza-humos

BUENO. ¿Y ESPAÑA?

Adherida á la Sociedad de Naciones, al Convenio de La Haya, no se preocupa gran cosa de la guerra química. Eso no quiere decir que estemos indefensos. Contamos con la Fábrica Nacional de productos químicos de Alfonso XIII, preparada, en caso necesario, para llegar un día á producir fosgeno y hasta iperita, si fuese preciso, para responder á ataques enemigos de este género. La dirige y encauza un hombre inteligentísimo, preparado concienzudamente: el teniente coronel de Artillería D. José Iriarte y Arjona, que cuenta en la actualidad con la cooperación de positivos valores que tienen, con una firme vocación militar, unos extensos conocimientos en la materia eficazmente aprovechables: los comandantes Sres. Aguirre y Ruano; capitanes Romero, Labarga, Fernández, Calderón, Ripoll, de la Sierra y F. Elvira Mateos; teniente González Cantero; un capitán médico, D. Juan García, que ha hecho importantísimos descubrimientos en las curas de iperita, que, naturalmente, son secretos; un capitán pagador, D. Antonio Cancio; un comisario, D. José Casado, y un cura castrense.

o o

Para la producción de cloro contamos con lo que puede producir esta Fábrica Nacional de Alfonso XIII, y lo que proporcione la fábrica de Solway, de Torrelavega, la de Flix, de Tarragona; Berenguer, de Gerona; etc.



Una cortina de humo lanzada por la artillería para ocultar el avance de tropas

El bromo—que no se fabrica en España—se puede extraer de las salinas de San Fernando, donde se pierden anualmente 2.668 toneladas en estado de bromuro potásico, que representan 13 millones y medio de pesetas; el fósforo se puede extraer de las fosforitas de Logrosán (Cáceres), y de fósforo existe una fábrica en Carbaceno (Santander). Tenemos, pues, las materias primas. Pero esto, con ser mucho, no es todo.

SE PRECISA UNA PREPARACIÓN CÍVICA Y UNA EDUCACIÓN MILITAR

A la guerra futura acudirán los Estados, tan preparados, tan extraordinariamente dispuestos desde el punto de vista químico—pese á todos los convenios, acuerdos y tratados—, que sufrirán sus consecuencias todos los ciudadanos, de un modo tan directo como si realmente todos fueran combatientes.

Por eso se precisa preparar y capacitar á todos para la defensa de la guerra química, como se hace en los países europeos. Aquí se ha escrito una cartilla muy útil que en breve será distribuída en España por todas partes, y además se darán conferencias por oficiales especializados; pero esto es poco; es urgente y es preciso crear, como lo hay en todos los Estados europeos, una Escuela de guerra química en la misma fábrica, en la que cursen jefes, oficiales y tropa, y se les enseñen los medios de protección.

LA FÁBRICA NACIONAL DE PRODUCTOS QUÍMICOS ALFONSO XIII

Está situada en la Marañosa, término de San Martín de la Vega. Es nueva, con un simpático aspecto de ciudad jardín, encantadora y, al parecer, inofensiva; hay una gran laboriosidad allí; un grupo estudioso de químicos, en amplios laboratorios, se afanan en experiencias diarias, y un capitán, D. Fernando Elvira Mateos, encargado de la sección de protección, estudia los sistemas conocidos de defensa y las máscaras contra gases asfixiantes.

LAS MÁSCARAS

Con decir que Alemania, hasta llegar al modelo 1926, ha tenido 457 modelos, se comprenderá lo difícil y complicado de la máscara, que es ya al soldado tan imprescindible como el uniforme, el fusil y la cartuchera.

No es por vanidad patriótica, ni adulación al ejército español. Es sencillamente por espíritu de justicia por lo que hay que proclamar las excelencias y ventajas de la máscara española. Su inventor es el ilustre comandante de Artillería D. Juan Izquierdo Crosellas, investigador y escritor de enorme cultura y preparación. El capitán encargado del estudio de la defensa contra la guerra química nos mostró todos los modelos y nos indicó tan á las claras su funcionamiento y carcaterísticas, que no se precisa tecnicismo alguno para comprenderlas. «La ventaja de la máscara española sobre todas las demás conocidas—nos dijo—estriba en que son desarmables y recambiables aún en el campo de guerra por el oficial encargado de la defensa. Está reducido el espacio muerto, por lo que la respiración es más cómoda. La válvula de espiración, la parte más interesante del aparato, puede ser comprobada por el oficial de servicio de guerra química fácilmente; el cartucho es más grande y permite un mejor filtro mecánico contra humos...»

—¿Se construyen ya?

—Dentro de unos meses se montará una fábrica en Barcelona, exclusivamente con este objeto. Allí también se fabricarán máscaras para caballos y perros.

GASES... PERO NO TODOS SON GASES

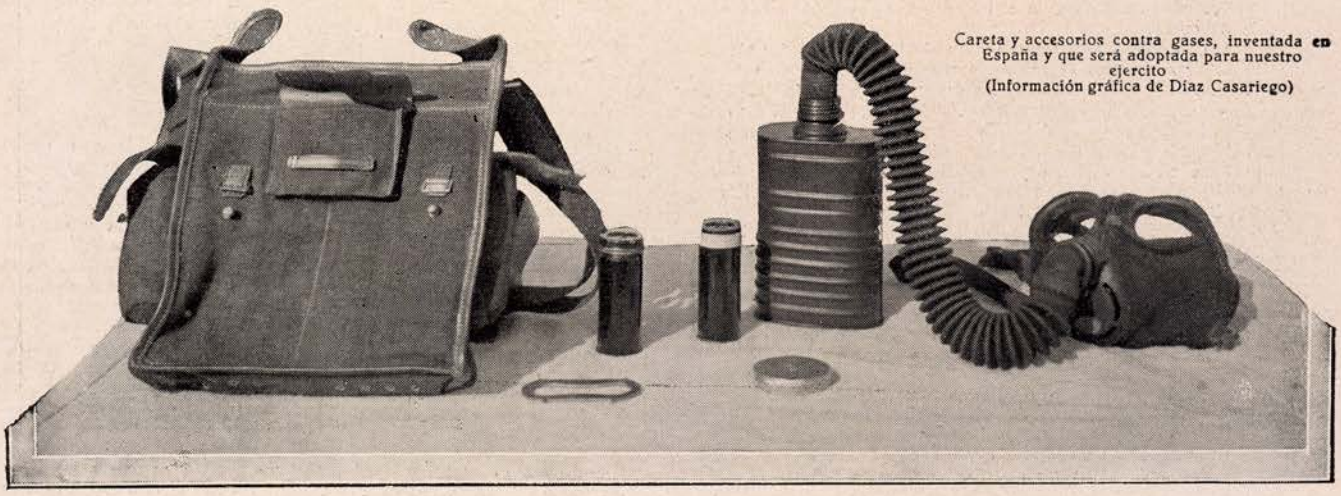
Se llama por antonomasia gases á todos los productos de la guerra química, porque los primeros ataques fueron de gas de cloro; pero en la actualidad la guerra química se vale de líquidos y de sólidos... Claro es que aún hay gases. Unos, *irritantes* para hacer llorar, estornudar, lagrimógenos y estornutarios; otros, *tóxicos*, que matan instantáneamente, en gran concentración del tipo ácido cianhídrico; gases *sofocantes*, que atacan al pulmón, tipo cloro; y *vesicantes*, que destruyen la piel y que respirando produce la muerte instantáneamente, tipo *iperita*.

o o

Conviene no olvidar estas tres letras: S. G. Q. (Servicio de guerra química). Bien están los tratados, los convenios, los arbitrajes... Pero al mismo tiempo el S. G. Q. ¡Por si acaso!...

Y pensar la enorme trascendencia que tiene y la importancia que se le da en todos los países.

E. ESTEVEZ-ORTEGA



Careta y accesorios contra gases, inventada en España y que será adoptada para nuestro ejército
(Información gráfica de Díaz Casariego)

EL PERFIL DE LOS DIAS

Tomás Mann, Premio Nobel de Literatura

EL PREMIO NOBEL

No parece haber satisfecho plenamente la concesión del premio Nobel de Literatura, otorgado este año al novelista alemán Tomás Mann.

El premio Nobel no ha satisfecho en Alemania, porque se pensaba más en el autor de *Nitchs neues im Westen*. No ha satisfecho en Europa porque competían casualmente con los dos novelistas alemanes—el de la anteguerra y el de la trasguerra—dos figuras literarias verdaderamente grandes: Máximo Gorki y G. K. Chesterton.

Claro es que si se repasa la lista de agraciados anteriores, no podíamos ser muy optimistas respecto á la justicia del fallo. Salvo algunas escasas excepciones, los albaceas literarios de Nobel se distinguen por una peculiar inclinación hacia la mediocridad literaria. Sus lecturas extranjeras, á través de traducciones francesas, ó sus asesoramientos intelectuales, no responden, ciertamente, á legítimos ecos.

Sin admitir justa la cruel apreciación de Max Koch en su *Historia de la literatura alemana*, también es algo inadecuada este año la categoría máxima que otorga el premio Nobel.

«... La moda proporciona grandes éxitos injustificadísimos, como, por ejemplo, en el caso de Enrique y Tomás Mann, repugnantes por los temas que tratan», dice Max Koch, terrible enemigo del naturalismo y de las modernas tendencias postbélicas.

Es demasiado. Enrique y Tomás Mann, si bien no tienen la categoría de los grandes novelistas franceses del siglo XIX, de quienes aspiran, con notable capacidad, á ser buenos discípulos, tampoco pueden ser juzgados con la tartufesca intransigencia de ese parcial historiador.

Cierto, acaso, que la novela más difundida de Tomás Mann—*La muerte en Venecia*—pertenece á ese género de suciedad mental en que gustan de refocilarse los platónicos y los profesionales de la sodomía.

Pero Tomás Mann ha escrito algo más que *La muerte en Venecia*. Es autor de los *Buddenbrooks* y de *Verfall einer Familie*, donde refleja de manera fuerte y limpia costumbres de su tierra natal. Tiene, sobre todo, respeto á sí mismo, á su trayectoria literaria, que comienza en el *Simplicissimus* de la buena época y permanece fiel á su temperamento en las novelas recientes que la juvenilia iconoclasta—impuesta á las papeletas de diccionario y á las agencias periodísticas—rotula «para la burguesía».

En ello demuestra menos miedo á ser lapidado por las generaciones siguientes que su hermano Enrique. Este adula á los jóvenes, y en 1918 les grita desde las páginas de *Nueva Poesía*: «¡No respetéis á nadie!»

Y en el fondo, cuando un hombre maduro y un escritor que teme pasar de moda grita eso, es que suplica hipócritamente, no el respeto, sino la desdeñosa piedad.

UN RETRATO DE MADAME CURIE

Madame Curie ya ocupa en un moderno templo científico el puesto que los santos de antaño ocupan en los templos religiosos. Norteamérica, que ha sabido estremecerse noblemente—y ello la redime de otros espasmos lamentables por el boxeador ó el *recordman* espectacular—, con la visita de madame Curie no sólo tuvo el admirable rasgo de ofrecerla un gramo de radio con la esplendidez que á otra clase de mujer se la ofrecerían joyas para su vanidad y codicias personales, sino que han esculpido su estatua en la portada de un edificio consagrado á la bendita ciencia de curar.

Pero acaso, frente á la imagen pétrea de madame Curie, alguien el día de mañana sentirá la misma curiosidad que nosotros ahora frente á la escultura románica ó gótica que nos recuerde la envoltura humana de un espíritu glorioso y remoto. ¿Cómo es, cómo era madame Curie en los días de 1929, que América le rendía el doble homenaje de un gramo de radio y de muchos kilos de piedra?

He aquí un retrato reciente y simpático que su colega el doctor Maurice de Fleury acaba de publicar en Gringoire, tal como él la ve hebdomadariamente en la Academia de Medicina:

«Poco antes de las tres, en la sala de «pasos perdidos»—casi llena de gente á tal hora—pasa, furtiva, una discretísima persona vestida de obscuro y sin coquetería. Casi oculto—tan bajo es el sombrero y tan alto el cuello de la capa—, el rostro de rasgos delicados y con frecuente expresión de fatiga. Anda con paso joven aún y muy rápido, como si escapara por modestia del saludo de sus compañeros y de los periodistas medicales que se inclinan ante ella. Si alguno la interroga, contesta con voz enronquecida y tímida. Se apresura á refugiarse cerca de uno de sus familiares, Antonio Reclere ó Claudio Francisco Regaud, su colaborador cotidiano en el Instituto Pierre Curie. Prontamente, con su andar deslizado, da la vuelta á la sala de sesiones, penetra por la puerta de la derecha y se sienta en el sillón que le está reservado en la primera fila, cerca de su viejo amigo el doctor Roux. Muy rara vez toma la palabra. Y cuando se levanta de su puesto para pronunciar algunas frases precisas, hay en seguida un gran silencio, que apenas interrumpe su débil voz. Acabada la sesión, se va de igual forma, como huyendo, dejando la idea de un ser algo huraño, un poco rígido, pero no sin gracia, que quisiera pasar inadvertido.»

Estatua de Mme. Curie, en el Instituto de Química de Cantón (Nueva York)

MIRADA AL LEPROSO

A la clara luz del presente, en que los misterios y las supersticiones retroceden, se va á poder mirar los leprosos sin aquella crueldad despiadada que en otro tiempo. Desde la noche medieval hasta esa luz, ¡qué largo camino á tientas, y en la soledad trágica, la de las gentes roídas por la dolencia implacable!

Y desde más lejos todavía. Dos mil cuatrocientos años antes de Jesucristo, un poeta apostrofa al leproso y le niega el derecho á compartir la vida humana:

«¡Que se oculta y vive aparte, sobre un estercolero, con el perro sarnoso y las bestias inmundas, aquel cuyo cuerpo se cubre de pústulas semejantes á las burbujas de aire infecto que brotan en los pantanos y revientan hediondas! Porque ultraja á la luz de todos, debemos echarle de las aldeas á pedradas y cubrirle de porquería, ya que es una porquería viva. Y después, que los ríos divinos vomiten sobre su cadáver.»

Cierto que entre esa invectiva, reflejo *poético* del terror antiguo, y la reciente conferencia internacional organizada en Nueva York por la Misión americana para la prevención y cura de la lepra, y á la cual han acudido especialistas de las cinco partes del mundo, no han faltado al leproso la otra compasiva ternura, que florecía dulcemente sobre sus llagas y se exalta hoy en el santoral ó en los relatos históricos, siempre el leproso ha sugerido el espanto, el asco y el rigor del aislamiento entre sus contemporáneos.

Hoy día, sólo en Asia y en Oceanía, ó en algunas provincias españolas de Galicia, Andalucía y Levante, el leproso era tolerado y aun admitido en la convivencia común, como universalmente se admite al avariósico, mil veces más peligroso, y varios millones de millones de veces más extendido é influyente en el mundo entero, que el infeliz gafo arrastrándose por las romerías gallegas ó cultivando sus huertecillos en Lanjarón y Parcent.

La Conferencia de Nueva York viene á dar la razón, en cierto modo, á esas tolerancias. La Humanidad ya no se tapa los oídos ni los ojos frente al lamento y la miseria física de Job. («¡Clamo á ti y no me oyes; estoy presente y no me miras!»)

Según las deliberaciones y testimonios aportados á ella, de la Misión americana, la lepra no es una dolencia contagiosa ni incurable, y Nueva York no ha tenido inconveniente de manifestar que actualmente existen en la gran ciudad un número determinado de leprosos que viven en libertad bajo la vigilancia del Departamento de Higiene y sin peligro alguno para nadie.

Ahora sería conveniente organizar en Europa, en una de sus grandes ciudades, París ó Berlín, otra Conferencia internacional, donde se estudiara la creciente contaminación de otra lepra tan antigua acaso como la corporal, pero que en el mundo moderno empezamos á considerar ya incurable y terriblemente contagiosa: esa que procura difundirse por los lectores de *Corydon* ó *Las frecuentaciones de Mauricio* y las espectadoras de *La prisionera*.

JOSÉ FRANCES

«San Martín y el leproso», cuadro de Conrad Witz

ALAS VIAJERAS

El extraordinario "raid" intercontinental del avión ruso "Tierra de los Soviets"

Los pilotos de la Unión de las Repúblicas soviéticas quieren acompasar su esfuerzo al de los grandes viajeros aéreos de Europa y América. En Moscú y en Leningrado, los centros aéreos dependientes de la Armada roja, cuentan con aparatos magníficos y hombres decididos y excepcionalmente preparados.

La mejor prueba es esta que ahora han dado los pilotos Skestakov, Bolotov, Sterligov y Pufaev. Con un aparato metálico partieron de Moscú, con el propósito de volver á la capital moscovita por vía aérea. Su intento de dar la vuelta al mundo no se terminará conforme á lo previsto, porque el Consejo soviético ha decidido que el *raid* termine en pleno éxito en el aeródromo de Curtiss Field, en Nueva York. Los pilotos rusos han cubierto la distancia de Moscú á Nueva York, volando casi sin interrupción y haciendo largas etapas, interrumpidas por breves descansos, para repasar el aparato. El *Tierra de los Soviets* ha salvado 20.000 kilómetros sin incidente alguno, y su proeza puede señalarse como una de las más extraordinarias de la aviación contemporánea.

La hazaña de los pilotos rusos ha sido seguida por el pueblo moscovita con verdadera emoción. A diario los periódicos soviéticos han seguido con todo detalle las incidencias del dilatado recorrido hasta su feliz terminación. Sin embargo, los aviadores han sufrido una gran decepción cuando en Nueva York el encargado de los Negocios de Rusia les ha comunicado la decisión de Stalin de dar por terminado el *raid* sin intentar la travesía del Atlántico. Pero justo es reconocer que el intento de una travesía del Océano en la época actual sería una aventura peligrosa.

Los camaradas de estos pájaros humanos, con olvido de la procedencia del *Tierra de los Soviets*, hicieron á los pilotos rusos un afectuosísimo recibimiento á su llegada á Curtiss Field, donde, por orden de Stalin, ha concluido el vuelo. No ha querido Moscú que la travesía del Atlántico pusiera un final trágico á la proeza tan soberbiamente trazada.

Nueva York.—El aeroplano ruso «Tierra de los Soviets», volando sobre el aeródromo de Curtiss Field, cerca de Nueva York, momentos antes del aterrizaje

Los tres pilotos rusos que han terminado el «raid» aéreo Moscú-Nueva York. De izquierda á derecha: Sterligov, Skestakov, Bolotov, y Pufaev, mecánico

El avión «Tierra de los Soviets», después de su aterrizaje en tierra norteamericana, es objeto de la curiosidad general del público y de las mismas autoridades del aeródromo

FOTS. AGENCIA GRÁFICA Y ORTIZ

En este cuadro de ambiente típicamente tropical, donde no falta ni la nota de color del soldado indígena...

LA SANIDAD EN FERNANDO POO

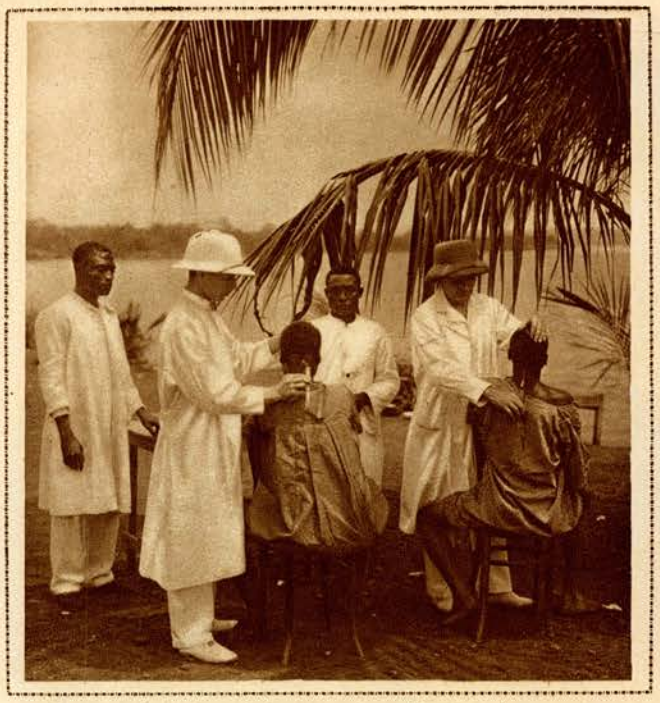
CÓMO SE COMBATE LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO

En el *hall* del suntuoso hotel, albergue de un cosmopolitismo peregrino de las más diversas ansiedades, el azar me depara en esta tarde dominguera, con generosidad que no sabrá nunca cómo agradecer un periodista, el encuentro inesperado con un viejo amigo, que en su afán de correr aventuras y de movilizarse, se ha sentido, con la fantasía, ciudadano de todas las tierras. Su nómada inquietud acaba de traerlo desde el Africa ecuatorial á España, desde el impropiamente llamado «territorio del Muni» á Madrid. Y discretamente alejados del alborozo de la mocedad que en esta hora del te, movida por una música de hórridas estridencias, danza y á la vez forja el poema de su ilusión, mientras el viejo amigo habla, yo le escucho, orgulloso de ser español.

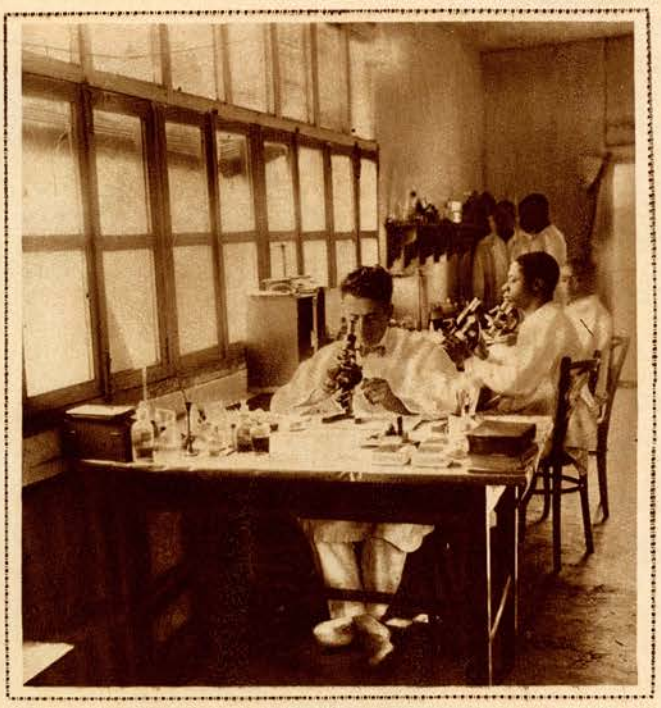
Pone el mayor entusiasmo al ensalzar el progreso que ha observado ahora en la Guinea española, como contraste con los antiguos errores y abandonos, y pondera la obra que realiza un militar ilustre, don Miguel Núñez de Prado, gobernador general de aquellos territorios, secundado por unos cuantos hombres encendidos de amor á la Patria y de fe en su talento y en su juventud.

En la radical transformación, dice, que allí se nota en todos los órdenes, el hospital de enfermos «del sueño», de Santa Isabel, la hipnose-

Los enfermos que no guardan cama, reciben de manos de las santas madres «el pan nuestro de cada día»...



Recientes adquisiciones técnicas, como la punción cisternal, son puestas en práctica



En este modesto laboratorio, el doctor Nájera realiza una tenaz y constante labor de investigación pura

ria, como se le denomina, es de lo muy poco que aún conserva el sello tropical en una población con refinamientos europeos, y en cuyas calles cementadas los automóviles, con el estrépito de los claxones y el correr de vértigo, dan la sensación de las grandes urbes. Rodeada por una valla de bambúes, ofrece desde fuera la hipnoseria, á la que se llega bajo un túnel de «mangos», hermosísimo ejemplar de la flora ecuatorial, el aspecto de una amplia plaza, aunque los soldados coloniales, que hacen guardia junto á la puerta y saludan marcialmente, indican ya al visitante la falsedad de la sospecha, que con el orden y la limpieza que en seguida se notan queda bien pronto en absoluto desvanecida.

Hay siempre bastantes enfermos, mas de trescientos muchas veces, en el campamento, víctimas de la infección producida por las picaduras de las moscas tsé-tsé, singularmente. Los hospitalizados son tripanosomiásicos. ¡Terrible proceso el de la enfermedad desde que aparece con una simple somnolencia en la siesta meridiana, hasta que, después de ser la hipnosis profunda, se transforma en coma con incontinencia de heces y orina, y aparecen úlceras por decúbito, y el enfermo sucumbe, ya por marasmo progresivo, ya tras de una crisis convulsiva!

Con uno ó dos practicantes europeos, el director de la hipnosería, Dr. D. Luis Nájera, realiza, para combatir la espantosa enfermedad, una labor intensa y admirable, en la que le ayudan también enfermeros indígenas, convenientemente instruídos, pues el personal europeo apenas si podría hacer otra cosa que las doscientas inyecciones intravenosas que suelen diariamente practicarse. En el Campamento se hace la limpieza dos veces por día, poco después de las principales comidas; y en el cuadro, de típico ambiente tropical, donde no falta la nota de color del soldado indígena, las madres Concepcionistas son la garantía del amor con que la sanidad colonial trata á los centenares de infelices aquejados por la enfermedad «del sueño». Los que no guardan cama reciben de manos de las santas madres el «pan nuestro de cada día» y de las de los enfermeros indígenas la quinina profiláctica ó «pan de los trópicos».

El elemento indígena, convenientemente instruído, constituye un valioso auxiliar sanitario en nuestra única hipnosería

Infatigablemente se trabaja en el Laboratorio en una tarea de investigación pura, y en el Campamento y en la hipnosería se lucha denodadamente con la enfermedad «del sueño», con el paludismo y con el «beri-beri», que es otra grave dolencia. Cierto que en la actualidad se dispone de recursos terapéuticos eficaces y que recientes adquisiciones técnicas, como la punción cisternal, son puestas en práctica para el más completo estudio de la enfermedad; pero en aquel clima sería difícil obtener en las curaciones el crecido porcentaje que ahora es consigue sin el celo entusiasta y la ciencia que se ponen en la humanitaria misión.

«El actual emplazamiento—añade mi viejo amigo, en una momentánea interrupción de las alabanzas—, no es el más conveniente, porque en las cercanías hay criaderos de glossinas que no es posible destruir. Por fortuna, ya parece que está resuelto el traslado á la isla de Elobey chico. Cuando esto se realice quedará completa una obra cristiana y de alto valor social que enaltecerá á España, y frente á los peligros propios de todo país tropical, levantaráse triunfadora una organización sanitaria, ya en pleno desenvolvimiento, formada por hombres abnegados y beneméritos, citado queda en justicia el doctor Nájera, que se forjaron en la brillante escuela del profesor Pittaluga.

LUIS SALADO

EL SEPULCRO DEL HÉROE MACEDONIO

Uno de los costados del soberbio sarcófago de Alejandro Magno, descubierto en Siria en 1887, y que acaba de ser instalado en el Museo de Antigüedades de Constantinopla

UNA erudita nota bibliográfica de D. Justo Pérez de Urbel me informó de la aparición de este libro: *Un texto árabe occidental de la leyenda de Alejandro.* No fué llana tarea encontrarlo en las librerías madrileñas. Publicado por el Instituto de Valencia de Don Juan—fundación apenas conocida de nuestro público—, con la cooperación de la *Hispanic Society of America*, de Nueva York, pertenece á un género de publicaciones para las que parece una consagración quitarles todo carácter mercantil ó editorial. Se ha hecho de este libro una edición numerada, aunque el ejemplar venal llegado á mis manos viene sin numerar; una edición para bibliógrafos y eruditos; para guardada en bibliotecas, pocas veces manoseada y muchas menos leída.

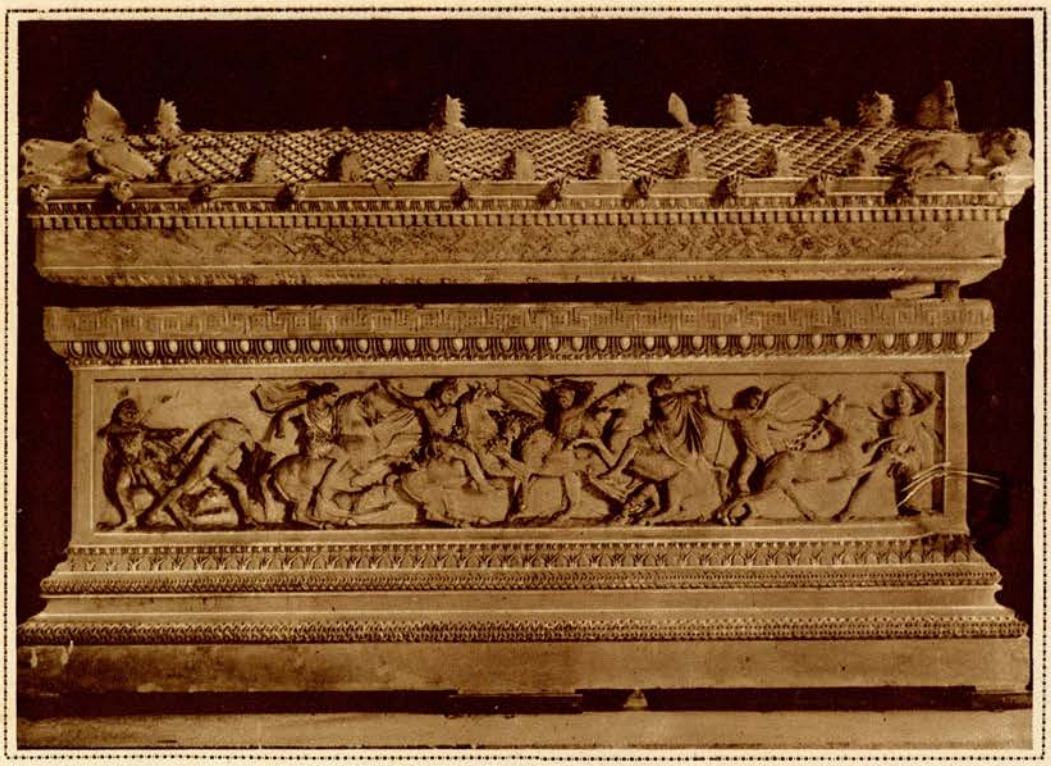
Una escena de guerra representada en el sarcófago alejandrino, cuya antigüedad se calcula en 2.200 años

Es un caso lamentable, tanto más ahora en que se incluye en esta colección de libros eruditos, una investigación y estudio interesantes para muchedumbre de lectores, hechos por un joven profesor: D. Emilio García Gómez, auxiliar de la Facultad de Letras de la Universidad Central, según leo en la portada. Mientras no sea obligatoria en las bibliotecas de España la adquisición de todo libro de cultura, de estudio y de arte, y mientras las bibliotecas en España no constituyan un instrumento de enseñanza postescolar ó superior, y mientras no haya en ellas lectorios públicos y centros de información bibliográfica, y mientras, finalmente, no haya en España una política de bibliotecas-escuelas y se destine á bibliotecas vivas, activas, en los Presupuestos del Estado, diez millones de pesetas cada año, es tarea estéril y aun dañosa editar libros para bibliotecas.

Poco á poco, sino de una vez, esos libros numerados, esos estudios de temas curiosos, esas investigaciones de sucesos históricos, esas resurrecciones de textos literarios perdidos ú olvidados, van emigrando al Extranjero y aposentándose en los anaqueles nutridos de las bibliotecas yanquis, de las bibliotecas alemanas, de las bibliotecas inglesas, de las bibliotecas francesas, mientras que difícilmente se encuentran ejemplares en España.

La leyenda de Alejandro en la Literatura española no es sólo un tema para historiadores, críticos y filólogos. La figura del conquistador macedonio aparece incluída, incrustada en la cultura popular. Con Julio César, Atila, el Cid y Napoleón forma un quinteto de guerreadores geniales, cuyos nombres y hazañas se enseña á los chiquillos en las escuelas. Está incorporado á locuciones de nuestro idioma. Ocultando el sol á Diógenes el cínico; afrontando el misterio ante la pitonisa de Delfos; tajando el nudo gordiano; bebiendo de un sorbo la pócima de su médico, le conocen no sólo los arabistas y los helenistas y los latinistas, traductores de antiguas historias, sino los españoles de mediana cultura, lectores de revistas y diarios solamente. ¿Por qué no hacer llegar hasta ellos, en ediciones abundantes de precio razonable, libros como éste, compuesto por D. Emilio García Gómez, en que la figura conocida de Alejandro Magno aparece envuelta en un prodigioso nimbo de leyenda y de misterio?

Además, ese texto árabe occidental reproducido en un códice encontrado hace años en un pueblecito de Aragón y propiedad hoy de la Junta para ampliación de estudios, prueba, con otros muchos que están por publicar y con los que ya dieron á luz los eruditos del pasado siglo, la grandeza, la universalidad de la civilización árabe española. El estudio de esta civilización, que tan admirables artífices ha tenido—Codera, Ribera, Asín y otros—, ha sido una labor de eruditos, de acadé-



Parte posterior del sarcófago de Alejandro el Grande, representando una escena de caza

LA LEYENDA DE ALEJANDRO MAGNO EN ESPAÑA

micos de la Historia, de catedráticos, de pacientes investigadores. No ha habido nadie que emprendiera la divulgación de estas grandezas que se produjeron en nuestro territorio y pertenecen á nuestra Historia. Por no haberse hecho esta obra de popularización del arabismo, pudo conservarse el «odio al moro» en nuestro pueblo, no ya en las clases humildes é ignorantes, sino en su entera representación social; odio que culminó en nuestra guerra con Marruecos de 1860 y que resurgió iracundo ante la muerte del general Margallo en Melilla y produjo un encadenamiento de sucesos apenas terminados. Dijérase que la cultura árabe pasó sobre España como un nube; quedaron las obras materiales; los azudes del regadío y las arcos de mezquitas y palacios; pero en la conciencia española no quedó siquiera la noción de que para reconquistar el territorio y el dominio político habíamos destruído y aventado una hermosa civilización.

¿Cómo no evocar esta necesidad de divulgar, de popularizar la cultura hispanomorisca, ante el libro *Un texto árabe de la Leyenda de Alejandro?*

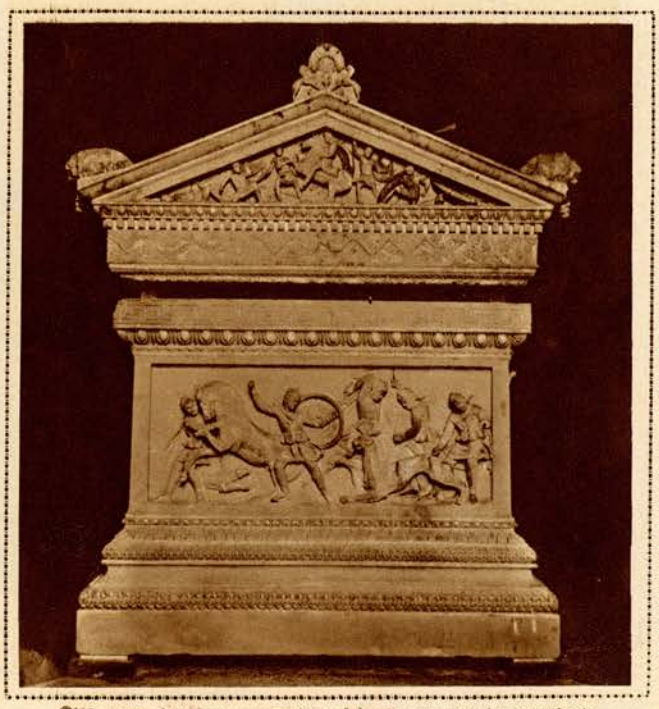
Estos días precisamente han llegado á España fotografías del prodigioso sarcófago en que fué enterrado Alejandro Magno. Fué encontrado en Siria en 1887. Por iniciativa de Mustafá Kemal Pachá, ha sido adquirido por el Gobierno de Turquía é instalado en el Museo de Antigüedades de Constantinopla. Esculpido y policromado trescientos años casi antes de Jesucristo, conserva aún, con leves roturas, no sólo la maravilla de sus altorrelieves, sino los vivos colores con que fué cubierto el mármol.

«Cuando murió—termina diciendo el manuscrito morisco de la Leyenda española—aquella mujer (la reina Chomano, que le había envenenado) mandó que le lavaran con agua de rosas y que le amortajaran con vestidos tejidos con oro, y fué magnífica en amortajarle.»

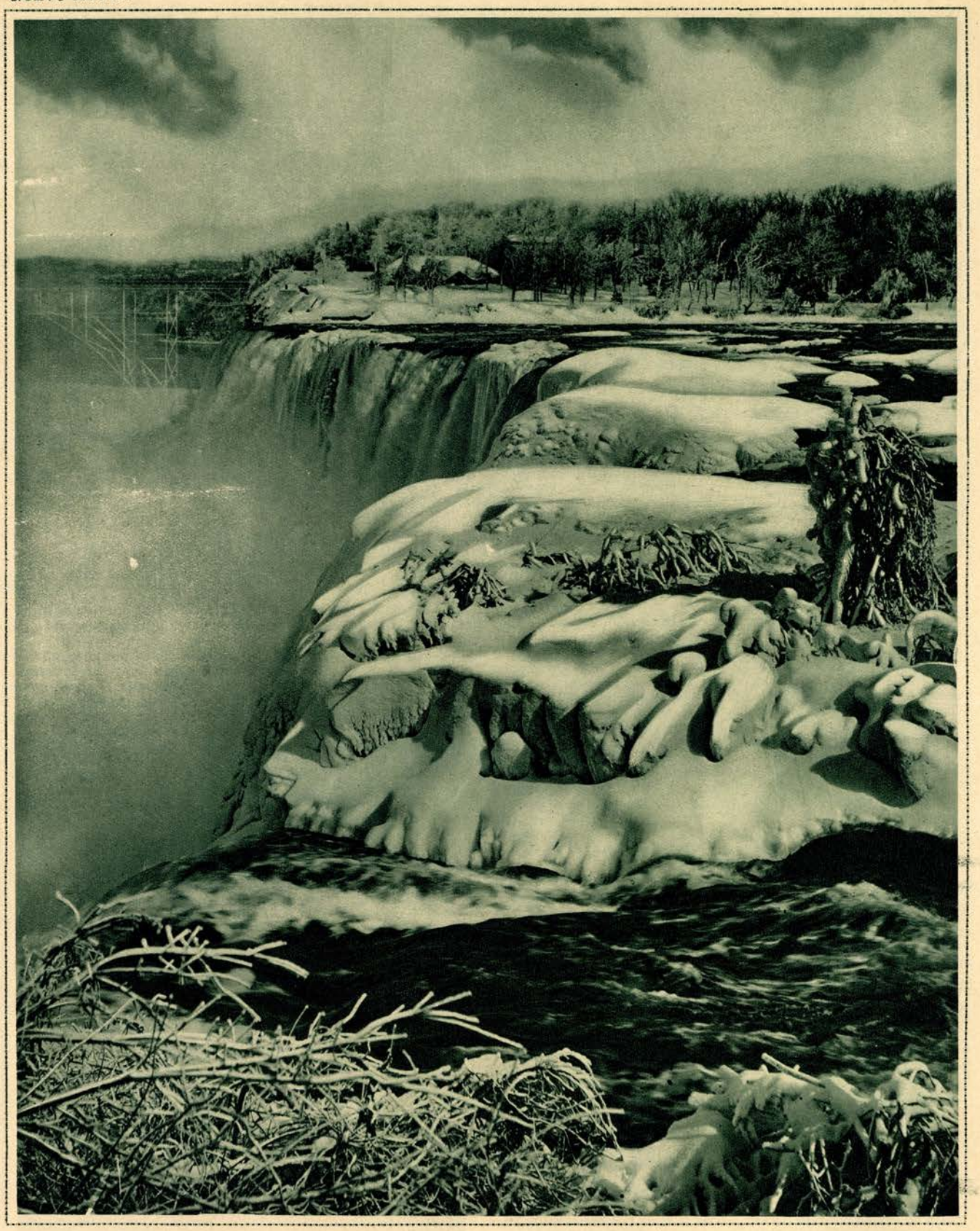
Todo se lo merecía el prodigioso conquistador. «Quizá no haya habido en la historia—dice el traductor del códice árabe—hombre más glorificado que el divino mancebo macedonio. Mientras vivió, según la Biblia, la tierra enmudeció en su presencia. Mas cuando murió, todas las lenguas de la tierra se desataron para cantarle. Como su empresa gigantesca fué la unión de todo el mundo antiguo bajo un sólo imperio, Oriente y Occidente rivalizaron en cantar sus hazañas, que pueden leerse lo mismo en griego, latín y todos los idiomas eslavos, germánicos y neolatinos, que en sirio, armenio, etíope, persa, hebreo ó árabe. No siete ciudades, sino muchas naciones, litigan la gloria de hacerlo suyo: Grecia le magnifica como conquistador y como filósofo; Egipto le convierte en bastardo de un Faraón; Persia le tiene por hermano de Darío; Arabia le constituye en jefe de sus tribus; Babilonia le confunde con sus héroes antiguos; el Talmud recoge sus dichos en su texto venerable; los sirios le truecan en un monje cristiano y, convulsos de terror ante las invasiones bárbaras, le evocan en sus apocalipsis; Mahoma le hace profeta en su Alcorán y le entrega, ya vestido á la moriega, á los tradicionalistas, que le harán predicar el islam desde Andalucía hasta la China; la Europa medieval le da las armas y le calza la espuela para erigirle en espejo de caballeros.»

A esta enumeración puede agregarse el actual renacimiento de estudios arábigos, que nos permite conocer á los profanos é ignorantes textos como el traducido y estudiado por García Gómez y apetecer que se nos dé á conocer con mayor prodigalidad esa gloriosa cultura de la que apenas sabemos más, aun los que tenemos por profesión y por vicio el leer, que las breves referencias de los índices bibliográficos.

DIONISIO PEREZ



Otra escena de caza en el sarcófago del gran conquistador macedonio



UN TÓPICO DE LA NATURALEZA..

Como una sinfonía de blanco y cristal, el calendario repite su ritmo todos los años al terminar la otoñada... Diríamos que la Naturaleza se refugia en recónditos lugares donde abrir un paréntesis á la lujuria vernal que exhalan los campos en restantes días que no abarcan los crudos meses de invierno... Creyéramos también que el tópico es para ella un deber geológico, y todos los años siente el imperio de ofrecer su dorso á las galas de la nieve...

HOMENAJE MERECIDO

ALBERT THOMAS EN ESPAÑA

Una gran figura europea, Albert Thomas, ha pasado estos días por Madrid

No se puede, en la brevedad de una página, hacer la semblanza de un hombre como Albert Thomas, que ocupa uno de los contados puestos de «político permanente» que hay en Europa; que rige un verdadero reino sin territorio, como lo fuera el Vaticano hasta hace poco, con afiliados y súbditos en muchas naciones, y, á la vez, señalar la significación que tiene el viaje de este hombre á España y recoger la clara expresión de sus palabras y sus actos.

Recientemente se ha dicho de Albert Thomas que, poseído de su misión en la Oficina Internacional del Trabajo, había dejado de ser, no sólo socialista, sino francés. Se le había hecho este reproche con motivo de las acusaciones formuladas en la Sociedad de Naciones, y en su hijuela burocrática, contra Francia, que emplea la fórmula del trabajo forzado de los indígenas en las colonias africanas que tiene en mandato ó en propiedad. Recientemente, también, el autorizado semanario *Pax*, que es uno de los órganos más apasionados de la Sociedad de Naciones, señalaba paradojas en la conducta que Albert Thomas seguía con los asuntos de España y de Italia. Señalamos esos matices, porque revelan este aspecto internacional ó desnacionalizado—dígase como se quiera—del exaltado socialismo francés de antaño.

Los conservadores españoles—con el vizconde de Eza y *La Epoca* al frente—han festejado también al Sr. Thomas y loado su labor en la Oficina Internacional del Trabajo, en que cooperan algunos que figuraron en los grupos parlamentarios de Silvela, de Maura, de Dato y de Sánchez Guerra. Los conservadores españoles advierten, sin embargo, que, por lo que toca á España, no es exacto que fueran necesarios los cinco años de guerra para que todos reaccionasen y comprendieran que era necesario que predominasen en las relaciones entre el capital y el trabajo las ideas y procedimientos de concordia, como afirmó Thomas en su discurso del Teatro Español. Antes de que existiera la Oficina Internacional del Trabajo, y antes de la guerra, y antes de que en la Conferencia de Wáshington se diera al mundo la orden de la jornada de ocho horas, España se anticipaba, iniciando sus reformas sociales, con una legislación que tiene el merecimiento y la gloria de no haber sido sugerida ni espoleada ni impuesta desde fuera. Tanto mayor merecimiento y tanta mayor gloria, cuanto que subsistía en las organizaciones obreras el postulado marxista, y su táctica de lucha de clases, y su propósito de conquistar el poder político.

Tienen razón los conservadores españoles, como la tuvieran los liberales si recordaran que tampoco necesitó Canalejas el estímulo de la burocracia creada por el Tratado de Versalles para ser uno de los precursores y creadores de esta justicia social. Anteriores á la guerra y á la Oficina Internacional del Trabajo son nuestra Comisión de Reformas Sociales, de donde surgió, hace treinta años, el Instituto de Reformas Sociales, convertido hoy en Ministerio de Trabajo, y nuestro Instituto de Previsión Social. Lo nuevo, lo que puede señalar M. Thomas como secuela de la guerra—dijérase mejor de no haber podido el socialismo impedir la guerra—, es el cesamiento de la llamada lucha de clases, es la cooperación de M. Thomas y otros que rodeaban á Jaurés en la hora de su muerte, en los gobiernos y parlamentos de Europa, en la Sociedad de Naciones y en la Oficina Internacional del Trabajo, y en varias burocracias, confundiéndose y mezclándose con los conservadores doctrinarios.

En verdad, Carlos Marx ha sido expulsado y desahuciado de Occidente; recogido en Rusia, ha dejado de inquietar al resto de Europa. ¿Se debe esta evolución de las organizaciones proletarias y del socialismo de cátedra belga, francés, alemán, á la acción personal de M. Thomas y á la orientación que ha marcado á la Oficina Internacional del Trabajo? Si fuera así, y si pudiera demostrarse, sería necesario reputar á M. Thomas como uno de los grandes políticos de estos tiempos. Más verosímil parece, como él mismo declaraba en su discurso del Teatro Español, que esta humanización de la lucha social sea la única lección aprendida por Europa en la estúpida crueldad de la guerra. Lo que hay, sin duda, de admirable en este apóstol trocado en burócrata, es la prudencia, la cautela, la habilidad, la serenidad con que mantiene en equilibrio las relaciones de la Oficina Internacional del Trabajo con los gobiernos y con las representaciones obreras de las distintas naciones, troqueladas en tan diversos moldes políticos; constituídas en tan diferentes regímenes, y organizadas socialmente de tan opuestas maneras. Es esta ecuanimidad, hecha política viva y actuante, la que se ha comparado á la diplomacia de la ciudad vaticana.

Así, pues, la crisis actual en que al recelo de Italia se ha unido el enojo de Francia, viéndose acusada de esclavista ó poco menos, y oyendo recontar los muertos que ha costado su ferrocarril de Brazeville, será nube pasajera. Thomas regresa á Ginebra fortalecido con el homenaje que le ha rendido España; harto merecido, por desusado que pareciera, si es exacto que debemos á él, á su inspiración y á su consejo, esta humanización de la lucha de clases en que nos encontramos, en que un ideario de concordia ha substituído á la inexorabilidad marxista de otros tiempos.—MINIMO ESPAÑOL

Entre los actos organizados en Madrid en honor del director de la Oficina Internacional del Trabajo, figuró una recepción que, por iniciativa de los presidentes de los Comités paritarios, se celebró en el Círculo de Bellas Artes FOT. MARIN

Señora, señorita, vean ustedes el domingo la página de modas de
CRÓNICA

Ramón Gómez de la Serna habla á nuestro compañero José Montero Alonso de «Los medios seres», la primera comedia que se representara—dentro de unos días, en el Alkázar—del creador de la greguería

Ramón Gómez de la Serna, por primera vez, frente al teatro

RAMÓN había escrito y publicado muchas cosas para el teatro. A los diez y ocho, á los veinte años. Recuerdo ahora *Los sonámbulos, El laberinto, Ex votos, El drama del palacio deshabitado*... Pero nunca estrenó nada.

—¿Por qué, Ramón?—le pregunto, en su estudio, la víspera del día en que va á leer sus *Medios seres* á los comediantes del Alkázar.

—El miedo, el espanto de los saloncillos, de los bastidores. Cuanto hay de claudicación y de intriga en el mundo que se mueve alrededor del teatro.

—¿Y ahora?

—El estreno cercano de *Los medios seres* se debe á la generosa llamada de Margarita Robles y Gonzalo Delgrás, asesorados por Valentín Andrés Alvarez, el triunfante autor de *¡Tararí!*...

—¿Tampoco en el Extranjero se ha representado nada suyo?

—Tampoco. Y eso que desde fuera me han hecho reiterados requerimientos. Lugne Poe y Batty, en Francia, quieren representar cosas mías. Igualmente en Alemania é Italia desean obras de teatro en las que yo continúe el tono de mis novelas...

o o

—¿Cuándo escribió *Los medios seres?* ¿Cuándo nació en usted la obra?

—La he escrito, en realidad, ahora

Una rinconada del estudio, magníficamente curioso, de Ramón Gómez de la Serna, en Madrid

FOTS. MARÍN

Tenía hecho el primer acto, y ante aquella solicitación generosa de Margarita Robles, Delgrás y Valentín Andrés, la he acabado en estos días. Y la tenía pensada hace ya cinco ó seis años.

—¿Cómo nació en usted el pensamiento de *Los medios seres?*

—Quizá nació la plasticidad de mi idea frente á esa dama del cuadro que tengo aquí, en mi despacho, y que está, en una mitad, muerta, y en la otra viva... Pero el concepto de la obra es más humano, y algún día se verá en toda su clarividencia. Yo quizá planteo en aire del presente una solución del porvenir.

—¿*Los medios seres* es una farsa?

—Sí, eso viene á ser. Es sencilla, y todo lo espero de su estar subrayada por la caracterización—mitad en negro y mitad en blanco—de los personajes.

(En esta primera comedia representada de Ramón, los personajes son medios seres, seres incompletos, á cuyo espíritu, á cuya personalidad les falta una parte para ser completos, una parte que existe en otro ser complementario. Esta interpretación espiritual se traduce corpóreamente, físicamente, en la caracterización de los personajes: una mitad normal y la otra mitad en negro. Es decir, que habrá media cara en negro, y medio torso en negro, y un brazo en negro, y una pierna en negro...)

Niños, leed «El coco», cuento infantil que publica el domingo
CRÓNICA

De este cuadro, que perteneció al duque de Rivas y que tiene Ramón en su estudio, nació en el escritor la idea de «Los medios seres»...

—... Yo ya no soy vanguardista. He renunciado á ese bello nombre que se ha vuelto insultante... Yo soy porvenirista, y por eso la tesis de mi obra es tesis hacia el porvenir... Pero este sentido del porvenir está sólo en el pensamiento de la obra. Esta es, por lo demás, obra de transición. No pretendo llevar á un teatro del centro, con la responsabilidad de su fuerte nómina, un ensayo para otros teatros de laboratorio... Es una farsa cómica que no rechaza al público, aunque el público pueda rechazarla á ella... En mis muchos dramas para leer, que nunca quise representar, queda la ilusión del teatro imposible de representar por ahora...

El mismo Gómez de la Serna explica en este dibujo suyo la forma en que irán caracterizados los personajes de su comedia

o o

—... Voy al teatro porque se han despertado artistas nuevos y ha aparecido un público que no había. Ese público que agota los libros sinceros y acoge sin malevolencia los intentos originales...

o o

—... Nunca he sabido si es verdad que están numeradas las situaciones dramáticas que puede haber en el teatro. Nunca supe que nadie había roto ese límite establecido. Y más bien no creo que eso sea verdad. Quizá pueda ser cierto, nada más, en las situaciones fundamentales. Pero queda, fuera de ellas, tan inmenso carnaval... Lo que creo que defiende á cada comedia es el particular baile de máscaras que sea...

José MONTERO ALONSO

«COLADA» SEMANAL

«Tigres» y modistas

Murió Clemenceau!...

¡Toda Francia le llora! ¡Y, con Francia, el mundo entero!...

¡España también se inclina dolorida ante el cadáver!...

¡Tributo de hermano
rinde, como ves,
el «león» hispano
al «Tigre» francés!

o o

El indómito «Tigre» dispuso en su testamento ser enterrado en pie.

En esto no fué un verdadero «tigre». Los tigres prefieren siempre la indolente postura horizontal.

Para justificar su fúnebre decisión, el viejo y humorista político dijo esta frase: «No recuerdo haber hecho nada sensato estando tumbado.»

La frase es ingeniosa, mas no del todo cierta.

¡Yo aseguro que, á veces,
lector amado,
se hacen cosas muy buenas
estando echado!

o o

Otro sabio, *valioso*, ha muerto en la pasada semana.

El doctor Ferrán.

Si Clemenceau fué un «tigre», Ferrán tuvo algo de «perro». De «perro» perseguido por otros canes envidiosos y ladradores.

El ilustre bacteriólogo se dedicó á combatir la *rabia*. Y eso, cuando se vale, da mucho trabajo. Porque los enemigos *hidrófobos* abundan que es una maldición.

Pero su estudio y su constancia le hicieron vencer, como venció el famoso estadista galo.

¡Y aquí el elogio cierro
de los que en su destierro
fueron «fieras» ayer ...
¡Después del *tigre*, el *perro!*...
(El «perro» de Pasteur.)

o o

Como *tigres* rugían también, en el campo de Chamartín, los enemigos del club chamberilero, vallecano, ó como le quieran ustedes llamar. (Con tal de que no le llamen nada feo, como es costumbre entre la educada multitud que asiste á los partidos.)

El *campeonato* terminó, por fin. Y no de modo muy brillante, por cierto.

La prueba es que un equipo
de esta región,
tras mil combinaciones
fué campeón.
Y, gracias á las gracias,
cortó el laurel...
Si esto le satisface,
pues... ¡allá él!

o o

Y ¡vamos con las modistas!...

(¡Qué más quisiéramos nosotros!)

¡Vamos con las modistas (en sentido figurado ó *figurinado*) á donde vayan en busca de trabajo y sustento!...

Todo se lo merecen las simpáticas, activas, bellas y laboriosas muchachas.

¡Guerra á las damas que adquieren sus trajes en París!...

¡Si de allí traer quieren,
en este instante,
algunas «confecciones»
de arte elegante,
que traigan sus hijitos,
que ya es bastante!...
¡Y en los actuales tiempos,
de *paro*, rudos,
que traigan los que encarguen,
pero desnudos!

Luis de TAPIA

Todos los estudiantes deben leer el domingo
CRÓNICA

CLEMENCEAU

El "Padre de la Victoria" y el mayor ciudadano de nuestra edad

Clemenceau á los ocho años

Clemenceau á los veintitrés años

Estos días pasados, antes de que Clemenceau cayera enfermo, cuando trabajaba afanosamente en la redacción de sus *Memorias*—, con afán que parecía un presentimiento del cercano rondar de la muerte—, un emisario de un diario neoyorquino le ofreció dos millones de francos por el derecho de publicarlas quince días antes que ningún otro periódico ó editor. Y, á la vez, *L'Illustration* pedía á Clemenceau concesión semejante, no pudiendo abonar por ella más que cuatrocientos mil francos. Y no hubo en su ánimo la menor vacilación: «Mis *Memorias*—dijo—no son una mercancía. Ante todo, tiene derecho á disponer de ellas un periódico francés.» Y este rasgo costaba al *Tigre* un millón seiscientos mil francos.

Ha habido en Francia, en este otoño en que el sentimiento, la noción, la emoción de la victoria han sufrido en la conciencia de todos los franceses como un nuevo amputamiento—la muerte de Foch y la enfermedad de Poincaré, el regateo del plan Young y el anticipado abandono de la Renania; las censuras en la Sociedad de Naciones al trabajo forzado de los indígenas en las colonias ex alemanas, y el planteamiento de la posesión de la región del Sarre—; ha habido, digo, una añoranza de Clemenceau, una evocación de la política de Clemenceau, y de su firmeza, y de su imperativismo, y de su intransigencia, que dieron la victoria á Francia y que pusieron en sus manos ese instrumento formidable de dominio que se llama Tratado de Versalles, y que ha sido dilapidado y despilfarrado antes que cumplido.

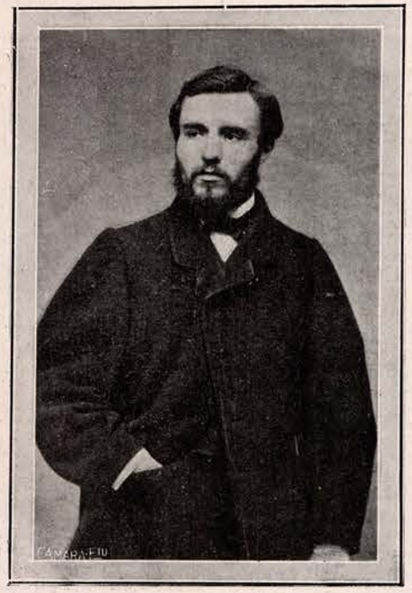
Desde que en el mismo palacio de Versalles, donde Clemenceau borrara la afrenta de 1871, le negara la Asamblea Nacional la exaltación á la presidencia de la República, hasta este último 28 de Septiembre, ningún cumpleaños del *Tigre* le había proporcionado homenajes tan conmovedores. Los vendeanos que residen en París acudieron á la calle de Franklin y llenaron de flores y alegraron con las risas infantiles de sus hijos el piso que habitaba Clemenceau.

El 11 de Noviembre, en que Francia festejaba el toque de clarín que anunciaba el armisticio, cuatro combatientes inválidos se presentaban en casa del *Padre de la Victoria*, rompiendo la consigna de aislamiento en que Clemenceau vivía, y separándose del programa oficial trazado para celebrar la fiesta nacional: empavesamiento de edificios; desfile de comisiones ante el Arco de Triunfo.

Clemenceau dijo á aquellos cuatro inválidos: «Para mí, recibir esta visita es un honor y es una tristeza. Habíamos intentado realizar una gran cosa. No lo hemos logrado. No ha sido vuestra la culpa. Vosotros hicisteis cuanto se os exigió, pero otros no han cumplido su deber.»

En esta frase acusadora, inexorable, se ha condensado el período final de esta vida portentosa de energía, de voluntad, de firmeza, de arrojo. Con el instinto de conservación que posee Francia, con el egoísmo que es su fuerza mayor, lo apartó de la gobernación del Estado en el momento en que estuvo lograda la victoria y acabada la guerra, y en que era preciso comenzar á organizar la paz.

Se ha acusado á Francia de ingratitud, y ahora, al escribir semblanzas y biografías y necrologías del tozudo luchador, se repite la censura, cerrando los ojos á la evidencia de que haber llevado á Clemenceau á la presidencia de la República era continuar la guerra, era aplicar implacablemente el Tratado de Versalles, era posiblemente haber encendido una nueva guerra entre los mismos aliados. Clemenceau no tenía temperamento de presidente, de inhibido en la lucha diaria, de fiel de balanza en la contienda de los partidos. Tenía tanta fe en sí mismo, tal resolución en su anhelo de ver convertidas sus ideas en realidades, tal necesidad fisiológica de ver á todos doblegarse á su voluntad, que su período presidencial hubiera desencadenado peligrosas tempestades. Sesenta y cuatro años ha durado esta vida política. Casi día por día de este largo período, el nombre de Clemenceau va unido á la historia de Francia, y no en un sereno discurrir, en una acción apacible y ordenada, sino en un desatamiento de pasiones, en una exaltación tumultuosa de amor patrio, en un delirante afán de imponer un ideal personalísimo. No apeteció los puestos y los cargos; llegó á ellos tardíamente, y llegó venciendo los más enconadas hostilidades. Luego, recobraba prontamente el tiempo perdido; desde su escaño de la Cámara, desde el editorial de su periódico, se cobraba los agravios con la avaricia de un Shylock que exigiera el pago en carne sangrante sin perdonar un gramo de intereses.

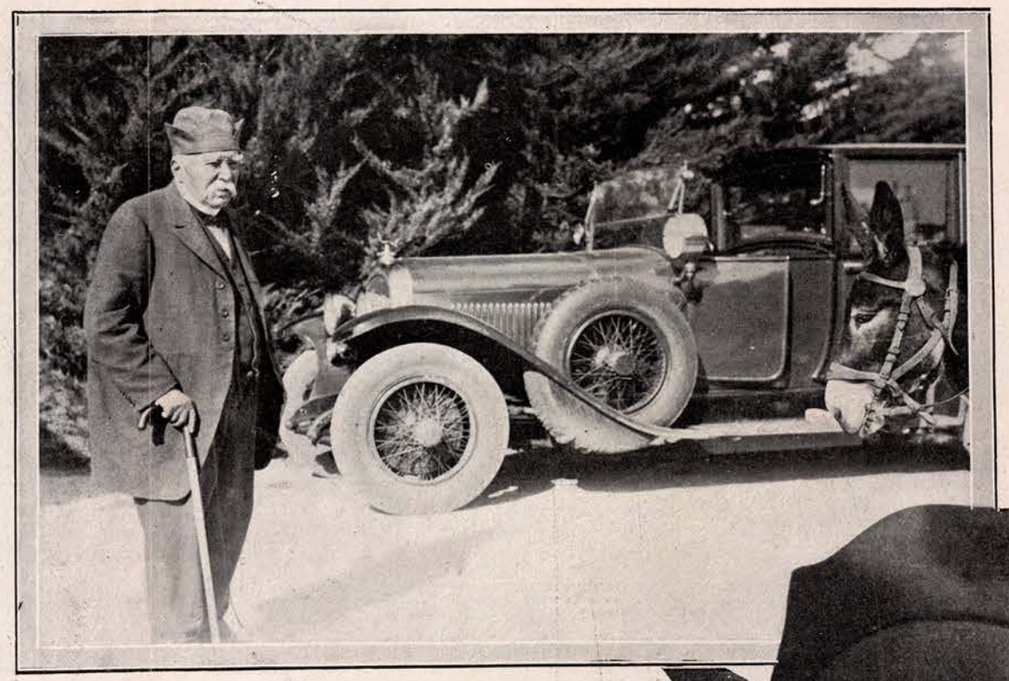


Clemenceau á los cuarenta años

Desde 1865, en que comienza á publicar en *Le Temps* unas cartas enviadas desde los Estados Unidos, Clemenceau es, ante todo y sobre todo, periodista. Nuestro Royo Villanova recordaba hace pocos días, en una asamblea celebrada por representantes de periódicos provincianos, que el ejercicio del periodismo ha templado los caracteres de todos los grandes estadistas contemporáneos. Aun después de gobernar á Francia tantas veces y de ser presidente de la República, continúa Poincaré escribiendo crónicas políticas; Briand recuerda frecuentemente que aprendió, siendo secretario de redacción, mucho más que en todos sus años universitarios y de parlamentario; André Theuriet, que hoy preside el Gobierno francés, fué periodista desde su mocedad, y periodista fué Hannotaux, que preparó y consumó la alianza francorusa. Pero sobre todos éstos y sobre muchos más políticos franceses que hicieron su aprendizaje de gobernantes en las redacciones, descuella la figura de Clemenceau, periodista siempre; en sus mocedades, frente al Imperio y frente á Thiers; en su madurez, frente á Boulanger y frente á los antisemitas que persiguieron á Dreyfus; en su senectud, ya cuando en *El Hombre Libre* y en *El Hombre Encadenado* supo enardecer el espíritu francés que se abatía ante la prolongación de la guerra.

Muchas veces, escribiendo y gobernando, afrontó las iras de la muchedumbre ignorante, engañada ó contrariada en sus supersticiones. No se amilanó nunca ante el juicio adverso de la opinión; no claudicó nunca ante el desvío de los electores ni ante las amenazas de las algaradas. Entre el vocerío del público turbulento de un mitin se le oye vociferar: «... Silbado, vilipendiado, calumniado en tres millones de ejemplares, escarnecido, corriendo por los periódicos entre exclamaciones de alegría la noticia de mi prisión ó de mi suicidio, me preguntaba yo si había dado motivos en mi pasado para merecer tanto honor, ó si era yo tan temible para el porvenir que justificara tanta rabia.»

Sobre todas las virtudes, posee Clemenceau la de un exaltado patriotismo, la de un intenso amor á Francia, para la que apetece las mayores glorias, para la que sueña con una hegemonía espiritual sobre el mundo entero. Y hay un momento en que se le acusa de vendido á Inglaterra, y se le persigue gritándole: «¡Traidor! ¡Traidor!» En Alemania, en cambio, se sabe bien que el único obstáculo tenaz, invencible, que encontrará la expansión germana en Africa y el predominio germano en Europa, es Clemenceau. Lo repite el emperador Guillermo; lo escribe al zar de Rusia cuando quiere apartarle de la alianza con Francia. Parece, ciertamente, una adivinación. Es el traidor y el vendido á Inglaterra, quien conserva serenidad en la tribulación de todos; quien mantiene la fe y desciende á la calle á luchar cuerpo á cuerpo con los desanimadores y derrotistas; quien persigue á los espías, á los delatores; quien obliga á Poincaré á entregarle el Poder, para ganar la guerra.



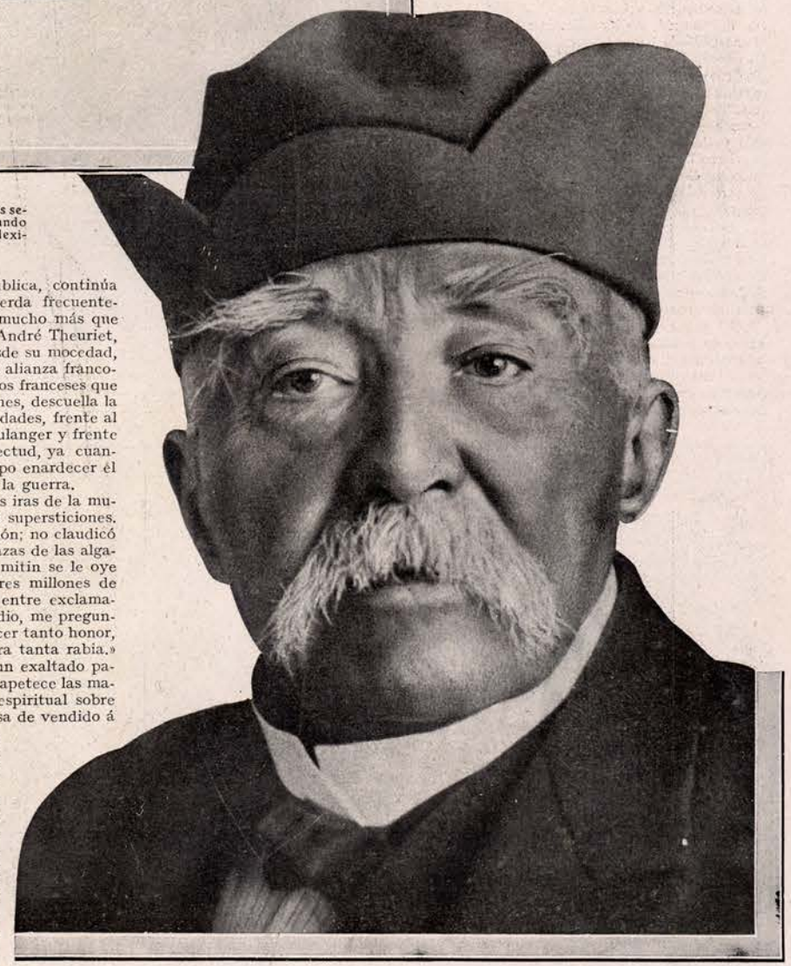
Clemenceau, durante un paseo, en la época culminante de su gloria, cuando traspuestos los setenta años, su inmensa energía y su patriotismo dirigían á Francia hacia la victoria.... Cuando desde su despacho de presidente del Consejo hacia la guerra como el más bravo é inflexible «poilu»

Restableció en horas la autoridad del Gobierno; restauró en minutos la confianza en los Estados mayores; hizo surgir una moral nueva en el espíritu del pueblo, y decidió la suerte de las armas en su primera excursión á las trincheras. El pueblo le recompensó llamándole *el padre de la victoria*.

Después de Víctor Hugo, no ha habido ningún otro titán de la idea, de la palabra y de la acción que haya entregado tan enteramente su vida á Francia como Clemenceau. Aun le cercaban los odios de los enemigos y le acompañaban hasta su retiro el miedo de los adversarios. Tal idea se tenía de su vigor, que, cumplidos los ochenta y nueve años, se le creía capaz de volver á las contiendas periodísticas y parlamentarias. La muerte niveladora apartará de su lado estos rencores y lo ofrendará á la Historia, como el más grande ciudadano que ha conocido nuestra Edad.

MARTIN AVILA

El viejo «Tigre» en el ocaso, cuando ocupado en redactar sus «Memorias», apenas era —según su propia frase—un moribundo que se labraba su tumba...



¿Le interesa el combate Larsen-Gironés? Lea, entonces, el domingo
CRÓNICA

ANTE UN NOTABLE MOVIMIENTO

LA MODISTA MADRILEÑA, ARTICULO DE FONDO :-: DE "EL CLAMOR" :-:

Federico García Sanchiz, el escritor admirable, iniciador de esta campaña en favor de las modistas españolas, habla á nuestro colaborador Luis Méndez Dominguez de cómo ve él este problema de tan palpitante interés

Yo admiro á la modistilla madrileña. Y en este momento de animada actualidad en que una dilecta fiesta del Montepío de Actores ha revolucionado cientos de femeniles cabecitas, quiero sumarme al movimiento en nombre de NUEVO MUNDO, con el deseo de procurar insinuar una orientación en que pudiera cabalgar—confiada—la entusiasta, trabajadora é incomparable modistilla de Madrid.

Contemplo, antes de descender del *taxi*, esta importante casa de modas, cuyas ventanas cuelgan de nuestra mejor avenida metropolitana.

Estoy ya arriba, después de ver que el ascensor se traga al *groom* y baja, como un termómetro, por el hueco de la escalera; y convencidos como estamos de que este problema tiene un *leif motiv* que pudiéramos llamar artístico, sufro en seguida cierta desilusión amarga, si prevista, al encontrarme con que en esta casa de modas, al igual que en todas las de Madrid, no hay dibujante. Y la moda indumentaria—¿verdad, Penagos?—la hacen los artistas. Viene el modelo de París. ¿Por qué? Doctores tiene la Santa Madre Iglesia... ó la Santa Madre Filosofía. Yo sólo señalo un hecho: reciente está la exposición, en una capital castellana, de dibujos con que un formidable espíritu español ha impuesto durante muchos años—con pingüe traducción de dólares y francos—la moda femenina al mundo de las mejores elegancias. Y como ése podría algún otro español enorgullecerse por iguales realidades.

Pero bien, prosigamos. Viene de París el modelo; se expone en los salones; llega el presunto cliente. Elige. Es entonces cuando se pide el género á París, á Lyón. Deliciosa esclavitud, desde luego, para nuestras elegantes la de la *Rue de la Paix;* pero...

La vendedora actúa en el Salón, y esto se traduce en ficha, donde se reseñan datos y particularidades del vestido; ficha que va al almacén, y de éste al taller. La *primera* se encarga de la ficha, corta el el vestido y lo entrega á la oficiala—es, naturalmente, el trabajo más delicado—; se hace un estudio especial de la ficha, que varía según los más diversos gustos y caprichos.

El taller está habitualmente dividido en secciones. Veinte mesas en cada taller. En cada mesa, una oficiala, que dispone de ayudantas ó aprendizas: depende su sueldo de sus condiciones.

El director de una casa de modas suele ganar mil pesetas mensuales, más cierta participación en los beneficios. Las *primeras*—encargadas de taller—, que tienen á sus órdenes cuarenta ó cincuenta chicas, ganan corrientemente quinientas ó seiscientas pesetas, y un tanto por ciento de las ventas que efectúen. Le siguen en rango las *segundas*, cuyo tipo de sueldo es trescientas pesetas.

Si, aparte de otras consideraciones, que de momento deben quedar ajenas, se compara este trabajo femenino con otras posibles profesiones en la vida madrileña, apreciamos en favor de la modistilla alguna ventaja económica.

De modo muy inteligente, y con sagaces observaciones á cada paso, el director nos conduce por todos los departamentos del laboratorio de elegancias.

—Nadie puede crear en España. El gusto francés es exquisito, y aunque nuestras obreras sean mejores, necesitamos copiar...; en Francia se reúnen modistos que discuten el arte de la moda; reuniones de donde brota, en ondas siempre inéditas, ese maravilloso *sprit* de una elegancia, espíritu que luego captarán, miméticos, todos los talleres del mundo. En Francia—cree nuestro amigo—puede crear cualquier modisto extranjero; pero ni en España ni en ningún otro país—dice—vuelve á ser posible: la concordia ó conflagración de ideas afines es base de lo lúcido. De todas maneras, nuestra sumisión en este respecto de París no es todo lo cruenta, en el orden económico, como por datos superficiales pudiera deducirse, pues nuestras modistas van á París animadas de gozosa cleptomanía: compran veinte modelos, pero se traen, *in mente* ó sagazmente diseñados, entre visita y visita, otros doscientos, porque donde se compra uno se *fusilan* diez. En Madrid se gasta mucho dinero y se viste muy bien; pero las pesetas se van á dar el salto de los Pirineos. Ochenta mil duros—nos dice, en cálculo aproximado—gasta anualmente la duquesa de Alba, que se van á engrosar las arcas de los Poiret, Chanel, Patou, etc. Otro tanto la marquesa de Argüelles, de Amboage...

Un aspecto de los talleres de la casa Lacoma, de Madrid, donde nuestras modistas luchan esforzadamente para conseguir que la perfección de la producción española evite el excesivo consumo que nuestras damas elegantes hacen de los modelos extranjeros

Si le interesa á usted el cinematógrafo, lea el domingo
CRÓNICA

Seguimos paseando, y cada *casillero* nos va señalando jalones de una crisis que el director insiste en resaltar:

—En la sección de peletería se abonan en primavera trescientas horas extraordinarias; cincuenta y cinco ahora. En el almacén cinco *ayudas* entonces, y ahora sobra con una. En sastrería se precisan durante el verano 57 oficialas, y ahora nada. Y nos bastan tres aprendizas para el trabajo de talleres, ocupados en las mejores épocas por 70 ú 80 obreras. En fin, pagamos ahora de jornales 500 pesetas por semana, y en primavera llegan á 8.000 pesetas.

LA INTELIGENTE ACTITUD DE FEDERICO GARCÍA SANCHIZ ANTE EL ARTÍCULO DE FONDO DE SU «CLAMOR»

Federico García Sanchiz rehuye la sugestión de un predicador que trata de conducir con empellones de arte á una multitud inculta y fanática. Sin embargo, Federico García Sanchiz es para nosotros el apóstol de esta simpática algazara; un apóstol sabio é inteligente que quiere imponer un lógico criterio reñido, claro es, con esa *charanga* que han formado algunos diarios de la noche—en colaboración con ligeros espíritus—, *charanga* que es imposible enfocar; de resultados totalmente nulos; peor aún: contraproducentes.

Medita unos segundos este hombre genial. Medita unos segundos, despliega sus labios con unos sorbos de *cognac*, y lanza al aire amarillo el disco rojo de su charla. Habla el maestro. Oigamos su doctrina:

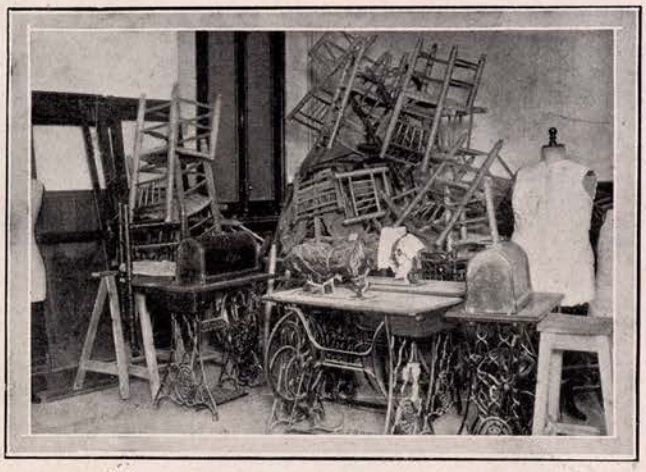
—Estoy encantado de la aventura, porque me hace un poco *el caballero andante*... Estoy encantado. Pero no las tengo todas conmigo. Me inquietan las posibles derivaciones del asunto. Algunas de ellas ya

Dos gentiles costureras confeccionando las galas que luego lucirán otras mujeres

asoman la oreja. Por ejemplo, ha comenzado á decirse que París no merece su fama; que si las elegantes que allá se visten parecen adefesios... No y no. Que no es ese el camino. Para tener razón, lo primero ser razonable; y esto de regatearle á París su *Rue de la Paix* y los modernos talleres de los Campos Elíseos, es lo del avestruz escondiendo la cabeza en la arena...

—¿...?

—Otra de las consecuencias posibles y lamentabilísimas de la agudización del sentimiento nacional es que nos arrinconemos todavía más de lo que estamos; que se justifique nuestra indiferencia y apatía, nuestra ceguera y sordera... Pero estos evidentísimos peligros son comparables al de la infección tras las operaciones quirúrgicas. Es necesario prevenirlos y operar. Porque el hecho es doloroso. Nuestras modistillas tienen hambre, así, en redondo; tan en redondo como lo es un bostezo. Y son laboriosas y finas en su trabajo, y capaces de asimilarse y producir cuanto se haga en el Extranjero, como antaño se fabricaban en Madrid porcelanas que competían con las mejores de fuera. ¿Es que no merecen que se piense en ellas, que se les proteja? Esto, sin tener en cuenta que protegerlas es protegernos, porque de la confección nacional pasaríamos á la elaboración *en casa* de pri-



Expresiva elocuencia la de esta fotografía, en que los muebles y los útiles de trabajo abandonados, en un taller de Madrid, dicen bien a las claras la importancia de este momento de crisis porque hoy pasa la producción española del traje femenino

meras materias, con que todo el mundo ganaría proporcionalmente...

—¿...?

—Yo no soy financiero; ya es sabido. Y como escritor, que lucha, igual que la mayoría de sus colegas, á solas, en un verdadero desenfreno del librecambio, soy en principio, y quizá un poco románticamente, entusiasta de éste, como de un medio de selección. Pero, pero... Por de pronto, la necesidad de una cura de urgencia; hay que aliviar la situación de esas infelices, y luego discutiremos. Después, ¿no se ha visto que algunas industrias nacionales, convenientemente protegidas, han llegado á un positivo esplendor? Pienso en los Altos Hornos de Bilbao, en las fábricas catalanas... Intentemos el desarrollo de la actividad y del ingenio y del buen gusto de nuestras modistas, de las maestras, de cuyo éxito depende la existencia de las modistillas... En toda la redondez de la Tierra impera hoy el proteccionismo. La propia Inglaterra, tan contraria á ello teóricamente, hoy es de hecho proteccionista. No digamos si los Estados Unidos, en que el proteccionismo llega á irritar y ofender. Y en Italia es delirante, frenético. Y Alemania incluso recurre á tretas que reviven los ataques de los submarinos. No es que yo crea que haya que seguir el mal ejemplo, si de arriba viene; pero también tanto empeñarse en ir contra la corriente, y en todo el mundo se desborda la de redención de la esclavitud de París, y cada país procura crear su moda, incluso Germania, la madre oca, en esto de las elegancias femeniles. No es eso justicia. La verdadera actitud quijotesca consiste en atender á nuestras pobres compatriotas desvalidas...

—¿...?

—Desde luego, yo estoy incondicionalmente á sus órdenes. Y sin pretender negar los automóviles Rolls, ni el caviar ruso, ni los paños ingleses, ni, desde luego, la moda parisiense, es decir, los privilegios de cada pueblo y cada cultura, creo, sin duda de ninguna clase, que hay que estimular á nuestros productores, y nada sería tan hermoso como el que éstos y el público y las clientelas no tomasen la reforma como una servidumbre triste que nos inferioriza, sino como una cruzada de engrandecimiento, llena de entusiasmos... Y antes que nada, no olvidar que las modistillas carecen de lo más indispensable para vivir.

L. M. D.

INFORMACION GRÁFICA DE DÍAZ CASARIEGO

Lea usted la vida folletinesca de un reportero en el próximo número de
CRÓNICA

Crónica roja de Madrid

LA MALDITA Y TRAGICA MAJEZA

La crónica roja de Madrid registró el domingo último otro nuevo, brutal hecho delictivo: triple crimen desarrollado en una taberna de las afueras, y en el que concurren las más duras características en ese aspecto de la delincuencia no profesional, pero que estalla con ímpetus salvajes, fuera de toda lógica y toda previsión. No quiere decir esto, ni mucho menos, que se acepte una lógica en la criminalidad. El hecho de privar de la vida á un semejante no puede tener jamás justificación ni aceptarse como lícita consecuencia de ninguna causa. Aun en los casos que la Ley excepciona; aun en la misma aplicación por la Justicia de la pena de muerte, hay algo que repugna á la conciencia humana.

Sin embargo, aceptada con sus errores y flaquezas la humana condición, vemos en ciertos hechos criminosos alguna, siquiera sea morbosa, justificación; reconocemos causas originarias de las que el delito parece desprenderse con cierta terrible lógica... Son los hechos fatales de la pasión, de las degeneraciones patológicas, frutos de la incultura y de la morbilidad de ciertos ambientes... Ante estos hechos vibra á veces nuestra piedad, nuestra comprensión, y si jamás deben justificarse, se encuentra en ellos al menos un motivo que incita á la disculpa y mueve al perdón... Pero lo que subleva el espíritu y le hace temblar de cólera justa; lo que mueve la conciencia á la máxima indignación, son esos hechos brutales, inexplicables, frutos malditos que parecen negar toda idea de humana inteligencia.

Telesforo Molina Martínez, el tabernero jaque que, sin mediar motivo alguno, mató de un tiro á su compañera, hirió gravemente á un joven y luego, al suicidarse, se hizo justicia...

Alvaro Parro Lorenzo, de veintitrés años, parroquiano de la taberna y víctima inocente del criminal suicida

Isabel María Nieto, compañera y víctima del Tabernero Molina, á quien incitaba á «darse á respetar», fomentando sus alardes de bravucón...

Así, ese bárbaro crimen que nadie se explica, ese «matar por matar» por falso concepto de la hombría, por majeza, por perversidad nativa...

Un hecho de esta índole ocurrió en Madrid el domingo último. Telesforo Molina Martínez, dueño de una taberna de la calle de San Nicolás, mató á tiros á su compañera, Isabel María Nieto Porras, é hirió gravemente á un parroquiano del establecimiento llamado Alvaro Parro Lorenzo.

Al ver caer ensangrentadas á sus víctimas, el tabernero volvió el arma contra sí y se descerrajó un tiro en la sien derecha.

La escena trágica se desarrolló con tal rapidez, que ninguno de sus testigos pudo evitarla. El tabernero, que se hallaba jugando á los naipes con otros parroquianos, se levantó sin dar la menor muestra de excitación y penetró en las habitaciones interiores del establecimiento. A poco salió empuñando el revólver, y disparó á bocajarro contra su compañera, que se hallaba atendiendo al despacho, y contra Alvaro Parro, que junto al mostrador se encontraba hablando tranquilamente con un amigo. Cayó muerta la mujer, con grave herida el parroquiano, y el agresor se suicidó.

En los primeros momentos, y en el natural afán de buscar cierta lógica al triple crimen, creyóse que el tabernero había sido impulsado por un arrebato de celos. Pero las posteriores averiguaciones han probado que Alvaro Parro, parroquiano reciente del establecimiento, no ha tenido la más pequeña relación de intimidad con la tabernera muerta, ni siquiera dado aparente motivo para suponerlo.

¿Por qué mató, pues, fríamente, alevosamente, Telesforo Molina?

Investigaciones sucesivas han esclarecido el carácter de este hombre, malhumorado, pendenciero y jaque, víctima, en fin, de ese falso concepto de la hombría que hace tantos estragos entre las clases bajas de nuestra sociedad.

Telesforo Molina, dueño de una taberna, se jactaba de valiente y de imponer su fuero por el terror. Su propia compañera le incitaba á ello, y le aconsejó que comprara un revólver para hacerse respetar entre cierta especie de clientela no muy recomendable, y de esa incitación á la majeza ella ha sido la primera víctima. Del crimen inexplicable aun vive, cuando se escriben estas líneas, la víctima más injusta: Alvaro Parro, que no acierta á razonarse por qué pudo ser agredido...

He aquí el hecho trágico y brutal, que aun podría excusarse si fuera un caso aislado y no formara en una larga serie de tristes sucesos semejantes. Quizá no esté en lo humano el evitarlo; pero, desde luego, algo podría hacerse como medida de prevención contra esas explosiones del instinto criminal extremando la vigilancia constante y firme en ciertos medios sociales y dando aún mayor rigor á las pesquisas que tiendan á evitar el uso ilícito de armas.

La taberna establecida en la calle de San Nicolás, teatro del bárbaro, inexplicable drama de majeza ocurrido el domingo último FOTS. ALFONSO

Todos los obreros del ramo de construcción deben leer el próximo número de
CRÓNICA

LA FUENTE DEL PASEO

Como llora mansamente,
gota á gota, un corazón,
así el agua de la fuente
va cayendo en el pilón.

Entre el clamor callejero
que aturde, loco, su vida,
el agua triste y dormida
tiene un rumor plañidero.

Vertiéndose gota á gota,
el chorro de la fontana
parece la voz lejana
de alguna esperanza rota.

Prisionera
yace el agua entre pilares...
¿Dónde aquel sol de la era
y el verdor de los pinares?

¿Dónde el alegre camino
siempre abierto ante tu andar
¿Dónde tu eterno cantar,
claro arroyo peregrino?

¡Qué pena!... ¡Haber sido tanto,
y ahora, en cambio, no ser nada!
Verdinosa agua estancada,
¡qué pena me da tu llanto!

Tú ibas en busca del mar
y el hombre torció tu senda...
Alma que no te comprenda,
es que no sabe soñar.

¡Pobre fuente del paseo!,
yo sí que te he comprendido;
tú no tienes más deseo
que el llorar lo que has perdido.

¡Aquellos verdes pinares!...
¡El rojo sol de la era!...
¡Tu libertad!... ¡La quimera
de tu vida!... Entre pilares,

perpetuamente encerrada,
no ves en tu turbio espejo
ni el más pequeño reflejo
de tu existencia pasada.

Como llora mansamente,
gota á gota, un corazón,
así el agua de la fuente
va cayendo en el pilón.

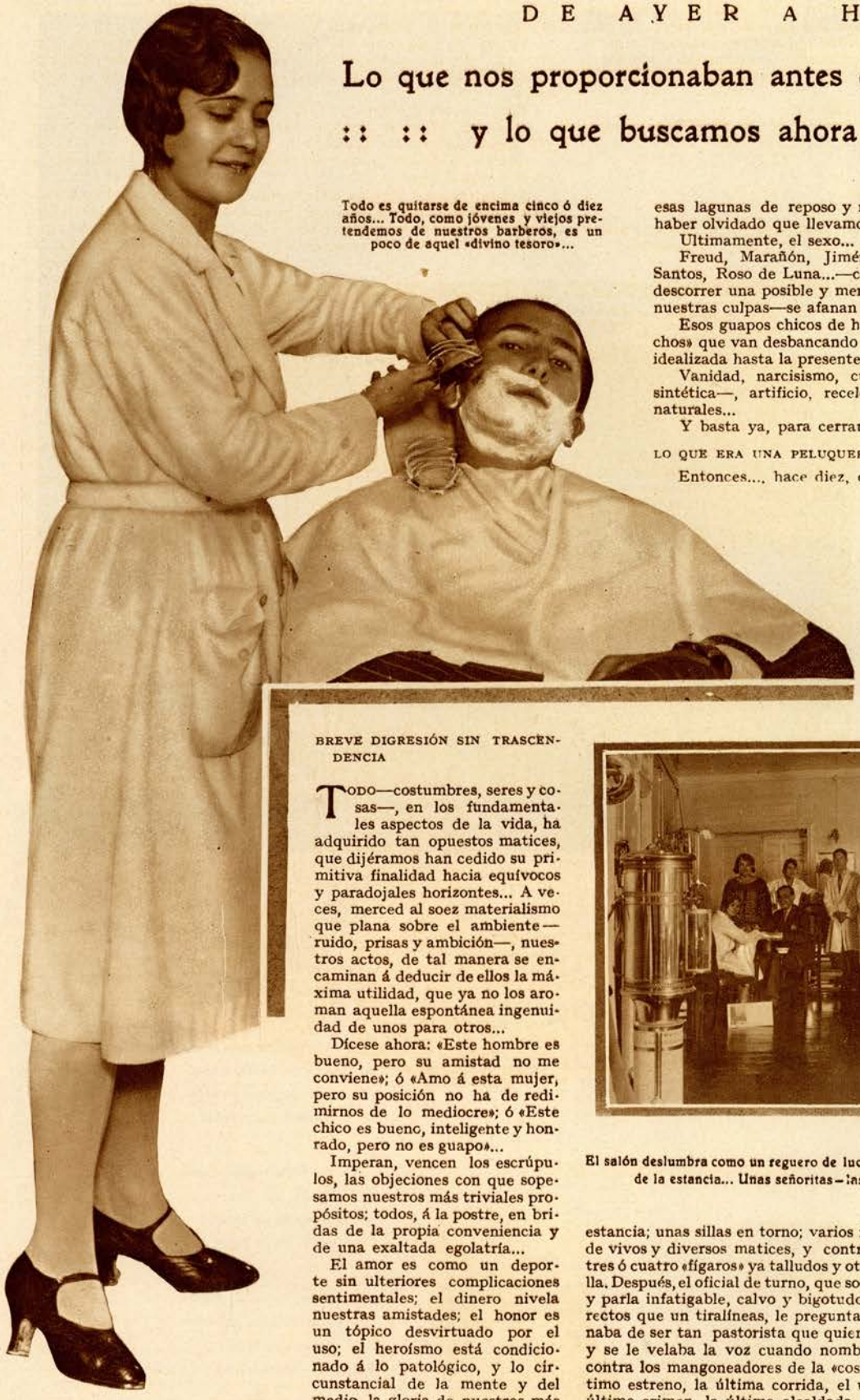
Pequeña, humilde elegía
que, en un rincón olvidada,
dice con voz apagada
su eterna melancolía.

FERNANDO LOPEZ MARTIN

FOT. LLADÓ

DE AYER A HOY

Lo que nos proporcionaban antes en las peluquerías :: :: y lo que buscamos ahora en ellas :: ::



Todo es quitarse de encima cinco ó diez años... Todo, como jóvenes y viejos pretendemos de nuestros barberos, es un poco de aquel «divino tesoro»...

BREVE DIGRESIÓN SIN TRASCENDENCIA

TODO—costumbres, seres y cosas—, en los fundamentales aspectos de la vida, ha adquirido tan opuestos matices, que dijéramos han cedido su primitiva finalidad hacia equívocos y paradojales horizontes... A veces, merced al soez materialismo que plana sobre el ambiente—ruido, prisas y ambición—, nuestros actos, de tal manera se encaminan á deducir de ellos la máxima utilidad, que ya no los aroman aquella espontánea ingenuidad de unos para otros...

Dícese ahora: «Este hombre es bueno, pero su amistad no me conviene»; ó «Amo á esta mujer, pero su posición no ha de redimirnos de lo mediocre»; ó «Este chico es bueno, inteligente y honrado, pero no es guapo»...

Imperan, vencen los escrúpulos, las objeciones con que sopesamos nuestros más triviales propósitos; todos, á la postre, en bridas de la propia conveniencia y de una exaltada egolatría...

El amor es como un deporte sin ulteriores complicaciones sentimentales; el dinero nivela nuestras amistades; el honor es un tópico desvirtuado por el uso; el heroísmo está condicionado á lo patológico, y lo circunstancial de la mente y del medio, la gloria de nuestros más caros ideales, se ha ido esfumando por otras glorias intrusas...

Bebemos para huir del tedio; por el afán de copar unas horas libres de nuestros quehaceres, buscamos absurdos motivos que cieguen esas lagunas de reposo y meditación; se baila aparentando haber olvidado que llevamos una mujer en nuestros brazos...

Ultimamente, el sexo...

Freud, Marañón, Jiménez-Asúa, Sanchís-Banús, Novoa Santos, Roso de Luna...—como vital problema que procura descorrer una posible y menor infelicidad ó el total perdón de nuestras culpas—se afanan en deslindarle...

Esos guapos chicos de hoy; esas muchachas «muy muchachos» que van desbancando lentamente la silueta de la Venus idealizada hasta la presente...

Vanidad, narcisismo, culto á la forma—leve, escorzada, sintética—, artificio, recelo á lo inconsistente de los dones naturales...

Y basta ya, para cerrar estas vaguedades...

LO QUE ERA UNA PELUQUERÍA DE ENTONCES

Entonces..., hace diez, quince, veinte años, cada barriada ó cada calle tenía su salón de barbería, á la que—jueves, sábados y matinales domingos—concurría una inalterable clientela nutrida por burócratas y comerciantes.

Tenían algo de clubs, de casinos de barrio, jaraneros y cordiales, como una tertulia de viejos amigos abarcados por un ideal de siempre...

Algunos populares rotativos sobre la mesa que centraba la estancia; unas sillas en torno; varios frascos de agua teñida por anilinas de vivos y diversos matices, y contra un alargado y común mostrador, tres ó cuatro «fígaros» ya talludos y otros tantos humildes sillones de rejilla. Después, el oficial de turno, que solía ser un cincuentón de faz risueña y parla infatigable, calvo y bigotudo, ó apergaminado y de tufos más rectos que un tiralíneas, le preguntaba á uno por la familia, y se ufanaba de ser tan pastorista que quien estaba á merced de sus manos, y se le velaba la voz cuando nombraba á Salmerón, y despotricaba contra los mangoneadores de la «cosa pública», y opinaba sobre el último estreno, la última corrida, el último discurso de Melquíades, el último crimen, la última alcaldada, el último disturbio escolar. .

Y las manos le trascendían á nicotina, y el aliento á cierta «medicina», dosificada en medias copitas, que él trasegaba entre servicio y servicio allá en un reservado cuartucho de la peluquería... Pero nadie

El salón deslumbra como un reguero de luces apresadas en los níqueles y cristales de la estancia... Unas señoritas—las más llamadas á embellecernos...

como él para «dar coba» al cerviguillo y á los aladares, y para dejar la cara como la seda, y para hacer «los caracoles» al bigote, y para infundir, no ese espejismo de juventud que nos proporcionan las peluquerías actuales, sino un lleno optimismo de concordia y bienestar, como un amical y alentador abrazo en nuestros momentos de desánimo...

—Vaya usted con Dios, don Gabriel.

Y tres, cuatro, cinco voces, alertas á todos los mutis de los asiduos clientes:

—Adiós, don Gabriel.

—Siga usted bien.

—Hasta el jueves, don Gabriel.

—A ver si cuidamos ese catarrillo...

Le querían á uno; hacíase uno la ilusión de ser estimado, y era de creer compartiesen en verdad nuestras alegrías y quebrantos...

UNA PELUQUERÍA Á LA AMERICANA

El salón — cuando atardece en la calle, un día de este cordial otoño madrileño—deslumbra como un reguero de luces apresadas en los níqueles y cristales de la estancia...

Cuatro, cinco, siete —al pronto, diablillos de un infierno delicioso — señoritas uniformadas con albos blusones, vigían y ofrecen al visitante sus poltronas respectivas...

El reportero ha «caído», desde luego deliberadamente, en una —la única en Madrid — peluquería servida por señoritas. ¿Hizo bien? ¿Se arrepentirá más tarde? De momento, seducido por el posible nirvana que le puedan proporcionar unas manos femeninas; por otro lado, las más llamadas á embellecer nuestro rostro, se acomoda de buen grado en el sillón de una trigueñita de ojos agarenos.

Previamente, otra oficiala hízose cargo del gabán y el sombrero.

Una dulce sonrisa indaga:

—¿Qué va á ser, caballero?

—El pelo, la barba, las uñas... ¡Todo!

Todo es quitarse de encima cinco ó diez años, aunque á las horas renazcan de nuevo en la faz.

Todo, como jóvenes y viejos pretendemos de nuestros barberos actuales, es un poco de aquel «divino tesoro»...

—Vamos á ver, señorita, si me deja usted muy guapo. Estoy enamorado, ¿comprende?, y «ella» no me «responde» porque yo soy un coco...

La que, en efecto, nada responde, es la gentil peluquera; pero con una habilidad y una delicadeza encantadoras acomete en silencio—norma y lema (no hablarás al cliente ni del tiempo) de los barberos de hoy—su misión...

Veamos: la maquinilla que cosquillea la nuca; las tijeras que completan la obra de aquélla; la llama de una larga cerilla que chamusca los cabos del pelo; minucioso jabonado del cabello; secador eléctrico; loción...

Permítasenos un alto:

«¿Rosa de Francia? *¿Quelques violettes? ¿Un peu d'ambre? ¿Fougère Royal? ¿Temps des Lilas?...*»

Cualquiera de ellas, eso sí, amorosamente aplicada á la cabeza, tarífase á cuatro pesetas.

Y continuemos: fijador; alisamiento del pelo; escrupuloso rasurado de la barba; unos cachetitos en la cara, barnizada de antemano con una crema que trasciende á gloria y á viento del Guadarrama; otra sesión de masaje—muy recomendado por la señorita para borrar las huellas de unas plebeyas espinillas que nos extirpó con las uñas—; ahora ultravioleta, polvos; unos toquecitos, como postrer caricia, con el babero que nos habían anudado al cuello, y, por fin, pasamos á la jurisdicción de la manicura...

Luego, un cartoncito que expulsa la registradora nos demanda catorce pesetas y quince céntimos.

Total, incluída con las otras la peseta de propina á la «chica» que nos retorna el gabán y el sombrero, cuatro discos cinquenos... ¡Hijos del sol!

Y con que á «ella» sigamos pareciéndoles unos adefesios..

LORENZO RODERO

Una peluquería humilde, de clásica portada, en la que descuellan dos simbólicas bacías, y á la que también ha llegado el corte á lo «garçon» por la modesta cantidad de sesenta céntimos...

... contra un alargado y común mostrador, tres ó cuatro «fígaros», ya talluditos, y otros tantos humildes sillones de rejilla... Pero nadie como ellos para «dar coba» al cerviguillo y á los aladares...
(Información gráfica de Díaz Casariego)

La más curiosa y prolongada exploración submarina

HACE algo más de un año, M. Charles Williamson, norteamericano del Estado de Virginia, inventó un aparato que permitía explorar las profundidades submarinas en condiciones infinitamente más ventajosas que las de los buzos. Para éstos, la escafandra representa una limitación grande de movimientos, aparte la dependencia, siempre peligrosa, del barco que les suministra el aire.

El dispositivo de Charles Williamson señala considerable avance, y representa una conquista práctica que permitirá hacer exploraciones submarinas de un alcance y una perfección como hasta ahora ni siquiera se habían soñado.

El explorador Williamson, con su esposa y la hijita que les acompañó durante la expedición, en el momento de entrar en el tubo flexible que conduce á la cámara submarina

Consiste el aparato en una cabina, unida á la superficie por un tubo amplio capaz para dejar paso á una persona, que se desliza fácilmente. Este tubo, constituído por fuertes secciones cilíndricas de acero, recuerda un poco la disposición de los fuelles que unen los vagones de ferrocarril, y su resistencia é impermeabilidad son, naturalmente, extraordinarias. La cabina, herméticamente cerrada, de paredes de acero espesas, capaces de resistir las presiones más fuertes de las profundidades marinas, tiene por uno de sus lados un vidrio grueso. Los observadores situados en la pequeña habitación disponen no solamente de ese privilegiado *mirador*, desde donde pueden contemplar la flora y la fauna prodigiosas del Océano, sino que tienen una cámara foto-

El matrimonio Williamson con la pequeña Sylvia, la primera niña de dos años que ha descendido al fondo del mar

Un buzo se quita el casco ante los exploradores, que observan sus movimientos desde la cámara submarina

Otro buzo persigue una estrella de mar ante las atónitas miradas de la pequeña Sylvia y la esposa de Williamson

gráfica magnífica, cuyo objetivo está labrado en el espeso cristal de la cabina, de suerte que cuanto está al alcance de la mirada de los exploradores entra también dentro del radio de acción de la cámara fotográfica.

El hijo del descubridor, M. J. Williamson, que es un intrépido explorador, casó el año pasado, y su viaje de bodas fué... al fondo del mar.

Entonces, la cabina permitió á los enamorados descubrir panoramas que seguramente ninguna otra pareja de recién casados, por extraño que haya sido su viaje, habrá podido contemplar. El aparato fué depositado en el archipiélago de las Bahamas, á lo largo de la costa de la Florida, donde gracias al calor del Sulf-Stream, la flora tropical que reviste el fondo del mar en toda la región es de una exuberancia maravillosa, indescriptible.

La feliz pareja investigadora regresó de su expedición con curiosísimos documentos gráficos que causaron verdadera impresión en los centros científicos. Desde entonces se dedicaron á preparar una segunda inmersión, que habría de ser más prolongada, y que contaría para su éxito con ciertas modificaciones de detalles en el aparato que le hicieran más eficaz.

Al efecto, protegiendo las paredes de la cabina, la profundidad que se podría alcanzar sería de hasta unos doce ó quince metros.

Recientemente el matrimonio Williamson ha vuelto á la Islas Bahamas, acompañados ahora de su pequeña hija, una nena de pocos meses, que con ellos ha permanecido muchos días en el fondo del mar, extasiada en la contemplación del espectáculo sugestivo que se presentaba ante sus ojos como una decoración de un cuento de hadas.

El profesor Williamson ha permanecido por espacio de seis meses trasladándose con su cabina á lo largo de la costa. Ante el mágico escaparate de la cabina, algunos buzos descendían con frecuencia, contribuyendo á hacer más fantástico el espectáculo de un fondo del mar poblado por los más extraños habitantes.

El *Field Museum*, de Nueva York, ha patrocinado los trabajos de la última exploración, que por la belleza de los documentos gráficos recogidos, tanto como por la abundancia de las observaciones anotadas por Williamson durante la larga permanencia submarina, contribuirán poderosamente á aumentar los conocimientos científicos. Y no habrá habido nunca expedicionario más pequeño que la diminuta Sylvia, que durante los seis meses de inmersión ha acompañado á sus padres en el fondo de los mares.

En las profundidades submarinas, la pequeñuela del explorador, tras los cristales de la cámara, se hace la ilusión de jugar con los peces que rondan la extraña habitación

Un tiburón de gran tamaño se acerca á la cámara de Williamson, donde la esposa y la nena Sylvia le contemplan como en un escaparate, con recelo, pero sin temor FOTS. VIDAL

HORTENSIA GELABERT
Fot. Lagos

NENA RUBENS
Fot. Lagos

ANGELINA VILAR
Fot. Calvache

LA VIDA FRÍVOLA

PRIMERAMENTE

HELA aquí de nuevo, intentando recuperar su prestigio y dotar á las piernas femeninas de ese atractivo eficaz que habían perdido por obra y gracia de la falda corta.

Lo que no pudieron lograr los anatemas de los obispos y las lamentaciones del clero italiano, que, puesto á transigir, recomendó á las mujeres italianas que alargaran sus faldas hasta las rodillas—¿qué concepto tendrían de la falda las paisanas de Musolini?—, lo que no consiguieron exhortaciones y amenazas de timoratos de buen gusto, va á convertirse en realidad por un designio de su majestad la moda.

La falda larga pretende entronizarse con su sentido común y su ancestral elegancia, derrotando á la advenediza distinción de la falda corta.

¿Y á quién se le ha ocurrido este retorno á la honestidad suntuaria y á la discreción femenina?

Rubor le da al cronista proclamar que *esto* se le ha ocurrido á varias demimondaines parisinas, quienes para imponer su criterio á los modistos, se han expresado de esta forma:

—En vista de que nosotras no nos diferenciamos *ya* de las señoras honradas, hemos decidido adoptar la falda larga.

—Las señoras decentes—añadió otra—no reparan en procedimientos para hacerse confundibles con nosotras.

—La perversidad más grande—continuó una tercera—es hacerse virtuosa.

Y los modistos, que acreditan sus talleres principalmente gracias á esas damas que tienen todas las virtudes menos virtud, determinaron señalar para la temporada entrante la reaparición de la falda larga, que quizás enoje un poco á esa clase de señoras que justamente por disfrutar de una excelente reputación cultivan unas indumentarias más indicadas para después de perderla.

El cronista ha juzgado pertinente consultar la opinión de algunas de las actrices más significadas por su intachable *chic*, y he aquí el resultado de sus interpelaciones.

DICE HORTENSIA GELABERT

—La verdadera distinción está en la falda larga, tal vez por lo difícil que resulta llevarla. Claro que para los trajes de *sport* ó de mañana la falda corta resulta comodísima.

Y luego, el alma de la elegancia escénica, la actriz de la suprema línea, concluye:

—Ahora que ya comprenderá usted que una mujer perfectamente distinguida lo sabe ser siempre: lo mismo con un traje que la llegue hasta las rodillas que con una falda de dos metros de cola.

DICE MARÍA PALOU

La exquisita primera actriz, arrogante como una diosa, gentil como una palma, contesta con su ingenio encantador:

—Si le pregunta usted á la actriz sobre el largo de la falda, le diré que me parece muy bien que se alarguen un poquito, ya que tal como están es casi imposible hacer una escena dramática sin que la preocupación de cómo estaremos... y qué luciremos... nos estorbe y nos *entrape*. Ahora, á mí, particularmente, me encanta la moda tal y como está por cómoda y por airosa, pese á tanta pantorrilla desdichada como vemos por ahí.

DICE MARÍA LADRÓN DE GUEVARA

Esta otra dictadora de elegancias femeninas, tal vez la actriz española que más dinero gaste en vestir, la que puede ser calificada como espejo de aristocrático buen gusto, afirma:

MARIA FERNANDA LADRON DE GUEVARA
Fot. Amer (hijo)

MARIA PALOU
Fot. Walken

JULIA LAJOS
Fot. Walken

LA REAPARICIÓN DE LA FALDA LARGA

—Yo no concibo un traje de *mucho vestir* si no es con falda larga. Los trajes de comida, de *soirée*, ¡hasta de boda!, no pueden ser, ni deben ser, de otra manera. Tú bien sabes que yo tengo adoptada la falda larga desde hace ya bastante tiempo; así es que me recogerá la moda. En cambio, juzgo que para trajes matinales y visitas de mucha confianza, para viajes..., la falda corta está indicadísima.

DICE JULIA LAJOS

La exquisita primera actriz, otra de las autoridades máximas en tocante á elegancias, asegura:

—Las mujeres habíamos resuelto el problema de la comodidad con el pelo recortado y las faldas más recortadas todavía. Yo soy partidaria de la falda á media pierna, y considero un error pensar que la elegancia necesite de la falda larga. Si acaso, las que tengan las piernas feas...

En seguida continúa:

—¿No habíamos alargado ya las faldas por detrás? ¿A qué pedirnos que también las alarguemos por delante? Si se impone la nueva moda, la seguiré, naturalmente; pero con mi voto en contra.

DICE ANGELINA VILAR

La notable primera actriz del Infanta Isabel, doctora en distinción suntuaria, tan famosa por su hermosura como por sus *toilettes*, exclama, sonriente:

—No estimo fácil que las hijas de Eva se resignen á aceptar el destronamiento de la falda corta que une al atractivo de la comodidad el de la baratura. Por mi parte, acepto complacida el advenimiento de la nueva moda, y saldré á recibirla como á una buena amiga. Desde luego, la falda larga me parece más señoril, y lo que perdamos en comodidad lo ganaremos en majestuosidad.

DICE NENA RUBENS

Después de la opinión de las actrices de comedia, convenía explorar á alguna elegante oficial del género frívolo, y he aquí el criterio que sustenta una de las más lindas *vedettes* de Romea.

—La elegancia no está en las faldas, sino en nosotras mismas. En los museos hay mujeres completamente desnudas y resultan elegantísimas. El *chic* no es un problema de tela, sino de actitud.

Luego, entornando picarescamente sus magníficos ojos negros, añade Nena Rubens:

—Esto no impide que yo sea partidaria de la falda larga. Creo que con ella se nos distingue mucho mejor á las señoritas de cuna de las trucosas. La falda corta tiene la desventaja de igualar á la gran señora con la cortesana. Nosotras las que enseñamos honorablemente nuestras piernas en las grandes revistas escénicas modernas, seremos las primeras en adoptarla, aunque sólo sea como un procedimiento para inquietar al público.

o o

He aquí condensadas las diferentes opiniones de seis elegantonas de Talía. Ellas, autoritarias, han extendido el pasaporte favorable á la nueva moda que llama á la puerta de las hijas de Eva; y si las exageraciones de antes se repiten, en sentido contrario, dentro de pocos meses veremos á algunas barriendo las aceras con sus faldas y levantando á su paso más polvo que un camión.

¡Todo sea por decreto inapelable de su majestad la moda!...

CARLOS FORTUNY

TIME TO RETIRE
GET A FISK
Moyano
FISK
COMPAÑIA ESPAÑOLA DEL NEUMATICO FISK S. A.
ALBERTO AGUILERA, Nº 7 — MADRID

COMENTARIOS DE LA MODA

En España gustamos de copiar todas las costumbres extranjeras, y si bien es cierto que muchas de las relacionadas con la moda son bellas y prácticas, otras, por el contrario, son verdaderamente inadmisibles, por ejemplo, el uso de los *snowboots*.

A nuestro paso por Francia, Austria y Alemania, hemos observado que la inmensa mayoría de las mujeres van calzadas con estas detestables botas, puestas sobre los zapatos corrientes, con el objeto de que la lluvia y la nieve no mojen sus pies. La cosa, cuando el tiempo lo exige, está perfectamente; pero lo inadmisible es que muchas las llevan por placer en días de un sol radiante y de una temperatura ideal que nada tienen que envidiar á los de los magníficos otoños madrileños. Nadie que no lo haya visto puede imaginarse el mal efecto que causa una mujer elegantemente vestida con un costoso abrigo y un bello sombrero, calzada de esta manera. Desde luego, pensamos, ninguna española sería capaz, por mucha nieve ó agua que cayese del cielo, calzarse de semejante forma. Pero, desgraciadamente, á nuestra vuelta á Madrid, lo primero con que han tropezado nuestros ojos ha sido con el escaparate de una afamada zapatería, en la que se exhiben estos *snowboots*, y, lo que es más grave, con la presencia en nuestras calles, el primer día en que han caído cuatro gotas, de algunas mujeres calzadas de esta guisa, con lo que han desvirtuado la fama universal que tiene la española de saberse calzar cual ninguna otra. Para los días de riguroso invierno, bien está que la mujer aceptase una bota alta, pero ceñida á la pierna, en una línea graciosa y elegante; porque ni la lluvia, ni la nieve, ni aun el más violento de los deportes deben ser motivo para que los finos pies de la mujer española vayan enfundados en esos ridículos *snowboots*.

Aceptemos, si no queremos, la alta bota que tanto se usó en otras épocas: esos lindos zapatos de piel de cocodrilo, becerro y *box-calf*, de forma abotinada, que, cubriendo el empeine, son adecuados para los días de lluvia; pero rechacemos rotundamente esos adefesios que quiere imponer la moda.

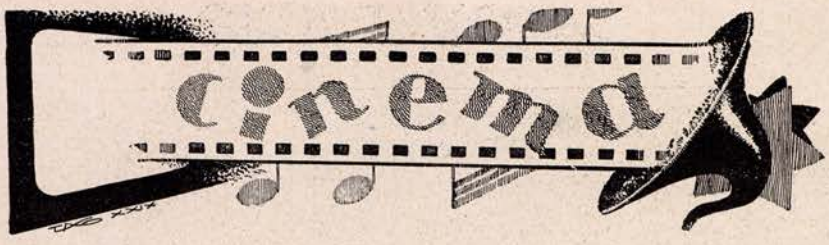
Examinando en el Extranjero las vitrinas de los más reputados zapateros, hemos podido comprobar que España está en lugar muy preferente en lo que respecta á la belleza, perfección y calidad del calzado.

CRISTALINA

Vestido deportivo en lana escocesa, con una capa en lana lisa (Modelo Leda)

Vestido de noche en «taffetas» estampadas en blanco y negro (Modelo Lanvin.—Fot. Manuel Freres)

Vestido de terciopelo estampado en dos tonos grises (Modelo Lucile Paray)



UNA PREGUNTA DE «NUEVO MUNDO»

¿CÓMO PREFIERE USTED EL CINE: MUDO Ó SONORO?

BENAVENTE HA VISTO TRES VECES LA MISMA PELÍCULA

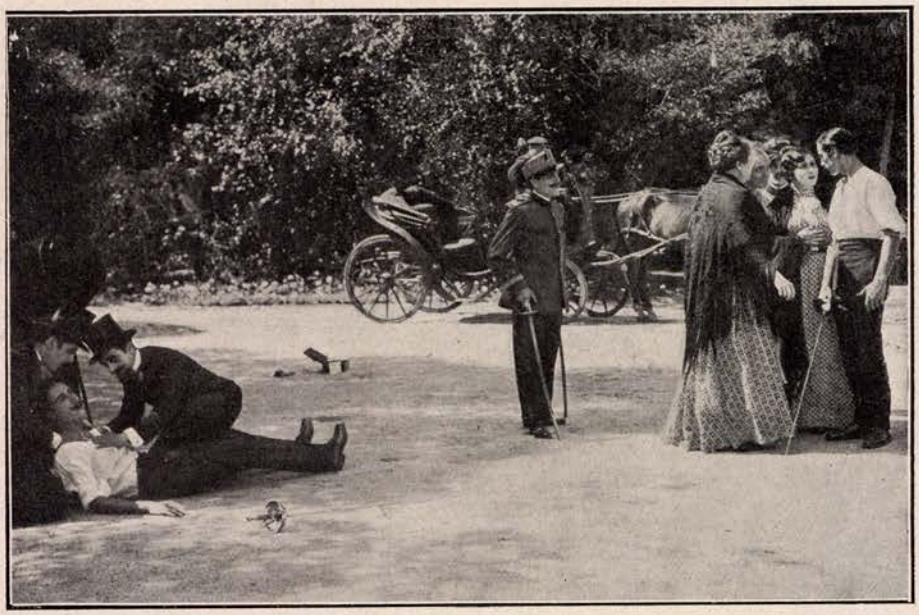
Don Jacinto ocupa su butaca en el cine.

—¿Usted por aquí?

—Sí; vengo á ver, por tercera vez, esta película.

(Una película del coloniaje en las islas Marquesas...)

—La he visto dos veces en París—continúa Benavente— Y, al verla anunciada en Madrid, me he apresurado á comprar mi localidad.



¡Estampa del viejo Madrid, que se ha ido perdiendo entre los bocinazos y las petaradas de gasolina del Madrid europeo de hoy! He aquí una escena de la película nacional «El héroe de Cascorro». ¿No os parece leer un «Episodio» galdosiano? El duelo romántico, la mosca, el ros, el talle alto, la bata de lunares, el moño...

—Entonces, ¿á usted le gusta el cine sonoro?

—Me gusta, por lo menos, esta película...

JUAN DE ORDUÑA CREE QUE EL CINE SONORO PUEDE SER LA REDENCIÓN DE LOS PELICULEROS ESPAÑOLES

—¿Cine sonoro?

—Desde luego.

—¿Por qué?

—Me parece que, con el sonido, con la palabra, el porvenir artístico del cinematógrafo se ensancha, como Castilla al paso del Cid. Esto, en primer lugar. Y en segundo, porque estimo que el cine sonoro puede ser la redención de los peliculeros españoles. Llegará un momento en que nuestro idioma sea indispensable, y entonces habrá sonado la hora de nuestra oportunidad...

—¿Usted ha interpretado aquí una película sonora?

—Sí.

—¿Y qué tal ha salido?

—No sé. Todavía no sé...

ANTONIO ESPINA ESTÁ INDECISO, Y DICE QUE HACE FALTA ESTUDIAR

—Yo no desconfío—dice el autor de *Luna de copas*—de que, por medio del cine sonoro, se llegue á grandes realizaciones de arte. Pero serán de un arte forzosamente híbrido, tributario en muchos aspectos del teatro, de la novela, de la escenografía... Claro que todo depende del sesgo que, á compás de futuras innovaciones, hoy apenas sospechadas, tome ese conjunto prometedor de la proyección con las palabras y los ruidos del mundo. Es necesario estudiar mucho técnicamente este asunto.

—¿Qué hay que estudiar?

—No sólo el sincronismo fonético y fotogénico, sino la limpieza y la puridad del sonido. Y los cambios del lugar del foco sonoro según los cambios de lugar de las figuras en la pantalla.

—¿Y en tanto...?

—En tanto estos mecanismos no se perfeccionen, el cine oral y sonoro nos resultará una cosa tan desagradable á ratos, como la fusión del teatro fotográfico y el gramófono...

Hasta el momento actual, era un tema por tocar en el «cine» español el del fútbol. Florián Rey, hombre hábil, lo ha tocado ya en su nueva película «El amor, el fútbol y los toros», de la que Ricardo Núñez es protagonista. ¿Nos aguardará ahora una serie de películas deportivas como las que el hijo de Carl Laemle, con tenacidad digna de mayor empeño, dirige para la «Universal.?

HE AQUÍ AL CENTINELA

de su buen aspecto de hombre satisfecho de la vida:

JABÓN GAL PARA LA BARBA

Con su espuma abundante y cremosa, que no se seca en la cara, y prepara en pocos momentos la barba más dura, vela por que obtenga usted un afeitado suave, rápido y perfecto.

Convierte en comodidades las molestias del afeitado. La hoja se desliza con la suavidad de una pluma

Pueden usar nuestra Crema de Jabón, en tubos, quienes prefieran esta otra forma de enjabonarse.

PRECIOS PARA ESPAÑA:

Barra, en estuche de cartón.	1,25
-- en estuche metálico. .	1,50
Crema de Jabón, tubo de estaño	1,50

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

PERFUMERÍA GAL.-MADRID

Casa en Buenos Aires: Maure, 2010-14. Casa en Nueva York: Waverly Place, 147-153.
Casa en Londres: Strand, 76. Casa en Amsterdam: O. Z. Voorburgwal, 101.
Casa en Copenhague: Vingaardsstræde, 22.

Aire de selva, árboles de troncos finos y altos que parecen llegar al cielo... El director Van Dike ha hecho—con sus «Sombras blancas»—una película al estilo de aquellas novelas de aventuras que escribía el capitán Mayne-Reid...
FOT. METRO

ECOS

ESTADOS UNIDOS

Elegía del beso

A creer á los productores de películas, el cine sonoro acabará con los besos, que eran la sal del cine yanqui. Menudo drama el que se prepara en Hollywood... Sin ese estallido final del beso, ¿qué harán, por ejemplo, los directores de la Paramount? Todas esas películas en que una mecanógrafa —Clara Bow, Norma Shearer, Anita Page— se enamoran del hijo de su jefe, ¿qué final tendrán ahora?

—No, no. El beso ya no sirve...

No sirve, por lo menos, el beso prolongado que ha hecho famosa en todo el mundo á Greta Garbo. Hace falta ahora un beso especial para películas sonoras: un beso que suene, naturalmente. ¿Y quién es el hombre que bese así? Habrá que organizar un concurso entre los artistas del cine silencioso que tienen fama de besar bien. Habrá que acudir á

Jhon Gilbert.
Gary Cooper.
Charles Rogers.
Ramón Novarro.
Ronald Colman.
William Haines.

Habrá que preguntarles:

—Caballeros: ¿Saben ustedes besar de otra manera?

Más sobre los besos::

Y ya que se habla de besos... Una divertida estadística ha hecho saber que el primer beso del cinema yanqui floreció en 1896. Antes de esta fecha—que, indudablemente, marca un jalón en la historia del cinematógrafo y del amor—, ninguna actriz de Norteamérica había sentido el deseo de besar, delante de la cámara, á sus compañeros de trabajo

—¿Y quiénes fueron los protagonistas del primer beso?

—Pues una mujer y un hombre, naturalmente.

—¿Quién era ella?

—Mary Irwing.

—¿Y él?

—Jhon C. Rice.

¡Besos tímidos de otro tiempo que seguramente escndalizaron á nuestros padres, y que hoy harían reír á cualquier modistita en buen uso!

William Haines fuma tabaco de España :::::

Y lo fuma voluptuosamente, convencido de su valor en Hollywood, donde todo el mundo fuma tabaco rubio. Lo fuma sin prisas, dando grandes chupetadas, viendo cómo se deshace la columnita azul del humo...

—¿Quién le proporciona á usted esos cigarrillos?

William deja de fumar.

—Un admirador de España. Le he encargado ya varias cajas.

Y sigue fumando...

El contrato de Lon Chaney::

No, no se alarmen ustedes, los que gustan de las películas desagradables... Lon Chaney seguirá trabajando para la *Metro*. Ya ha renovado su contrato. Lo cual quiere decir que pronto, muy pronto, le verán de nuevo. Le verán y no le oirán, porque Lon, hombre de voz tan antipática como sus películas, ha declarado previsoramente que no aparecerá nunca en alguna película parlante...

Tuertos, cojos, mancos::::

Samuel Goldwyn está haciendo, para los Artistas asociados, una película que se titula *La isla del diablo*. Película para la que hacían falta varios centenares de *extras* presidiables. Robert Mc Intre los buscó por todo Hollywood. Apenas si dió con unos cuantos tuertos, con unos cuantos cojos... Hollywood sería la tierra ideal para esos caballeritos que ponen en práctica las teorías de André Gide. A Hollywood acuden diariamente cientos de galanes en estado de merecer: de merecer la gloria de Valentino; allí no hay hombres feos...

ALEMANIA

Jannings y el cine sonoro::

Erich Pommer dirigirá la primera película hablada de Emil Jannings. La hará en Berlín, por cuenta de la Ufaton.

—Pero usted, Jannings, ¿no se muestra enemigo del cine parlante?—han preguntado los periodistas al intérprete de *Varieté*.

—Eso era en Hollywood. Aquí, en Berlín, cambia la cosa.

—¿Hablará usted alemán?

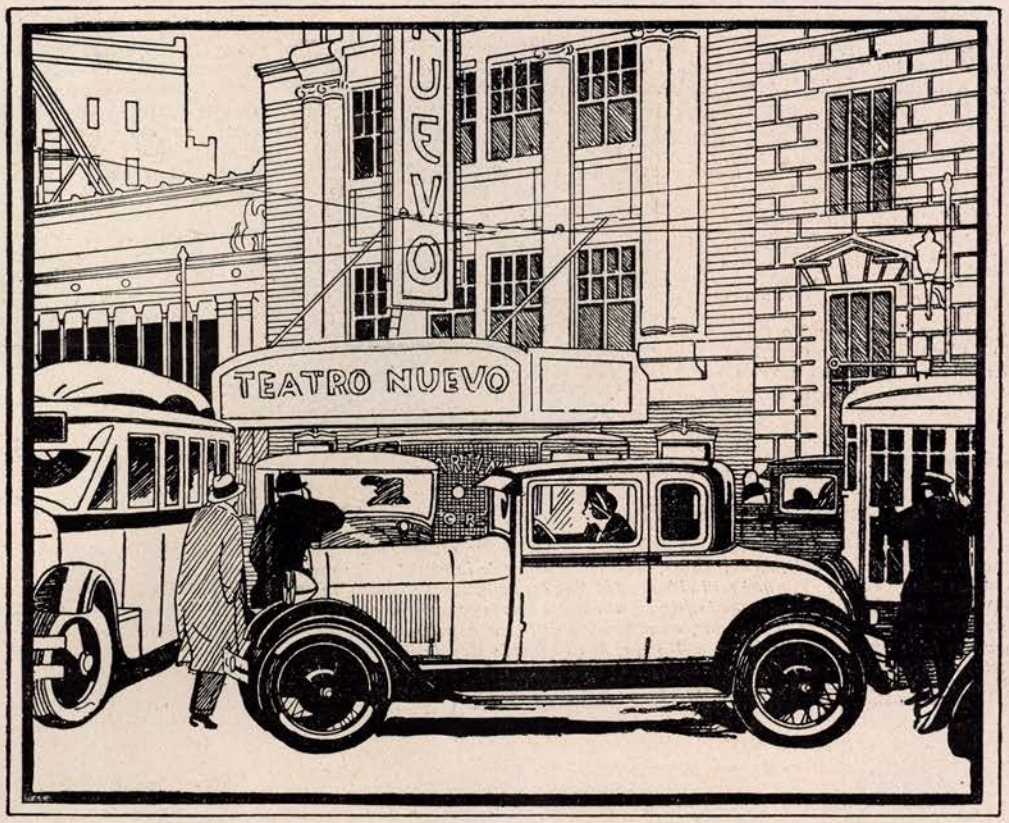
—Naturalmente.

ESPAÑA

La nueva generación y el cine

A los escritores de vanguardia les interesa mucho el cine. Hablando con ellos; hablando con Antonio Espina, con Benjamín Jarnés, con Rafael Alberti, encontró Luis Gómez Mesa temas sobrados para una encuesta que se publicó, hace algunos meses, en *Popular Film*, y que llevaba, como título genérico, esta frase bien expresiva: «La generación del cine y de los deportes». Pues bien: el mismo Gómez Mesa—en colaboración con otro ci-

¿No os recuerda este rostro—barba en óvalo, pómulos salientes, ojos levemente oblicuos—el rostro de Dolores del Río? —A mi me comparan siempre con Dolores del Río—asegura la bailarina persa Lea Niako, que también tiene los pómulos agresivos. Amelia Muñoz es quien—protagonista femenino de «El rey que rabió»—aparece en la fotografía. Ella podría decir lo mismo que la bailarina famosa. Es más: á Amelia le corresponden incluso los tipos de moza arriscada que suele incorporar Dolores del Río. A ella, que es la sonrisa, y el pyjama, y el cigarrillo...



Hay Miles de pruebas

de la calidad del coche Ford

Salga a la calle. Sin cesar pasan coches Ford ante sus ojos. Pero corren muchos más aún por otras calles que V. no ve. Y por las calles de las ciudades vecinas, por las carreteras, por toda España...

Y por toda Europa y las cinco partes del mundo...

La tierra está cruzada constantemente en todas direcciones por millones de coches Ford desde hace más de veinte años.

Cada uno de estos coches es una prueba de la calidad del Ford. ¿Acaso serían tantos sus propietarios si su calidad no fuese superior y su rendimiento extraordinario? Que en estos aspectos es insuperable, es un hecho reconocido por todo el mundo.

Y en cambio, si por su calidad el Ford es un coche superior, por su precio y sus gastos de sostenimiento es un coche económico. Es la realización del ideal de Ford de poner las ventajas del automovilismo al alcance de todas las posibilidades.

No dude. Estos millones de autovilistas le aseguran unánimemente que es un coche Ford el que debe V. adquirir.

Cualquier Agente Ford le hará una demostración de este coche, sin compromiso alguno para V. y le informará además de las condiciones para las ventas a plazos.

PRECIOS

FABRICA BARCELONA

Roadster	6.000
Faetón	6.150
Cupé deportivo	7.050
Sedan cuatro puertas	7.700
Sedan dos puertas	7.000
Sedan	8.285
Cabriolet	7.930
Town car	12.150
Cupé comercial	6.875
Chasis camión	6.300
Taxi	9.125

Ford

FORD MOTOR IBÉRICA - Barcelona

neasta fervoroso: Juan Piqueras—va á editar unas biografías de artistas cinematográficas. Ellos las editarán. Y las escribirán:

José Bergamín.
Ramón Gómez de la Serna.
Ernesto Jiménez Caballero.
Francisco Ayala.
José Luis Salado.
Miguel Pérez Ferrero.
Benjamín Jarnés.
Rafael Alberti.
Carlos Fernández Cuenca.
César M. Arconada.
José María Torres Bodet.

El primer volumen saldrá en seguida á la luz. Va dedicado á Clara Bow. Lo ha escrito Arconada. (A Arconada le interesa mucho el cine. José Lorenzo va á editarle otra *Vida:* la de Greta Garbo...)—J. S. L.

No se extingue, no se apaga la gloria de Dolores del Río... En «La senda del 98», que pronto veremos en Madrid, se desquita de los tropiezos á que, en complicidad con Edwin Carewe, la llevó últimamente su temperamento voluptuoso... FOT. METRO

OCHO DÍAS DE CINE

EL BLANCO EN LA TIERRA DEL NEGRO

Fernando G. Mantilla—el crítico cinematográfico de Unión Radio—*tiene razón. ¿Por qué* Sombras blancas *y no* Sombras blancas en los mares del Sur?, *alusión al mar que hubiera sido, en definitiva, el perfume mejor de la película. La acción de* Sombras blancas *tiene, efectivamente, por fondo ese espejo de los mares meridionales. ¿Por qué será el mar, de todas las tentaciones de viaje, la que nos cala más hondo? Uno, en alguna vida anterior, debió haber sido pirata; uno debió haber navegado por estos mismos mares oceánicos... Reflejo de una vida de otra hora, ó ilusión anticipada de una vida que viviremos mañana, lo cierto es que el mar, en el hombre de tierra adentro, es una invitación al vals de la aventura. De noche, en un puerto, oyendo esos acordeones lacrimosos que emocionan á Baroja, se comprende bien la poesía del mar, que es como una llamada sirenaica. Incluso en la ciudad de la meseta, lejos del mar, cabe la posibilidad de la tentación. Esa casa, recortándose en el contraluz del crepúsculo, recuerda la proa de un barco que se apresta á partir. Tentación del mar á la que, en* Sombras blancas, *hay que añadir el hechizo de la vida en las islas Polinésicas, la maravilla de una existencia distinta á la nuestra. Aire de selva, árboles altos y finos que parecen llegar al cielo... Uno se acuerda de las novelas de Salgari, del capitán Mayne Reyd.*

—Salgari. Sobre todo, Salgari.

—A Salgari lo leíamos con avidez en nuestros ocios colegiales.

—¿Y Julio Verne?

—Julio Verne tenía menos lectores. A Verne le sobra ciencia. Y, en las novelas de aventuras, quien añade ciencia, resta interés. Lo mejor es que no sepamos nunca por qué pasan las cosas. Que el misterio nos perfume las manos. Salgari cumple esa misión. Y, en un plano inferior, también Mayne Reyd. ¡Ese jinete sin cabeza! *¿Usted no ha leído* El jinete sin cabeza? *Es una novela alucinante.*

Ahora—los rascacielos, el cabaret, *el maquinismo, la vida urgente—uno no lee ya novelas de aventuras. Va á ser cosa de creer, efectivamente, que, como dice Enrique Jardiel, la vida moderna, con su precisión de cosa mecánica, ha hecho imposible la aventura. Uno, pues, ha de refugiarse en los relatos de viajes y en las películas. Incluso hay una relación íntima entre los dos substitutivos. Leyendo, por ejemplo, el libro de Alain Gerbault, puede enterarse uno de cómo los habitantes de las islas Marquesas acogieron con recelo al navegante del* Fire Crest. *Estaban, por lo visto, resentidos con los blancos, á causa de unos peliculeros que habían sentado allí sus reales. El hombre blanco les había expoliado; les había dejado el vicio de la embriaguez, el veneno de la codicia... Había, en fin, destruído todo el encanto de cosa espontánea, de canción de agua libre que tenían las islas. ¿Serían los peliculeros los mismos que, regidos por el megáforo del director Van Dike, han hecho* Sombras blancas? *Pudiera ser, ya que de ninguna otra película del tipo de* Sombras blancas *nos ha llegado noticia. De ser así, no dejaría de tener interés esta corporización de la anécdota de* Sombras blancas. *Porque, en efecto,* Sombras blancas *alude á esa invasión del blanco en la tierra del negro. Drama bárbaro del coloniaje en la Polinesia, que tiene, sin embargo, un acento firme de humanidad. Incluso el final, que es por donde hacen agua todas las películas yanquis, es un final lógico. No acaba con ese beso de Clara Bow á Richard Arlen, que ya imitan todas las colegialas.* Sombras blancas *termina como debe terminar. Final que es como un espejo que se quiebra.*

EL NEGRO EN LA TIERRA DEL BLANCO

—¿Y los negros?

—Una película de la Fox, que Armenta, hombre de iniciativas felices, se ha apresurado á darnos.

—¿Película documental?

—Magnífica.

—¿Qué hacen los negros?

—Cantan, hablan, bailan...

Arte intuitivo el de los negros. A mí no me parece, además, que sea un arte infrahumano, como aseguran los músicos parados por el cine sonoro. De Almas negras, *por ejemplo, saca uno la consecuencia de que las danzas negroides darán motivo á un arte irónico y nuevo de la danza. Claudio Debussy tiene una composición que titula* Minstrels. *Los* minstrels *son los negros anteriores á estos de ahora, á los que han invadido Europa con su* jazz. *Es más: estos* minstrels—*siglo XIX—tenían una especie de* jazz *muy bullicioso, de tipo folklorista. Debussy ironizó, precisamente, ese* jazz *primitivo. Lo cual asegura la posibilidad de un arte extraído de lo negro. El negro va conquistando cada día más terreno. Cuando venga* Aleluia *á Madrid, nos convenceremos, además, de cómo hay ya incluso grandes actores negros. Y negros bien vestidos, con éxito entre las mujeres blancas...*

JOSÉ LUIS SALADO

TODOS LOS DÍAS, EN PAVON
LA COPLA ANDALUZA
GRAN ESPECTÁCULO CINEMATOGRÁFICO

LA VIDA LITERARIA

La labor de Dionisio Pérez

Este maestro de periodistas publicó recientemente un libro sobre cocina española, editado por el Patronato Nacional de Turismo. Dionisio Pérez *(Post-Thebussem)* es una verdadera autoridad en estos libros de literatura gastronómica, á los que él acierta á dar siempre una amenidad insuperable.

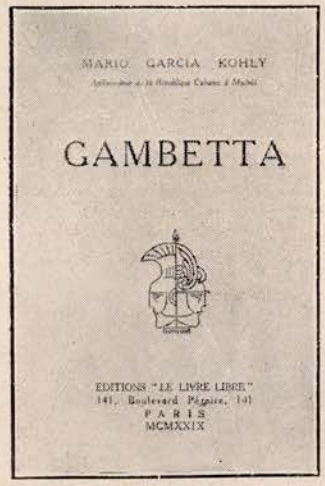
—Preparo ahora—nos dice—dos nuevos libros, de cocina también. Uno es, en realidad, el mismo del Patronato; pero más industrializado, más práctico. Llevará indicaciones de los sitios en que pueden comerse los platos regionales allí descritos. La obra es una *Enciclopedia gastronómica española*, en la que se comprenderá todo lo relativo á nuestro consumo y nuestra producción.

—¿Enciclopedia? ¿En forma de diccionario, entonces?

—Sí, desde luego... Su primera palabra será *abadejo*. En total, cinco tomos, que irán apareciendo primero en fascículos...

—¿Y de libros de otro género?

—Para la colección *El Libro del Pueblo*, que ahora inicia la C. I. A. P., tengo encargados doce volúmenes. Entre ellos, haré uno sobre Vierge, otro sobre el sombrero de copa, otro sobre los ríos humildes de España...



Libros extranjeros

La Editorial España, que dirige Luis Araquistain, publicará pronto las obras siguientes:

Hombres é ideas del laborismo británico, por Egon Wertheimer.

Carlos y Ana, novela del gran escritor alemán Leonhard Frank.

Vieja y nueva moral sexual, por el filósofo inglés Bertrand Russell.

Cronwell, por el poeta inglés Jhon Drinkwater.

Robespierre, por Hans Hentig.

El Rey Barba-Azul, por Francis Hackett.

Cómo se trabaja en los Estados Unidos, por Henri Dubreuil.

Siegfried, por Jean Giraudoux. Traducción de Díez-Canedo.

La nueva novela de Insúa

Reciente aún el éxito de *El barco embrujado*, Alberto Insúa trabaja ya en la próxima novela: *La tragicomedia del hombre invisible*, novela de magia.

—A pesar del título, en la novela no hay, claro, ningún punto de contacto con *El hombre invisible*, de Wells. Yo odio ese *cientifismo*, esa seudociencia en que funda Wells sus episodios inverosímiles. Yo creo que lo mejor de lo inverosímil es... serlo.

«Azorín» y Marañón

Azorín ha dado un poco de lado al teatro—aquellos intentos que pusieron en él impulsos y vibraciones de renovada juventud—y vuelve al libro, á la novela. Vuelve con obras que juntan al ritmo lento, minucioso, del estilo castellano de *Azorín*, un afán de inquietud moderna.

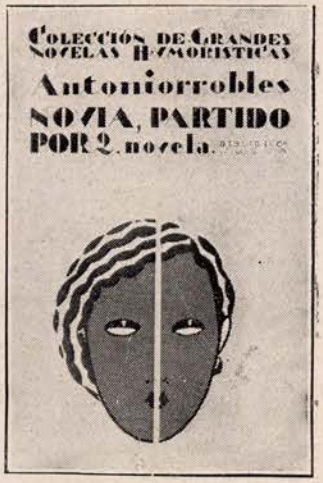
El escritor de *Los pueblos* publicará muy pronto su nuevo libro *Superrealismo*. Un libro que él llama «prenovela».

Gregorio Marañón publicará, también en breve, un libro sobre un tema tratado por él ya otras veces. El libro se llamará *El mito de don Juan*. Y editará ambas obras Biblioteca Nueva.

Biografías

La biografía está de moda. Lo estaba de moda en el Extranjero, y lo empieza ya á estar entre nosotros, merced á las traducciones que de obras de ese género están publicando nuestras editoriales. Uno de los mayores éxitos literarios de este año corresponde, precisamente, á un libro de ese género: *Mi vida*, de Isadora Duncan, que tradujo Luis Calvo.

Nuevos libros de este género se anuncian. Editorial Oriente publicará muy pronto *Ariel ó La vida de Shelley*, por el excelentísimo biógrafo francés André Maurois, el autor de la admirable *Vida de Disraeli*. Y Biblioteca Nueva publicará *El hijo del hombre* (la vida de Jesús), por Ludwig, el gran escritor que trazó las biografías del Kaiser y de Napoleón



Libros nuevos

Se anuncia para en breve la publicación de los siguientes libros:

Vinos de España, de Joaquín Belda.

La venus mecánica, de José Díaz Fernández.

Romancero del mar, de Jesús Cancio.

Un hombre solo, de José Lorenzo.

Huerto cerrado, de Juan del Sarto.

Aspectos de la actualidad

El doctor D. Antonio Oller, que ha publicado el libro «Accidentes del trabajo», que tiene un alto interés para la clase médica

D. Fernando Cortés Rodríguez, que ha obtenido el primer premio en los concursos de Declamación del Conservatorio

La señorita Ascensión Trobo Valdés y D. Claudio Pardo Fernández, que contrajeron recientemente matrimonio en la Iglesia de San Jerónimo el Real, de Madrid

El Salón Graham-Paige, en Sevilla

Una de las causas principales del éxito de ventas conseguido en España por los automóviles Graham-Paige es su magnífica organización de Agentes, mediante la cual todo propietario de uno de estos coches puede tener la completa seguridad de ser bien atendido en cualquier momento y donde quiera que se encuentre. Hoy día, en que tal incremento ha tomado el automovilismo, es indispensable una organización de esta índole para garantizar el buen servicio de los coches.

El distribuidor del Graham-Paige para la mayor parte de Andalucía, D. José L. Mauri, cuya exposición en Sevilla reproducimos, ha dedicado especial atención a este importante servicio, en virtud del cual los poseedores de coches Graham-Paige que viajan por su territorio se muestran encantados por las facilidades que encuentran en todas partes.

Don Joaquín González Pastor, «Mingo Revulgo», ilustre periodista, director de «El Día Español», de Méjico, que se encuentra actualmente en España con objeto de visitar las Exposiciones de Barcelona y Sevilla

El segundo número de

crónica

ha obtenido un éxito sin precedentes.

Compre usted siempre

crónica

que se publica los domingos

20 céntimos

La revista más barata y más interesante

SMITH PREMIER

MÁQUINAS ESCRIBIR PARA

OFICINA - VIAJE - CONTABILIDAD

:-: Catálogos y demostraciones gratis :-:

CALCULADORAS MARCHANT

A. PERIQUET Y C.º

Piamonte, 23 — Caballero de Gracia, 14
MADRID

OCASION

Máquinas procedentes de cambios, desde 75 pesetas y á plazos de 25 pesetas mes.

OPOSICIONES A HACIENDA

En la *Gaceta* del 3 de Octubre se ha publicado la convocatoria para el Cuerpo Administrativo de Hacienda. Se anuncian 350 plazas con 2.500 pesetas. Se admiten señoritas. No se exige título. Edad: 16 á 40 años. Instancias hasta el 3 de Diciembre 1929. Exámenes en Marzo. Para el **Programa oficial**, que regalamos, **"nuevas contestaciones"** y preparación en las clases ó por Correo, diríjanse al antiguo y acreditado

"INSTITUTO REUS"

Preciados, 23; Puerta del Sol, 13, y Mayor, 1, Madrid. Tenemos «RESIDENCIA - INTERNADO» para estudiantes y opositores, aunque no sean alumnos de nuestro INSTITUTO. De las ocho últimas oposiciones á Hacienda, en seis hemos obtenido el núm. 1, en varias el núm. 2 y 326 plazas, cuyos retratos, nombres y apellidos se publican en el prospecto que regalamos. Dicha preparación funciona bajo la dirección especialísima del Sr. Reus, juez, por oposición, del Tribunal Supremo de la Hacienda Pública. Nos encargamos de la presentación de instancias y obtención de documentos de los señores que nos lo indiquen.

SE VENDEN

los clichés usados de esta revista. Pedidos: Hermosilla, 57, Madrid.

¡Esa maldita tos! No tardará usted en verse libre de ella si recurre a la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE que cicatriza las lesiones de los pulmones y de los bronquios, y aumenta el apetito y las fuerzas.

L. Pautauberge, Paris y todas farmacias 3

¡OREJAS CAIDAS!...

Para evitar que las orejas pierdan su forma y excedan á su tamaño prudencial es conveniente usar **MAJIK** Para niños, señoras y caballeros. Pida folleto, adjuntando sello de Correo de 0.35 ptas.

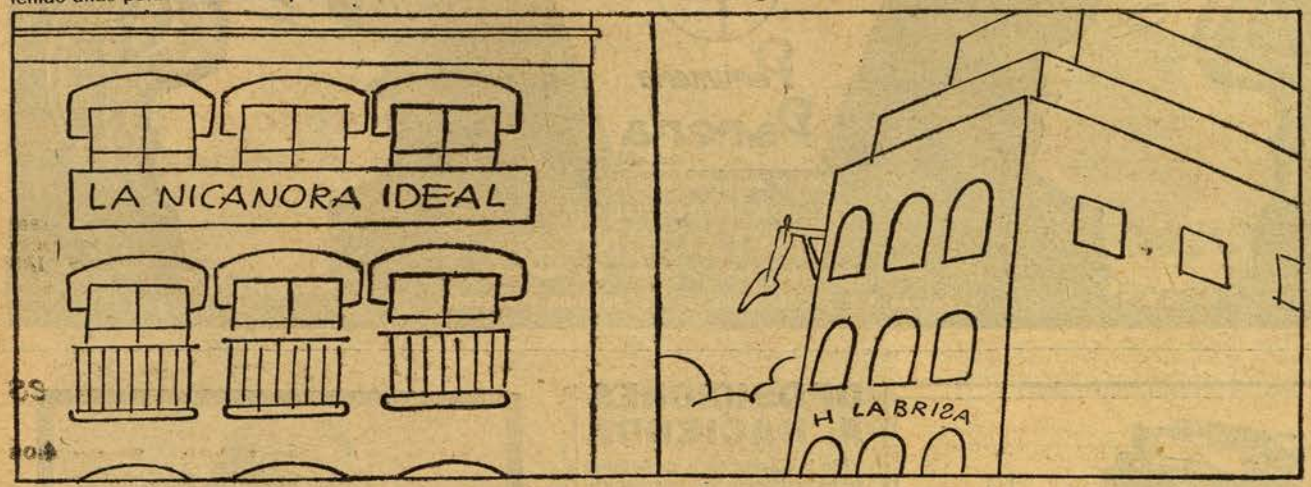
Instituto Ortopédico, Sabaté y Alemany
CANUDA, 7 • BARCELONA

Lea usted LA ESFERA

GARABATOS KAITESCOS

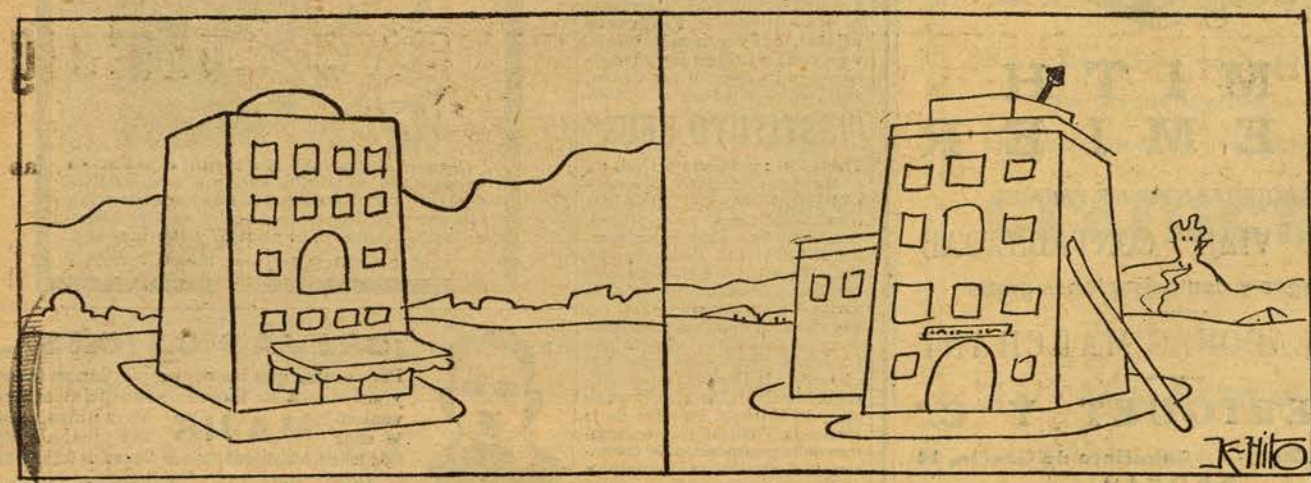
FONDA «LA PALMA» (antes «La Tranquila»). Mayor, 7.-Fuenteverde
Timbres móviles en todas las habitaciones.—Agua fría y caliente en invierno y verano, respectivamente.—Desoigan en la estación á los mozos que aseguran que no existe esta casa; es que hemos tenido unas palabrotas con el jefe.

H. NUEVO PARNASO.—Policarpo, 29.-Sampelayo
Situado en el sitio más céntrico de la población, con vistas al mar. Hay gemelos. Parada del tranvía en la misma puerta hasta que se termine el adoquinado de la calle. Punto de cita de los señores agentes de Policía.



PENSIÓN «LA NICANORA IDEAL».—14 de Agosto, 23.-Canalilla
Frente al salón de limpiabotas «El brillo perenne», y á un paso del Reformatorio de adultos. La familia del dueño es tranquila; había tres niños, pero se murieron el año pasado.

H. «LA BRISA».—Peces, 60.-Peril
(Antes de Juan Fernández; después de Antonio Peláez, y ahora otra vez de Juan Fernández). On parle français. Englisch spoken. Si parla italiano no lo entenderemos. Alemán un peu. Mozo con las cuatro lenguas á todos los trenes.



H. «LA PATATA TEMPRANA».—Valdejarra, 12.-Chimbaga
(A cargo de Manolo Fernández, ex cocinero del comedor de vergonzantes, de Madrid).—Edificio propio; no hagan caso á los que digan que no. Trato familiar. Comidas frías á todas horas como en casa. Besos á los niños.

GRAN H. «LA PRONTITUD».—Rentosa
Recientemente reformado, porque estaba hecho una lástima. Cocina vegetariana para estómagos delicados y oficiales terceros. Especialidad en bodas y bautizos de las mejores marcas.

COMPOSICIÓN

Azúcar leche b, cinco ctgr.; extrac. regaliz, cinco ctgr.; extrac. diacodio, tres miligramos; extrac. medula vaca, tres miligramos; gomenol, cinco milig.; acúcar mentoanisado, cantidad suficiente para una pastilla.

Pastillas Aspaime

Curan radicalmente la TOS porque combaten sus causas

Catarros, Ronqueras, Anginas, Laringitis, Bronquitis, Tuberculosis pulmonar, Asma y todas las afecciones en general de la Garganta, Bronquios y Pulmones

Las ***PASTILLAS ASPAIME*** superan á todas las conocidas, por su composición, que no puede ser más racional y científica, gusto agradable y el ser las únicas en que está resuelto el trascendental problema de los medicamentos balsámicos y volátiles, que se conservan indefinidamente y mantienen íntegras sus maravillosas propiedades medicinales para combatir, de una manera constante, rápida y eficaz, las enfermedades de las VIAS RESPIRATORIAS, que son la causa de TOS ó SOFOCACION.

Las PASTILLAS ASPAIME son las recetadas por los médicos
Las PASTILLAS ASPAIME son las preferidas por los pacientes

Exigid siempre las legítimas PASTILLAS ASPAIME y no admitir sustituciones interesadas, de escasos ó nulos resultados

Las ***PASTILLAS ASPAIME*** se venden á UNA PESETA CAJA en las principales farmacias y droguerías, entregándose, al mismo tiempo, gratuitamente, una de muestra, muy cómoda para llevar en el bolsillo.

Especialidad farmacéutica del Laboratorio Sokatarg

Oficinas: Calle del Ter, 16, Barcelona.—Teléfono 50791.

Las PASTILLAS ASPAIME se venden á UNA PESETA CAJA en las principales farmacias y droguerías de España, Portugal y América.

Nota importantísima: Para demostrar y convencer que los rápidos y satisfactorios resultados para curar la TOS, mediante las PASTILLAS ASPAIME, no son posibles con sus similares, y que no hay actualmente otras pastillas que puedan superarlas, el Laboratorio Sókatarg manda gratis una cajita muestra de «Pastillas Aspaime» á los que le envíen el recorte de este anuncio, acompañado de un sello de cinco céntimos, todo dentro de sobre franqueado con dos céntimos.

PARA PASAR EL RATO

POR ENRIQUE MARIN

A LOS SEÑORES SOLUCIONISTAS

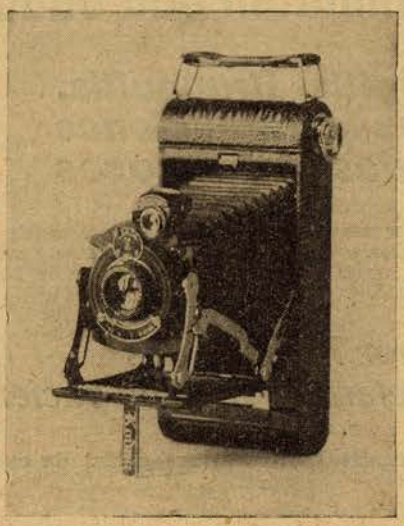
Habiéndonos sido materialmente imposible publicar en este número de hoy el "resultado del escrutinio", porque el enorme trabajo de análisis y clasificación requiere más tiempo del que ha transcurrido, prometemos á todos que en el del próximo viernes aparecerá, completo y detallado, para conocimiento de los señores concurrentes á este certamen. Si hubiera coincidentes, fijaremos en dicho número la fecha y hora en que se celebrará el sorteo, para que pueda ser presenciado por quienes lo deseen.

Núm. 1 ¡Qué intrépido explorador!

CORRESPONDENCIA:

T. R., de Cartagena: Fué mi humorismo.-L. S., de Córdoba: No he sido yo el que tal distinción ha merecido, sino el escultor del mismo nombre.—J. B., M. J., C. D., L. G. y R. T., de Madrid: Mil gracias.—M. de L., de Valencia: Aun no lo sé de un modo cierto, pero es muy probable; vea **crónica** por si acaso...—El 13, no, de ningún modo; cualquier otro día.—S. S., de Huelva: Sí; ya lo digo, en esta misma Sección.—E. S. M., de Jaén: Publicaré las "Notas estadísticas" al final del Concurso, como de costumbre.

E. M.



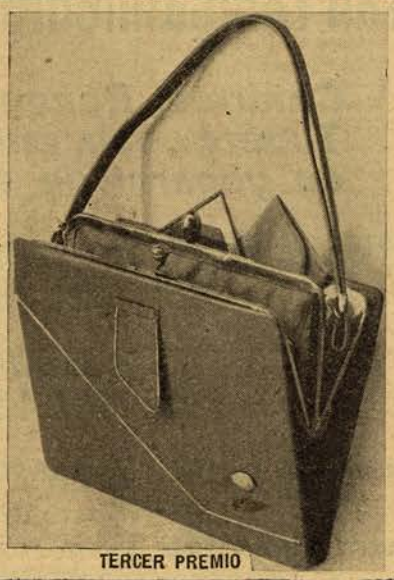
PRIMER PREMIO—Una máquina Kodak.

Reproducimos en esta Sección tres de los seis regalos que se conceden como premios del actual *Concurso de Pasatiempos* y que, como es sabido, son los siguientes:

Primer premio: Una máquina Kodak, adquirida en la Casa Kodak, Puerta del Sol, 4.—**Segundo premio:** Un riquísimo juego de te, de puro estilo japonés.—**Tercer premio:** Un elegante bolso, para señora, de la más alta novedad, y **cuarto, quinto y sexto**, una subscripción por un año, respectivamente, á *La Esfera*, NUEVO MUNDO y *Mundo Gráfico*.

Soluciones á los pasatiempos publicados en el número anterior:

Núm. 1. La vi sobre cubierta con un pañuelo robado.—Id. 2. La procesión va por dentro.—Id. 3. Jefe de Marina.—Id. 4. Nunca empeña nada.—Id. 5. Es miedoso para eso.



TERCER PREMIO

Núm. 2 Dos artistas

SEGUNDO PREMIO

Núm. 3 Tregua

resultaba ya imposible, sin aprovisionarnos antes de agua en alguna parte. La situación parecía desesperada.

»Pero un día renacieron nuestras esperanzas al ver cruzar sobre nuestras cabezas una bandada de cacatúas. Ello significaba que había agua cerca de donde nos encontrábamos. Las sospechas se confirmaron cuando horas después unos cuantos *emús* (ave parecida al avestruz africano) se acercó casi á tiro de piedra de nuestro campamento. A poco vimos saltar sobre las dunas varios canguros. No había, pues, duda. Nuestros sufrimientos iban á tener pronto término, si nos encaminábamos hacia donde parecían dirigirse aves y mamíferos. Puesta en marcha la pequeña caravana, ganamos en dirección norte unos cuantos kilómetros sin dar, por desgracia, con el agua tan ansiosamente buscada. Y como cerrara la noche, resolvimos hacer otra nueva acampada *en seco*. Nos entregamos al descanso. Inútil me parece decir que me pasé la noche soñando con cristalinas corrientes de agua fresca y pura, lo que, como nadie ignora, es síntoma infalible de cercana muerte por sed. Yo dormía beatíficamente cuando fuí despertado de un modo brusco por una verdadera lluvia de flechas. Las arrojaban sobre nosotros silenciosa horda de salvajes, que casi nos rodeaba por completo.

LOS ANUNCIOS

ORIGINALES DE TEXTO Y DIBUJOS LLAMATIVOS LOS HACEN EN

PUBLICITAS

MADRID
Cde PEÑALVER, 13
APARTADO, 911
TELEFONO-16375

BARCELONA
PELAYO, 9
APARTADO, 228
TELEFONO-16405

»Lejos de atemorizarnos ante la agresión, nos lanzamos sobre nuestros sitiadores. La alegría de descubrir á pocos pasos de nosotros seres humanos nos hacía reír á carcajadas, en situación tan poco propicia al regocijo. ¡Había allí semejantes nuestros, luego la existencia del agua no era un sueño de agonizantes! Aquel encuentro podía ser la muerte, pero también podía ser la vida... Nos aprestamos, por lo pronto, á defendernos.

»No eran nuestros oponentes aquellos pobres indígenas temerosos del hombre blanco que habíamos ido encontrando en nuestro avance hacia el desierto. La lucha fué larga y empeñada. Sólo pudo decidir la victoria á nuestro favor el argumento poderoso de nuestras armas de fuego. Los efectos de nuestras descargas se hicieron sentir, y, al cabo, vimos huir en manada á los salvajes, que, corriendo como gamos, salvaban las crestas de las dunas alejándose hacia el oeste. Uno de nuestros compañeros tuvo la bastante energía para seguir á los fugitivos. Sus gritos desde lo alto de una duna nos hizo precipitarnos como locos en su seguimiento. Una azagaya fué á clavarse en la alborotada cabellera de nuestro camarada, que continuaba llamándonos á grandes voces. Le vimos entonces realizar algo sorprendente. Arrancándose la flecha de la cabeza, partióla en dos pedazos, y luego, con la parte barbada, nos indicaba algo oculto detrás del montículo de arena inmediato al que él ocupaba. ¡Júzguese de nuestra loca alegría cuando, al trepar á dicho montículo, contemplamos á nuestros pies, rielando á la luz de la luna, una gran charca de agua!

»Como los salvajes no nos disputaron la posesión de aquel tesoro, tomamos plena posesión del manantial. Bebimos como esponjas, no obstante saber el agua á demonios: algo así como á ácido sulfúrico y á pescado podrido. Llevamos luego á los camellos á la charca, y absorbieron gustosamente la cantidad de líquido necesaria para varias jornadas á través del desierto, en un período de quince días.

»No teníamos la seguridad de que los depósitos naturales de agua se sucedieran á cortas distancias. Así, decidimos tener el manantial como centro de exploraciones. Los salvajes nos atacaban briosamente todas las noches con flechas y *boomerangs*. Por suerte, el efecto de estas armas arrojadizas era nulo, debido á habernos atrincherado en forma detrás de los montones de arena. Vista la inutilidad de sus acometidas, al cuarto día aparecieron haciéndonos señas amistosas. Pedían la paz. Comenzaron sin pérdida de tiempo las negociaciones, con tan feliz resultado, que á los pocos minutos aquellos infelices se atracaban de comprimidos de sacarina y de sales de frutas, que era todo lo que en el terreno comercial podíamos ofrecerles, á cambio de las pepitas de oro que llevaban ensartadas al cuello, y que nos entregaban con la misma profusión que si fueran botones de camisa.

»A fuerza de señas llegamos á comprender que algo les atemorizaba. Era ello el constante avance de las olas de arena hacia la charca. De no oponerse un dique al fenómeno, pronto quedaría cegado aquel hoyo abierto en la roca subyacente por algún movimiento volcánico. Y fué lo que hicimos en pocas horas, con la ayuda de los salvajes y de sus *gins* (mujeres), que fueron las encargadas de acarrear cortezas de árboles, destinadas á formar la contención en torno del manantial, y que nos traían de algún escondrijo que nunca logramos descubrir.

»Deseosos los indígenas de corresponder á nuestros esfuerzos, nos enseñaron varios pedazos de cuarzo riquísimos en oro, que habían ido recogiendo en los sitios donde el mineral afloraba, y que, según pudimos llegar á comprender, pronto quedarían cubiertos por las arenas movedizas. Entonces supimos que los indígenas eran de costumbres nómadas. Se trasladaban constantemente de un manantial á otro, proveyéndoles de carne las cacatúas, culebras, lagartos, *emús* y canguros que acudían á beber en las charcas, y que los salvajes capturaban al amanecer. Cuando escaseaba la caza, aquellos seres infelices alimentábanse con raíces, semillas y unas especies de sapos que viven bajo la arena.

»Nuestra amistad con los pobladores del desierto llegó á ser perfecta. Es verdad que desempeñamos á conciencia nuestro papel de hombres civilizados. Finalmente, los salvajes nos encaminaron á través del mar de arena hacia unas verdeantes llanuras, al norte de las cuales se hallaba *Hall's Creek*, el punto más avanzado de la civilización en aquellas desoladas regiones. Desde Hall's Creek llegamos fácilmente á Pine Creek, punto terminal del ferrocarril de Port Darwin, donde un vapor holandés nos condujo á Queensland.»

D. R.

Agotada la primera tirada del folleto

LA VIEJA FURIA

Una brillante temporada del fútbol hispano

por

"JUAN DEPORTISTA"

se ha puesto á la venta una segunda edición

Precio: UNA peseta

Pedídlo á los corresponsales de Prensa Gráfica y en las buenas librerías

Agotada la primera tirada de

LO QUE CURA Y CÓMO CURA

EL DR. ASUERO

POR

A. GONZÁLEZ

se ha puesto á la venta una segunda edición

Pedídlo á corresponsales de PRENSA GRAFICA y buenos libreros

CANAS

Invento Maravilloso

para volver los cabellos blancos á su color primitivo á los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha ni la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. La caspa desaparece rápidamente.

Cuidado con las imitaciones.

De venta en todas partes

LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

ANUNCIO: V. PEREZ

¡HOMBRES! débiles, de cualquiera edad: Virilidad perfecta, instantánea, infalible, sin medicamentos. Tratamiento nuevo, económico. Pago después del resultado. Escribid: **N. E. A. Apartado 10.073. MADRID.**

J. RUIZ VERNACCI

(ANTIGUA CASA LAURENT)

Carrera de San Jerónimo, 53

TEL. 54645

— MADRID —

MÁS DE 60.000 CLICHÉS DE ARTE ESPAÑOL ANTIGUO Y MODERNO

Pintura + Escultura + Arquitectura + Vistas + Costumbres + Tipos + Tapices Muebles + Armaduras de la Real Casa + Ampliaciones + + Diapositivas, etc. + +

GRABADOS EN NEGRO Y COLOR
MARCOS
TRICROMÍAS Y LIBRERÍA DE ARTE

Usted puede conocer la verdad

Permítame decirle gratis

Algunas de sus perspectivas del futuro, probabilidades financieras y otros asuntos confidenciales que puede predecir la Astrología, la ciencia más antigua de la Historia. Sus expectativas en la vida, su felicidad, su matrimonio, sus amistades, sus enemistades, el éxito en sus negocios, la posibilidad de recibir herencias y muchas otras cuestiones vitales, pueden ser reveladas por la gran ciencia de la Astrología.

Permítame decirle gratis los hechos principales que pueden cambiar todo el curso de su vida, y traerle el éxito, la felicidad y la prosperidad, en vez de la desesperación y el fracaso, que pueden en estos momentos estar cerca de usted. Su interpretación astrológica será escrita en lenguaje corriente, y consistirá en no menos de dos páginas enteras.

Tenga cuidado de escribir claramente al enviar la fecha de su nacimiento, su nombre y dirección. Si lo desea, puede incluir 0,50 pesetas en sellos de su país, para gastos de correo.

Esta oferta puede no volver á repetirse, de manera que le conviene proceder en el acto.

La dirección á la que debe enviar su correspondencia es la siguiente: ROXROY Dept. 1289 F. Emmastraat, 42, La Haya (Holanda). Franqueo á Holanda, 0,40 pesetas.

LIBROS RECIBIDOS

He aquí un libro—sin otro rótulo meramente que el de *Poesías*—sencillo, delicado, de una depurada sensibilidad. Dorita R. Sedano es la afortunada autora de este manojo de poesías que ha ilustrado con notable acierto—la pluma y el lápiz emparejados felizmente—María Castresana Guinea.

«Vizcaya», «¡Qué sabe de amor la gente!», «Mascarita de la vida», «Mariposas de ilusión», «Nubes»..., por no citar las treinta poesías que integran el volumen, destacan y revelan á la excelente poetisa que ha dado á la imprenta el presente libro.

Editorial «Voluntad».—Madrid.

—Hemos recibido un ejemplar del número extraordinario que *Diario de Las Palmas* dedica á las Exposiciones de Sevilla y Barcelona. El sacrificio que representa la citada edición de tan prestigioso rotativo será compensado por la difusión de las bellezas que encierra la apartada provincia de la que es portavoz *Diario de Las Palmas*.

—*Hidalgos y villanos*, novela. Luis González López.

Anteriormente, con *Cautivo de amor*—novela de lograda factura—, Luis González López, asiduo y notable colaborador de nuestras Revistas, se destacó como fácil y pulcro novelista. Sagaz observador, de ágil ingenio y sintéticos aciertos para costumbres y paisajes, este joven novelista irá dando á la estampa novelas tan logradas y de indudable mérito como *Hidalgos y villanos*..

Sociedad Española de Librería. Madrid, 1929.

—*Troqueles* (poesías), por José Galán Hernández.

Editorial «Hespérides». Santa Cruz de Tenerife, 1929.

—*Los clásicos olvidados*. (Nueva Biblioteca de Autores Españoles), publicada bajo la dirección de Pedro Sáinz y Rodríguez, catedrático de la Universidad de Madrid.

El presente volumen, que constituye el IX de la citada Biblioteca, es un texto antiguo de Ruperto de Nola sobre el arte coquinario español, bajo el rótulo de *Libro de guisados, ó Cómo se servía de comer al rey Hernando de Nápoles*, por su cocinero (español) Roberto de Nola.

Edición y estudio por Dionisio Pérez («Post-Thebussem»).

—*Inquietud*. Oraciones y motivos. Carlos Martínez Baena. Este Baena, á quien todos conocemos y admiramos como un hidalgo trashumante de Talía, lleva siempre en el alma la emoción de un verso bello.

Testimónialo este maravilloso libro, que le califica—sin ditirambos hiperbólicos—entre los poetas exquisitos, así por la armonía de su forma como por lo delicado de sus pensamientos. Su musa melancólica y doliente halla sus mejores expresiones en los cantos á la desventura ajena, en la exaltación del débil y del caído, en la contemplación de la naturaleza callada, en la montaña, en el mar... Mesa recogida y suave, de metros cortos, en los que la rima apenas se interpone entre la idea y la sensación.

«Motivos de la montaña», «Nubes en la Sierra», «Abril sevillano», «Para calmar la sed en el abismo...» He aquí, entre otras muchas, cuatro prodigiosas poesías que obligan á reconocer en Martínez Baena á un gran poeta.

Lea usted LA ESFERA

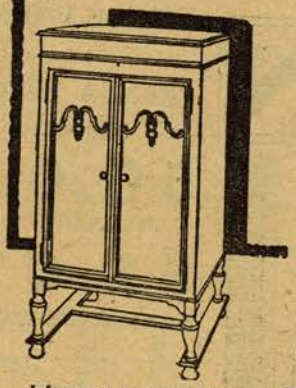
NOTA CÓMICA

LA MAMÁ.—Te han gustado los libros de cuentos que te regaló la abuelita?
EL HIJO.—No los he leído siquiera. Se los he cambiado á papá por el *Manual del perfecto marido*, que dice no le sirve para nada.

(De R. Cane, en *The Passing Show*.-Londres.)

CONCERTADO APARTADO

EN EL NUEVO SISTEMA ACÚSTICO CONSISTE EL REALISMO DE REPRODUCCIÓN



La música inspirada... Admirable fidelidad de reproducción que nuevamente da vida á la ejecución original.

En realidad, lo que usted oye no es el Decca Salón, sino los artistas... como si estuviera usted en el concierto.

El Decca Salón es el único fonógrafo audioscópico que reproduce la música con su verdadera perspectiva.

SALON DECCA

Informes para el comercio:
JUAN A. WILLIAMS
Calle Valencia, 225
BARCELONA

Lea usted MUNDO GRAFICO

15 PALABRAS: PESETAS 3,15

SECCIÓN DE ANUNCIOS ECONÓMICOS POR PALABRAS

CADA PALABRA MÁS: 30 CÉNTIMOS

AVICULTORES: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths. Gruber. Bilbao. Catálogos gratis.

CANARIOS. Actualmente gran «stock» de flautas, «saiffers» (música), belgas y otras razas. Envíos garantidos á toda España. Pedid catálogos gratis á Jaime Ferrer, Fernando, 39, Barcelona.

CALVICIE rebelde desaparece rápidamente usando Calvitonic. Un solo frasco convence. Detalles: Laboratorio Wagner. Cervera (Lérida).

DEPILACION extirpación radical por electrolisis, único eficaz é inofensivo. Doctor Subirachs, Montera, 51, Madrid.

DENTADURAS sin paladar, gran precisión, comodidad. Avenida del Conde de Peñalver, 1.

DEPILACION eléctrica. Rápida y sin dolor. Dr. Farré. Rambla Centro, 7, principal (frente Liceo), Barcelona.

ENCICLOPEDIA GRAFICA, publicación mensual: 64 páginas, 125 ilustraciones, materias completas, 1.25. Suscríbase. Editorial Cervantes, Barcelona.

FORTUNA, Salud, Felicidad, Suerte serán suyas conociendo los días, números, colores en armonía con su fecha nacimiento. Exactitud sorprendente. Para saberlo escriba con fran queo respuesta: Institut Astral, 36, rue George Sand, París.

FABRICACION de nueva bebida. Puede establecerse en todas partes. Muy lucrativa. Concédense exclusivas. Maquinaria completa, desde 800 pesetas. Matths. Gruber. Bilbao.

NECESITO buenos colaboradores en toda España, para trabajar artículos novedad, de muy fácil venta, ocupación bien remunerada, compatible con cualquier otro destino. Exclusivas Germania, Apartado 9021, Madrid.

Legionarios, Rodolfo San Germán y Julián Ataola Goicochea, desean madrinas de guerra. Legión. Representación. Ceuta.

NERVIOSOS. Si queréis libraros para siempre de vuestros males debéis hacer uso del maravilloso Cinturón Eléctrico Galvani. Pida hoy mismo el libro que manda gratis el Director del Instituto Electro-Técnico. Rambla del Centro, núm. 12, pincipal, Barcelona.

PELICULAS Pathé-Baby. Repertorio completo francés y español; compra, venta, cambios, alquileres. Apartado 129, Málaga.

POSTALES brillo, versos, con 3.000 modelos. Bordadas, fantasías, sin competencia. Marca «Propiedad». Dümmatzen Barcelona, Plaza Tetuán, 4.

POSTALES ediciones marca «Márgara», las más caprichosas y originales. Unico fabricante: G. H. Alsina, Jesús y María, 6, Madrid.

SEÑAS de Barcelona: Comercio, industrias, profesiones. Se remite el Directorio de Barcelona, volumen de 800 páginas, edición 1929, contra reembolso ó giro postal, por pesetas 13,— ejemplar. Pedidos: Apartado 228. Barcelona.

SOLICITANSE representantes en todos los pueblos para bicicletas francesas á mitad precio, trincheras, aparatos fotográficos, cine, relojería, bisutería, juguetes, artículos gran novedad vendibles como pan durante las Exposiciones; todo franco de porte, baratísimo. Sueldo y comisiones. Casa Levy. 18, Cours Pasteurs, Burdeos, Francia.

URALITA

BARCELONA
:-: MADRID :-:

El mejor material para techar :-: La mejor TUBERIA para conducciones á presión.

La transformación de Europa y el problema de las minorías

Mapa de Europa en colores, en el que con ocasión de lo debatido en las reuniones del Consejo de la Sociedad de Naciones celebrado en Madrid el pasado mes de Junio, se detallan las transformaciones por pérdida, aumento ó cambio de territorio de las naciones europeas y la delimitación de las nuevas nacionalidades.

Precio del ejemplar: **55 céntimos**, franco Correo y certificado.

Pídase á **PRENSA GRÁFICA**, Hermosilla, 57, Madrid

CASA A. MAURY

6, Boulevard Montmartre, PARÍS (9e)
(Fundada en 1860)
Envía GRATIS contra demanda
LISTA DE PRECIOS CORRIENTES
Series - Colecciones - Ocasiones
Sellos medianos y Raros. Envíos á elección

PRECIOS SIN COMPETENCIA
Albums, Catálogos, Accesorios

INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que había vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 — MADRID

ROLDÁN

CAMISERÍA
ENCAJES
BORDADOS
ROPA BLANCA
EQUIPOS
PARA NOVIA

Fuencarral, 85 MADRID
Teléfono 13443

TELÉFONOS DE PRENSA GRAFICA

REDACCIÓN: 50.009

ADMINISTRACIÓN: 51.017

"PUBLICITAS"

Administración de la publicidad de PRENSA GRAFICA

Avenida Conde Peñalver, 13.—MADRID

Los mejores retratos y ampliaciones

Diaz Casariego

Fernando VI, 5 (planta baja) Madrid

VÍAS URINARIAS
IMPUREZAS DE LA SANGRE
DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS DEL Dr. SOIVRÉ

Vías urinarias: **Blenorragia** (purgaciones), en todas sus manifestaciones, **uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar,** etc., del hombre, y **vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos,** etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Cachets del Dr. Soivré.** Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. **Venta: 5'50 ptas. caja.**

Impurezas de la sangre: **Sífilis** (avariosis), **eczemas, herpes, úlceras varicosas** (llagas de las piernas) **erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria,** etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Píldoras depurativas del Dr. Soivré,** que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. **Venta: 5'50 ptas. frasco.**

Debilidad nerviosa: **Impotencia** (falta de vigor sexual), **poluciones nocturnas, espermatorrea,** (pérdidas seminales). **Cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer** y todas las manifestaciones de la **Neurasienia** o agotamiento nervioso, por crónicos y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Grageas potenciales del Dr. Soivré.** Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. **Venta: 5'50 ptas. frasco.**

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS

NOTA.—*Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 ptas. en sellos para el franqueo a* **Oficinas Laboratorio Sókatarg, calle Ter, 16, teléfono 564 S. M. Barcelona,** *recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.*

APOPLEJIA -PARALISIS-

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la **Arteriosclerosis** e **Hipertensión**

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: *dolores de cabeza, rampa o calambres, zumbidos de oidos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad,* etc., desaparecen con rapidez usando **Ruol**. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; *suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina;* no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA. Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América

ALFONSO
FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 *Madrid*

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de **"Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo"** y **"La Esfera"**

HERMOSILLA, 57.-MADRID ◆ PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago anticipado)

Mundo Gráfico
(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

	Ptas.
Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	
Un año	15
Seis meses	8
América, Filipinas y Portugal:	
Un año	18
Seis meses	10
Francia y Alemania:	
Un año	24
Seis meses	13
Para los demás Países:	
Un año	32
Seis meses	18

Nuevo Mundo
(APARECE TODOS LOS VIERNES)

	Ptas.
Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	
Un año	25
Seis meses	15
América, Filipinas y Portugal:	
Un año	28
Seis meses	16
Francia y Alemania:	
Un año	40
Seis meses	25
Para los demás Países:	
Un año	50
Seis meses	30

La Esfera
(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

	Ptas.
Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	
Un año	50
Seis meses	30
América, Filipinas y Portugal:	
Un año	55
Seis meses	35
Francia y Alemania:	
Un año	70
Seis meses	40
Para los demás Países:	
Un año	85
Seis meses	45

Oficinas y salón de lectura de Prensa Gráfica en New-York:
HOTEL ANSONIA, Dep. 1.502. — BROADWAY

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoeslavia, Checoeslovaquia, Túnez y Rusia.

Lea usted los sábados **LA ESFERA** **1** peseta el ejemplar

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS ◇ IMPRENTA PRENSA GRÁFICA (S. A.) HERMOSILLA, 57, MADRID

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

Bambú
PAPEL
DE
FUMAR
BAMBÚ